



En Tolosa Año de 1560.



En Toluca Año de 1560.

❧ DIALOGOS,

QUAL DEBE SER EL
 CHRONISTA DEL PRINCIPE
 MATERIA DE POCOS AVN
 tocada, Dirigidos al catolico Rey de Es-
 paña Don Phelipe de Austria segundo
 deste nombre.

❧ Dictados por el illustrissimo Reuerendissi-
 mo Señor Don Pedro de Navarra (por
 la gracia de Dios) Obispo de Comenge,
 del Consejo del Christianissimo Rey de
 Francia.

Epistola del autor en que dirige la obra.

S. C. R. M.



EQVANTA
 autoridad yvtilidad
 sean las chronicas a
 la honrra y renom-
 bre delos principes,
 muestralo el princi-
 pe dela paz y padre
 del siglo futuro, por
 sus quatro euange-

listas los quales sino hizieffen fe, y nos narrassen la mera y pura verdad delos actos de Christo, habriamos ignorado la vnion de su diuinidad, con la humanidad, y todos los otros misterios con la perfeccion de vida exemplo y doctrina, que nuestro redéptor IESV CHRISTO effe-ctuo. El qual no solo ordeno estos sus quatro Chronistas, pero aun probeyo que los dos tra-tassen principalmente delos misterios dela Di- uinidad y los otros dos dela humanidad, para que mediante su escritura conosciessen todas las naciones su vnion de Diuino y humano pa- ra solo la redemption del que le creyesse y se bautizasse: y para quedar el có renombre de re- demptor del genero humano y titulo de Dios y hombre. Esto digo a fin de que a imitacion de IESV CHRISTO son obligados los princi- pes Christianos a resplandescer de luz de vida perfecta y actos tan excelentes, que glorifiquen en ellos a Dios que esta en los cielos, y a tener be- ne meritos chronistas que narren sus actos y aú sus palabras y vidas: para dar mas perfecta noti- cia de sus buenas obras, y ponerlas en memoria perpetua, para alabar al criador en ellas y apro- uechar a los proximos como lo manda el sagra- do euangelio, que ninguno acienda la candela y la pone de baxo dela medida, (porque seria sin fruto

fruto como el talento escondido) sino sobre el candelero de su limpia y pura consciencia, dóde de lumbre de perfecto exemplo a todas las naciones presentes y por venir en sus Reynos, y en los estraños, de manera que si los buenos principes tienen obligacion de ser exemplares en sus vidas, y tener personas que refieran sus actos buenos y malos, como Iuezes superiores de poder los condenar o absoluer no debrian mirar poco en hazer election delas tales personas, que sean veros, succintos y copiosos en el dezir: y autenticos, graues y fieles en el escribir: pues de su ordination y pluma pende la honrra y renombre del principe famoso o infame para siempre. Digo para siempre: porque si bien los grandes y fuertes edificios faltan con el tiempo, y las naciones perecen de mano en mano con la vejez: la escritura permanece para quanto el mundo durare, y siempre hablara con todas las naciones que son y seran en tanto que huuiere hombres, y haran presente al Rey de quien se escribe, en persona, vida y costumbres como si personalmente lo viesse y lo tratassen. Y aunque yo se bien que V. M. a hecho decente election en tal caso, e escrito este breue discurso (qual debe ser el tal historiographo) si quiera para exercitar vn poco el excelente y claro juyzio de vuestra

Majestad, al qual (aunque immerito) me refie-
ro, dissipe y plante en premio de mi mucha affi-
cion y pequeño seruicio.

¶ Q V A L D E B E S E R E L
Chronista del Principe.

DIALOGO I.

Cipriano.

Basilio.



CIPRIANO. Paz sea contigo, a-
migo Basilio. **B**ASILIO. Y con-
tigo contento. **C**. En que piensas
tan affligido? **B**. En los trauajos
que causa en Roma la guerra: y en
la poca esperança que se tiene dela paz. **C**. De
que a procedido que quanto a que soy hombre
oyo siempre dezir que ay guerra en Italia?
B. De ser inuidiada, y deseada delos estraños:
y delas parcialidades y ambiciones de sus natu-
rales. **C**. Quien a dado lugar en Italia ala ambi-
cion y gobierno, de tantas naciones que la in-
quietan? **B**. Su poca vnion y mucha discordia,
pues huelga vno de perder su estado y amigos:
por vengar se de su enemigo. Y como esto no ba-
sta (a vezes) hazerlo, sin ayuda de otro, huelga ha-
zer se

Donde
procedé
las guer-
ras en
Italia.

zerse de señor esclabo, por hazer tambien esclabo a su enemigo, que era señor. C. Luego esta su diuision, a sido causa de su subjecion? B. Essa misma: pues a ser vnidas todas sus Rep. en vna constante vnion, ni habrian lugar los vnos para subjetarla, ni los otros trauajo en defenderla. C. Yo habia entendido lo mismo que procedia dela inquieta natura de vnos, y demasiada libertad de otros. B. No estas lexos dela verdad. Pues en las cosas de estado y libertad a vezes desconoce el hijo al padre y el menor al mayor. Y aunque este es vicio comun de todas las naciones, parece que lo es mas particularmente de esta. C. De que procede? B. Dela libertad que dixiste, y de no querer admitir propio principe que los ampare, sino estraños que los dominen. C. De arte que de aqui les viene la inquietud en sus personas, y las guerras que destruyen sus Rep. B. Desso mismo. C. Yo veo bien que es esta esencial causa de su destruccion, y que tras la culpa los viene la pena. Pero a otros e oydo dezir que sus diuisiones y continua guerra procedian, de ser sus potentados parciales, y accidentales, y a vezes violentos. Y que lo violento durara poco. B. Es verdad que la afflicta Italia, es en estados tan diuisa, que toda ella consiste en republicas parciales: o en señorios parciales y acci-

Razon.j.

Razon.ij.

dentales, y anſi por la diuiſion delas Rep. y por la parcialidad delos ſeñores procede la diuiſion que arriba te he dicho, y dela diuiſion biene el odio: del odio la vengança: para effectuar la vengança ſe poſponen la vida, el eſtado y la Rep. de manera que es forçado que por eſtas dos coſas pierdan las vidas y eſtados y ſubjeten las naciones eſtrañas a ſus perſonas y rep. C. No ay alguno entre tan excelentes varones que de ſi produze que ſe compadezca de tantas perſecuciones que padeſce? B. Haſta aqui cada vno a ſeguido ſu paſſion y intereſſe particular, ſin memoria del bien commun. Agora parece que Dios por ſu inmenſa bondad a probeydo de vn monarcha tan bueno y valeroſo que (ſi haze lo que ſiendo Cardenal a prometido) libertara en breue a ſu madre Italia. Y ſey cierto que ſi las fuerças llegaren a ſus penſamientos, Italia ſera libre y aun ſeñora (como en otros tiempos) delos que agora la tienen por ſierua, o en parte mas inquieta de guerras ciuiles, que engendraran otras mayores. C. Que fin ſe eſpera en caſo tan grande? B. Los fines y ſucceſſos delas guerras ſon tan dudoſos: y los iuizios de Dios tan profundos q̄ ſeria yo mas que ofado ſi a tu pregunta quiſieſſe dar reſpueſta cierta: y aſi baſtara dezirte, que los penſamientos deſte ſancto monarcha tenemos

Donde ſe
eſpera la
libertad
de Italia.

mos por tan sanctos y excelentes, que (sino los muda) quando no obieffen entero effecto, quedara con perpetuo renombre enel mundo por solo haber emprendido cosas tan principales. C. Sin duda huelgo que sientes tan bien deste caso, pues para conseguir lo que de ti pretendo es buen augurio: ca (por te dezir verdad) yo e venido a te visitar por alcançar de ti vna gracia, la qual te suplico no me la quieras negar por el amor que te tengo y me tienes, y por la honrra que dello se te podra seguir. Y es que pues (como tu vees y confieffas) tenemos vn monarcha tan illustre de sangre y de vida, tan raro y profundo en las lenguas, tan alto y magnanimo en sus pensamientos y fines, tan constante y defensor dela yglesia, y (como tu dixiste) tã resolutu en la libertad de su madre Italia, que desde el principio de su imperio començo a disponer las materias, para effectuar estos sus tan altos y loables fines: Tu como hijo y miembro desta Rep. Christiana tomes esta empresa de escrebir la Chronica deste beatissimo principe, como lo hiziste del Papa Paulo. iij. y del Emperador Carlos. v. B. la ley de la verdadera amistad solo se estiende a pedir cosas iustas al amigo. C. Llamas iniusto, pedir te cosa que otras vezes as hecho? luego tu eres iniusto. B. No se sigue lo que infieres, aunque no

Petición.

te quiero negar que si yo considerara como agora las qualidades que se requieren para ser buen chronista, pudiera ser que no me obiera embarrado en lo que tu as dicho. C. que son las partes que se requieren para q̄ vno sea buen chronista? B. A mi parecer son seis cosas las q̄ debe tener: y si sin tenerlas se pone en ello, el hara afrenta al principe de quien escribe, y aun a si mismo. Porque meritamente lo juzgaran por osado, y aun temerario: y son estas, Sciencia, Presencia, Verdad, Autoridad, Libertad, y Neutralidad.

Las partes que a de haber el buen Chronista.

¶ Fin del primero Dialogo.

DIALOGO II.

Cipriano. *Basilio.*

Que cosa es ser Neutral.



CIPRIANO. Que entiédes por neutral?
BASILIO. Entiendo que sea sin passion afficion y obligacion. Sin passion, que no sea enemigo al principe, de quien escribe. Sin afficion que tampoco le sea demasiado amigo. Sin obligacion, que no sea natural. Exemplo de nuestro monarcha, al qual el Español es poco amigo, y el Frances afficionado, y el Italiano obligado. C. Luego no admities al Español porque es contrario, ni al Frances, porque le

le es amigo, ni al Italiano por ser natural e obligado. B. No cierto si se guarda el rigor de recto juuzio. C. Luego tu hazes por mi, pues (de mas delas otras qualidades que en ti concurren) por ser neutral, te cabe bien este officio. B. Si tienes paciēcia de oyrme las otras partes que se requieren, tu conosceras que no me cabe. C. Prosiguelas, y primero me declara, que entiendes por libertad? B. Llamo libre al que no es mercenario ni interessado, porque este dira por interesse de hacienda, o por temor, o persuasion lo que no debe. Como tu vees que el que escribe por lo q̄ le dan (como hizo el Iobio) cuenta poca verdad. El que escribe del señor siendo sieruo pareceria en alguna manera ingrato si cō toda verdad y rigor publicasse los males y vicios de su patrono. Pues, si es premiado de estado o interesse, quieres que diga mal de quien le haze bien? Si trata de su principe o señor temporal, quieres que meta a varato la ropa y aun la vida, por lo que escribe su pluma? Si es finalmente neutral y recto, no se dexa priuar de esta libertad, por no poner en disputa y peligro su honrra y quietud. C. Luego el buen chronista, no a de ser criado del principe, ni premiado o interessado: ni obligado, ni mercenario, ni pusilanimos: sino libre de temor futuro e presente, de interesse de seruidumbre,

Que el
Chroni-
sta ha de
ser libre.

de mercedes, de esperança, de promessa y de todo respecto humano: y tan libre q̄ ni por amor, temor, perdida, ni dadiua, jamas escriba cosa fuera de su merecido? B. Ansi lo entiendo. C. Dime agora que llamas autoridad en el chronista? B. El ser claro en sangre, claro en vida, y de buen nombre y fama. C. Sin duda que es vna de las principales partes del autentico chronista, ser claro de sangre: lo vno, porque su ser le priua de narrar vn caso de diferente manera delo que passo, y esta buena opinion que se tiene de ser vno illustre, da grande autoridad alo quel escribe: de manera que los tales tienen mas autoridad que los otros vaxos, aunque escriban todos ygualmente. Lo otro porque quien a de ser autor y juez de cosas, y actos de principes, y grandes, es necesario que sea nascido de padres illustres, tratado entrellos, y criado y amparado siempre en casos y cosas grandes, para que pueda escrebir, afirmar y juzgar los actos delos principes con verdad, como persona que a nascido y tratado siempre con ellos. B. Ay veras que vn hombre plebeyo por mas docto o curioso q̄ sea, es quasi imposible medir con su pluma el premio o culpa que mereçe el principe de quien escribe: porque le falta la lengua interior y terminos que cõ bienen ala nobleza. Y ansi sera el vil en juzgar los

Que el
Chronista
ha de ser
de autori-
dad.

Que el
que no es
bien nasci-
do no es
capaz para
chronista
del princi-
pe.

los actos de los nobles, como el ciego que juzga de colores: pues quando les de su deber segun iusta apparençia, faltara siempre en algunas cosas que se deben ala nobleza. De manera que aunque a su parecer juzgue justo, sera iniusta ante otros su sentençia. Este error hallaras general entre muchos principes, en el probeer juezes vaxos, para iuzgar personas e actos grandes: y en elegir confessores personas nascidas entre el aradro y la aguja, sin sciencia y sin esperiècia. C. Poca prudencia es del principe, que elije por cõfessor, e juez de su conciencia, al que ignora por natura y por mucha esperiencia, los actos y cosas que tratan los principes, con sus Reynos y conciencias: pues caso q̄ el tal juez sea docto, ignorara las partes y qualidades, que en los actos regios y grandes, pueden aggrauar o escusar al principe en su confesion. Y el mismo error es meter las causas, vida y honrra de los nobles en manos de los que no lo son: sino que (si se halla buen aparejo) todos sean de vn jaez: porque como el noble tenga la inteligencia como el otro, y le exceda en la nobleza, por marauilla faltara alo que debe como noble. B. Huelgome que as caydo en cuenta de la general ignorãcia que oy se vsa: Pues el mismo error es (a mi ver) permitir que vn hombre vaxo escriba cosas y actos de princi-

Quel confessor del principe y juez de nobles debe ser noble.

Dificil co-
sa repu-
gnar a na-
turaleza.

pes altos: pues (como esta dicho) le falta la lēgua natural, y terminos debidos ala nobleza en este officio : por ser nascido vaxo vil y plebeyo. Y quādo el se quisiēsse esforçar, seria como el que finge natura con arte: o como quien quiere hazer de lengua agena natural, que por mucho que se acerque ala perfeccion, jamas encubre sus acentos o faltas tan del todo que en algo no sea conoscido. C. Yo soy de tu opinion en todos estos tres errores: pues los principes prudentes jamas deben elegir para juezes de illustres, e chronicas de sus actos, ni para juezes de sus consciencias, personas que no sean enel nascimiento nobles, en los casos y actos grandes muy expertos, en las vidas muy rectos y virtuosos : en sus actos y obras altos y magnanimos, y de obra y nombre vnicos. De arte que solo teman a Dios, y procuren conseruar buen nombre. Porque estos tienē entera autoridad entre los viuos, y aun la ternā despues de muertos, por la verdad y rectitud cō que escribieron, y los principes quedaran con perpetua memoria, por ser historiados y gobernados por personas de tãta autoridad y virtud. B. De arte que admities mi opinion, que el buen Chronista a de ser persona de autoridad, de sangre, libre y neutral, si quiere el principe que se de fe a su Chronica? C. No quieres que sea desta opi-

Describe
los partes
del buen
Chronista

opi-

opiniõ, si es obra de I E S V C H R I S T O? el qual
 expressamente reuelo a sant Ioan en la cena los
 secretos dela eterna sabiduria sobre su pecho, co
 mo a persona mas noble y digna delos aposto
 los. Y ansi el mostro entre todos los chronistas
 de Christo mas alteza y excelècia, pues trato las
 cosas dela diuinidad de su maestro, do comièça.
 Enel principio era el verbo, &c. Pero san Lucas
 (como mas terrestre) comiença por la humani
 dad. Libro dela generacion de I E S V C H R I S T O,
 &c. de arte que en la materia de que escriben, dà
 (en alguna manera) a entender la naturaleza do
 cada vno procede. Y asì veras que a san Ioan
 comparan conellaguila que es principe entre las
 aues. Y a san Lucas conel buey, que es sieruo en
 tre los animales. B. Luego tu quedas bien confir
 mado en mi opinion? C. Si (que me parece) q̄
 debe ser illustre, o almenos noble. Pues si fuere
 vil sera como nueuo medico en curar: que pri
 mero mata mil sanos, que acierte a sanar vn en
 fermo. B. Tu le as semejado bien al natural, y as
 dicho vna sentencia poco notada en nuestros
 tiempos: Pues como pende la salud y vida del
 enfermo del bueno o mal medico: asì pende la
 honrra del principe del bueno o mal chronista.
 C. En tanto como esso estimas el officio del
 Chronista? B. En tanto que juzgo que de sola su

Compara
 cion.

Los efectos que tiene la chronica.

pluma pende la fama e infamia del principe, y de toda su Rep. pues por su testimonio son los h6mbres famosos o infames quanto dura el mundo. Estos son los que nos hazen presente todo lo passado, y los que nos hazen perpetuos en todos los siglos futuros. Porque siempre viuen y jamas mueren las chronicas, sino que van de nacion en nacion publicando nuestros meritos, o demeritos: como lees en el viejo testamento que trata de cosas desde la creacion del mundo hasta el aduenimiento de Christo nuestro redemptor: y en el nueuo desde Christo hasta el fin del mundo. Estos exceden en perpetuidad a todas las pyramides, columnas, tropheos, marmores y todos los otros generos de edificios antiguos. Estos son los que nos dan ser y renombre bueno o malo para durante el mundo. Y por tanto debe ser electo el chronista con gran diligencia, y prudencia: no vil, no ignorante, no interessado, no apasionado, no obligado, no vicioso, no adulador, no audaz, no verboso ni mintroso: sino vero, experto, Christiano, virtuoso, illustre, o noble.

C. Luego el bueno e christiano principe que quiere dexar memoria de si, non solo a de obrar bien, pero elegir tan capaz chronista que lo sepas escrebir docta y rectaméte? B. Afsi me parece. C. que me diras de vno que es sabio y virtuoso,

fo, y finalmente tiene las otras partes que tu pides para fer perfecto chronista: des hechallo hemos por ventura porque no sea de noble raça? B. Mi opinion es, que siendo yguales en las otras qualidades debe fer preferido el noble para este officio por las razones que tengo dichas, aunque no niego que la verdadera nobleza procede de la virtud: y tan buena y larga experiencia podria dar de si vn plebejo que mereciesse fer preferido a los nobles, (cosa que vemos acontescer algunas vezes) en el qual caso ya este tal fera mas que noble. Y juntamente con esto teniendo las otras partes que tengo referidas podria fer admitido. C. Que llamas fer el Chronista vero? B. Es tan essencial el fer vero el chronista para este caso, q̄ a no serlo afrenta a si mismo, engaña e (algunas vezes) infama al principe, y mēgua a su rep. y toda su nació. C. Como se puede saber si trata verdad vna chronica, sino se publica hasta despues de muerto el principe de quié trata, y añ (alguna vez) despues de muertos los hijos y nietos: que ya no ay testigos que la contradigan? B. Algunas naciones an pecado en este error, por su propia passion, otros considerando los incombienientes que dello se les podian seguir se andado poco a escrebir: ca si escrebian verdad auenturaban la vida: y si mentian perdian la honrra. Pero

La verdadera nobleza procede de la virtud.

Que cosa es ser verdadero el chronista.

Diferencia
de Chroni-
stas.

aora la humana naturaleza es mas libre y curio-
sa: de suerte que muchos, o por ambicion de hõ-
rra, o por aumento de hazienda escriben de suyo
sin ser mandados. Otros escriben por adular al
principe, esperando mas premio de hazienda, q̃
de buen nombre en la rep. Otros escriben man-
dados y premiados del principe, y estos tales
(como esta dicho) no se si seran del todo rectos.
Otros escriben por la obligaciõ dela patria, por
la opinion, por la passion, amistad, o apellido. E
aun (a vezes) algunos por vengarse cõ la pluma
de quienes no osan o no pueden vengarse con
la espada. De todos estos se puede tener poca fe,
pues su fin es interese o passion. El bueno y ver-
dadero chronista (a mi pobre iuyzio) a de ser co-
mo te e dicho, Neutral, autentico, y tan libre y
señor de si, que pura y synceramente ose escre-
bir verdad, sin temor, amor, interese, passion ni
obligaciõ. C. Luego esto no podra hazer el deu-
do, ni el criado, ni el premiado, ni el natural, ni el
apassionado amigo o enemigo. B. No sin sospe-
cha. C. Pues quien lo hara? B. El que fuere libre
deffas cosas, y tubiere las partes, que ya te tengo
referidas. C. Ya te entiendo: tu me quieres toda
via tornar a persuadir, que escrebira mejor la ver-
dad el libre (que es el bien nascido) porque su
nobleza le obliga a todo acto noble, y porque
los

los actos notables y grandes, no tan rectamente los sabran referir personas viles? B. No dudes, Cipriano amigo, sino que puestos vn rustico y vn noble en ygual grado de sciencia, mejor y mas vera e autorizadamente escribira el noble los actos del principe (pues nacio y se crio entre principes) que vn rustico, que nunca los vido, criado en cosas vaxas. Y porque esto esta ya tratado y limitado otras vezes passemos a delante. C. Soy contento.

¶ Fin del segundo Dialogo.

DIALOGO III:

Cipriano.

Basilio.



CIPRIANO. Crees tu (hermano Basilio) que el illustre, o noble se querra abaxar a hazer esse officio? B. BASILIO. Si el officio es virtuoso, quieres tu que lo rehusé el illustre, siendo hijo dela virtud? no lo creas. Pues si notas, mas humildad se halla en el noble que en el vil, y en el alto que en el baxo. C. Siendo esso ansi como escriben tan poco ellos que tu tanto alabas. B. Bien parece que as leydo poco. Iulio Cesar siendo quien era no escribio? C. Escribio esse su propia historia. B. Salustio no fue noble

La humildad en los nobles.

C

ciuda.

ciudadano Romano?y S.Ioan euangelista (como diximos)no era noble?C.Dizes verdad que effos y otros muchos nobles escribieron antiguamente,pero yo no trato sino delos de nuestro tiempo.B.Y en nuestros tiempos an escrito personas illustres de aquellos tres vnicos principes,que no se quando se veran en vna hedad sus semejantes.C.De quales?B. Del prudentissimo y beatissimo Paulo.3.Del valerosissimo Carolo 5. y del Christianissimo Frances de Valoys:y no dudes sino que muchos escriben delos presentes,pero no se quieren señalar por diuersos fines,por lo qual sera mas autentica su escritura.C.Si (como dizes) con dificultad se puede saber, qual illustre escribe de nuestro monarcha, porque no le calumnien que escribe premiado, que orden se dara,para que los de mas escriban verdad?B.La que tiene aquel grã emperador delos Tartaros, en su ordenada Rep.C.Refierela, sino recibes pesadumbre.B. En la magna Tartaria, en la probincia de Citalcay, o Catayo, (que llaman del oriente) tiene su afsiento este gran emperador, que alla llaman el gran Cingiscan: y tiene de vaxo de su amparo mucho numero de reyes, principes, varones y Republicas.El dia que hazen electiõ deste emperador, escojen en mucho secreto doze hombres para Chronistas los mas bastan-

Notable
costumbre
entre los
Tartaros.

bastantes que puedan haber, y les dan lo neces-
 sario sin que lo sepa el emperador. Estos escribē
 cada vno por si la historia. El dia que muere el
 emperador, embalsaman su cuerpo y lo deposti-
 tan en la sala de su gran consejo, donde iuntos to-
 dos los principes y señores del imperio, que se
 pudieren haber, leen en alta voz las chronicas
 de los doze chronistas sobredichos, y de todos
 ellos refumen la verdad a mas votos en vn libro
 donde fidelissimamente se hallara escrito todo
 lo que el tal emperador obro bueno o malo: y
 tras esto entierran el cuerpo y a vna aldaba de la
 sepultura atan con vna rezia cadena el libro de
 su historia: para que a los que lo quisieren ver cō-
 ste su vida y gobierno: y aun embian copias del
 dicho libro por todas sus Rep. y potentados pa-
 ra el mismo effecto. Y assi se sabe la pura verdad
 sin encubierta alguna. C. Larga cosa seria essa pa-
 ra mi proposito: basta que si tu quieres, nos po-
 dras escusar de tanto trabajo. B. So titulo de ami-
 stad me tratas como a ti plaze. Tu sabes amigo,
 que para negocio tan importante, como el que
 pides, otro juyzio y suficiencia se requiere, que
 el mio: pues quando yo te concediesse, lo que
 tu en mi presuponas, (neutralidad, autoridad y
 verdad) en las otras partes faltaria al merito de
 vn tanto principe y monarcha, como esse por

Que el
que escri-
be por re-
lacion age-
na alguna
vez se ha-
llara enga-
ñado.

quien hablas. Basta que entiédas de mi al presen-
te, las partes que se requieren para chronista, pa-
ra que sepas elegir persona capaz y digna de tal
cargo. Porende prosigue en tu preguntar sin per-
der tiempo en essotro. C. Soy contento. Declara
me a que fin dixiste que se requiere la presencia
en el chronista? B. La causa porque se hallan po-
cas verdades en algunas chronicas es por ser es-
critas por relacion agena, y no por vista propia.
De arte que la presencia del chronista en los a-
ctos que escribe, es dela misma autoridad, en re-
specto del que escribe por relacion de otro: co-
mo el testigo que depone de vista en respecto
del que depone de oyda. Porque afsi como ha-
ze poca o ninguna fe el testigo que habla de oy-
da: afsi es indigno de ser creydo el historiador q̄
escribe por lo que otros le informã. Y para que
veas la razon que ay para esto, toma ciento que
se ay an hallado en vn sermon, y veras q̄ cada uno
te contara de diferente manera. Y toma mil que
se ay an hallado en vna batalla y no hallaras qua-
tro que sean conformes en lo que dizen que pas-
so: que vno quiere alabar a si mismo, otro a su a-
migo, otro quiere defalabar a su enemigo y qui-
talle la gloria que se le debe. Juzga pues tu agora
como atinara a dezir verdad el que por relacion
destos tales la piensa escrebir.

CIPRIANO. Yo estoy muy bien con esta tu opinion: y tengo esta parte por tan esencial, que me parecee, que sin ella sera de poca fe la escritura.

BASILIO. Quanto importa la presencia del Chronista, nos lo dan bien a entender aquellos sanctos quatro chronistas de IESU CHRISTO, que tanto o mas particularmente nos dexaron escritas las palabras que dixo como los milagros que obro: y sino dime si importan menos las palabras que Christo dixo a sant Phelipe: Quien vee a mi, vee a mi padre, que curar vn leproso, o resuscitar vn muerto, que tambien lo hizieron los Apostoles? Entendiendo esto el principe delos Apostoles dixo a Christo. A donde yremos Señor sin ti, pues tus palabras son de vida? Quiero dezir (Cipriano hermano) que tengo por tan importante esta parte que me parecee que siempre debria andar el Chronista con su principe. Porque de su hablar, y tractar, podria inferir la verdadera inteligencia de sus actos y vida: porque las palabras son el concepto del coraçon. Y si el Chronista no tiene cierta y verdadera noticia dellas, mal podra narrar que tal es el principe de quien escribe.

Que el
Chronista
fabria de
andar con
el princi-
pe.

El buen
Chronista
a de notar
y referir
las pala-
bras seña-
ladas del
principe.

Que el
Chronista
a de ser do-
cto y ele-
gante.

C. Verdaderamente e yo visto loar, y allegar las sentencias y palabras graues que an dicho algunos principes, por tan principales como sus actos, y que a vezes hazen tanto y mas fruto las palabras y sentencias notables, que los señalados hechos. B. No dudes, sino que el sabio chronista, que quiere hazerse honrra, y mostrar claramente que tal es su principe, debe notar y referir tan particularmente sus palabras y razonamientos notables, como las obras. Especialmēte quando el principe es persona docta, experta, prudente, de claro y alto juyzio, eloquente, virtuoso y Christiano: como el monarca de quien tratamos. Cuya doctrina y sentencias el chronista que veramente las supiere referir sera digno que sea honrrado y premiado de todos. C. Assi me parece. Dime agora que sciencia se requiere en el chronista? B. Pareceme que el chronista a de ser prudente y sabio para saber y entender bien las cosas de que quiere tratar: y tras esto a de tener eloquencia y buen estilo para saberlas declarar. Porque vemos alguna vez que vno queriendo encumbrar a su principe y teniendo harta materia para ello, no lo sabe hazer. Y otro que cō mucha facilidad sabe dezir y encarecer lo que quiere. Quiero dezir, que allende de la clara y solida sciencia, que se presupone en el tal chronista, su prudente

prudencia y eloquencia a de ser tal, que sepa narrar la vida y actos del principe por tal orden y terminos, que no se a de contentar con solo declarar rectamente el animo, inclinaciones, natura, fines, y lo bueno y malo del principe : pero aun con su eloquente estylo a de saber a traer los animos delos leyentes (como buen orador) a alabar y imitar lo bueno que leyeren, y a compadeserse y huyr delo malo que hallaren: y que escriba con tanta sinceridad y autoridad, que cause en el lector fe y atencion: pues destas dos cosas pende la honrra de aquel por quien escribe, y aun la del que escribe. Finalmente a de procurar, escrebir poco y vero, e incluyr mucho y notable: para que su principe sea bien honrrado, y su escritura creyda, loada y allegada. C. Para que cosas se requiere mas la sciencia? B. Para muchas, y especialmente para entender y exprimir la practica e inteligencias del animo de su principe (q̄ poco a dixen) sin lo qual ningun escritor podra referir acto ni cosa que no sea confusa y dudosa. C. Que llamas practica e inteligencia del animo y fines del principe? B. A quantos rusticos as visto, gobernar diez años vn arbol para hazerle producir fruto, que ignoran las causa intrinsecas de su produccion? De manera que este tal hara fe del efecto que haze el arbol: pero no delas causas

Que el
Chronista
a de ser
bien in-
struydo de
las cosas q̄
trata el
principe.

causas que lo an causado. Lo mismo si preguntas à vn plebeyo, y aun a muchos cõrtesanos, que haze el Principe, estando en la guerra, diran que haze guerra: pero no sabran dezir las causas intrinfecas que mobieron al principe a hazerla. Quiero te dezir, que no basta que el chronista se contente con saber y dezir los effectos que haze su principe sino que tambien tenga perfecta inteligencia delas causas porque los haze. Exemplo. Si el principe emprende vna guerra, combiene que su chronista (a su tiempo) sepa las causas intrinfecas que le mobieron a hazerla: para que pueda dar razon, porque se resolbio el principe a tal empresa. C. Segun esto el chronista a de ser vn cõsejero priuado, o secretario delos cõceptos del principe, e (a sus tiempos) se le an de comunicar (por secretas que sean) las causas essenciales, de todos los actos, cosas y casos que son de escribir. B. Esta es mi opinion. Y aun digo mas que el principe que no hiziere esto causara que se trate poca verdad en lo que del se escribiere, y que se de poca fe al escritor. Pues (como antes tengo dicho) la comun opinion es que Iulio Cesar escribio su historia: pero yo e leydo en vn autor graue que no la escribio sino vn otro varon docto, con quien el cada dia comunicaba todos sus consejos y actos, el qual fidelissimamente los escribia.

Que el
Chronista
a de ser cõ
sejero pri
uado del
principe.

crebia como agora los tenemos. Tambien e oydo afirmar que en nuestros tiempos a quel grande emperador Carlos.v.digno de immortal memoria, hazia lo mismo con su faborido don Luis de Auila que escribio los commentarios dela iornada de Allemaña, y aun con otro que yo te podria dezir hazia lo mismo el Papa Paulo.iiij.lo qual es tan essencial que el escritor que caresciere desta noticia y comunicacion intrinseca es imposible que escriba (como otras vezes esta dicho) sino errores y confusion.

¶ Fin del tercero Dialogo.

DIALOGO IIII.

Cipriano.

Basilio.



CIPRIANO. Tu pretendes en efecto, segun lo que colijo de tus palabras, que el perfecto chronista, a de ser neutral:

Para que escriba sin odio, passion ni obligacion.

A de ser libre de interesse y subiecion: para que refiera libremente lo que siente. A de ser de clara vida y sangre: para que tēga autoridad lo que dize. A de ser tan sincero, recto y verdadero: que iamas refiera (si es posible) sino verdad ocular.

A de ser tan continuo en la casa del principe, q̄

entien-



Las partes que a de tener el buē chronista.

C entien-

entienda y vea muy particularmente sus palabras y obras para saber declarar las que hizieren al proposito de su historia, y finalmente, a de ser tan habil, capaz y eloquente, que con su sciencia honre a su principe, si lo mereciere: y con su arte y eloquencia edifique al que leyere su escritura. B. So mejor juyzio essas son las partes que a de tener el buen chronista y sabio escritor.

C. Pues que tambien las entiendes, y enseñas: porque rehusas este traualjo, y quieres defraudar ala Rep. de tanto fructo como dello se puede seguir? B. Ya te tengo dicho que no me hables en esso: porque puesto que entendiesse lo que tu dizes, y lo aya exercitado en otro tiempo, no entiendo hazerlo agora. C. Porque? B. Por lo que ya te tengo dicho. C. No es causa bastante, para escusarte: y pues la iusta importunacion mas es seruicio que pesadumbre: y por ello no debe ser rehusada, mayormente del amigo, que es otro tu: yo te ruego como amigo, y te persuado como christiano, que acceptes esta empresa: pues dello no te puede resultar sino honrra: Por ser el sujeto de quien as de tratar el supremo monarcha dela christiandad: y que (dexado a parte su dignidad) es tan raro por su persona, en la religio y gobier no dela monarchia dela yglesia militante, quanto otro ninguno a habido en estos muchos años
de

de mas que (como consta) su sangre y profapia no es tan moderna, que no es delas illustres de Italia, y de tantos titulos en su parentela, como en qualquiera otro . B . Con tu importunacion me haras dezir cosas que tenia determinado callarlas . Porque ala verdad , las cosas que dichas no ande aprobechar, y podrian enojar alguno, lo mas sano es no dezillas. Tu sabes (amigo Cipriano) que en esta nuestra era, vn hombre rico, puesto que sea vil en sangre, infame en la vida, inhabil y vicioso en la persona y que finalmente tenga todos los defectos de la vida: a bueltas de sus riquezas cabe en todas partes tanto que es respectado, oydo, y creydo, loado, seruido, y acompañado, y aun deseado de muchos grandes por deudo. Al contrario sera otro illustre en sangre, en vida, y en nombre: docto, cuerdo, eloquente, magnanimo, liberal, modesto, pio, iusto y en conclusion terna todas las virtudes que se pueden desear. Y a titulo que es pobre no ay hombre que lo quiera veer ni creer: sino que todos huyen del como de peste ora sea por miedo que les pida algo: o por parescerles que son obligados a dar selo, o a tratarle con algun respecto. Quiero te dezir, en buen Romance, que puesto que yo acetasse el cargo que pides, haria daño al principe de quien escribiesse, y pornia la condi-

La mala diferencia que agora se haze del padre al rico.

cion mi opinion y fama, y la verdad de mi escritura: pues como vno sea pobre pierde el credito. Porende admiteme (yo te suplico) esta escusa pues es tan legitima. C. Yo confieso que en nuestra hedad se estiman mas las riquezas que las virtudes: y que el rico vicioso y vil, hallara en muchas partes, mas entrada, que el illustre virtuoso y pobre: Pero esto es entre ricos viles, o nobles auaros y viciosos: o entre gente vulgar y plebeya, que no comprehende lo que excede el merito dela virtud y nobleza, ala riqueza y tener momentaneo. Porende, no admito tu escusa: antes te presento mi demanda de nueuo, por lo que debes a quien eres, y ala rep. donde viues, y al buen nombre que pretendes. B. Tu me aprietas tãto que no se a que me determine. Pero que falta hago yo donde soy cierto que otros muchos meten la mano en este negocio? C. Bien es verdad que escriben algunos que se saben, y otros que se ignoran, ansı de nuestra parte, como dela contraria: cadauno segun su intento y fin bueno o malo. Pero esta es la mayor causa porq̃ yo tãto te importuno: porque entre todos estos (como sabes) los aduersarios escrebiran lo malo y callaran lo bueno que supieren: y los naturales (por el contrario) publicaran lo bueno, y callaran lo malo que entendieren. De arte que en

Que la riqueza no excede ala virtud entre buenos

ambas partes habra falta y exceso: e serã de poca fe, assi los que excedieren con aficion, como los que faltaren cõ passion. Pero tu que ni te mueue lo vno ni lo otro: y en quien cõcurren todas las qualidades necessarias (como esta dicho) podras dar me contentamiento en esto, y obligar al pueblo Christiano en passar por el trauajo que en ello se te ofescera (que a mi ver no sera pequeño) pues (como sabes) no solo nascimos para nosotros mismos, pero tambien para los q̄ nacieron con nosotros. B. Por la obligacion que tengo al bien comũ que dizes, y a tu amistad particular, quiero condescender con tu ruego, debaxo de dos condiciones, la primera que yo sea libre, en lo que escribiere: y la segunda que sea presente, e informado (en sus tiempos) por el principe, delas causas intrinsecas de sus empresas, y actos: pues sin esto faltaria yo ami deber: y el no seria cõmodamẽte seruido. C. Yo me ofiezco a conseguir del principe lo que pides: pues el sabe bien que el bueno y vero chronista, no a de ser nombrado, ni obligado, ni subdito, ni baxo, ni adulador, ni apasionado, ni simulado, ni interesado: sino libre, illustre, secreto, discreto, vero, neutral, capaz, virtuoso y buẽ christiano. Y que escriba con su pluma, lo que todos aprueben cõ su lengua. Y finalmente te hago gracias quantas

A que
chronista
se debe
dar fe.

Las partes
del buen
chronista.

puedo por la merced que me as cōcedido. B. No me obligues a mi palabra, si tu no complex con tu promessa. C. Y en esto dudas? B. Si dudo: porque los principes dificiles de contratar, pocas vezes comunican a nadie sus intrinsecos cōceptos: y el chronista que no tiene vera informaciō de las causas essenciales que mouieron al principe a hazer guerra, mal podra perfectamente escrebir della. C. Dizes verdad, que el medico q̄ cura por solos los accidentes al enfermo, e ignora las causas essenciales dela enfermedad, no escapa de hazer mil yerros. Pero tu las puedes inferir por los actos que le vieres hazer. B. No es de sabio escritor, aduinar, sino afirmar lo que sabe y escribir lo que el mismo oye y vee: como hizo san Ioan euangelista en todo el discurso de su sagrada chronica. C. Esto es imposible a todo chronista, haber conoscido los passados del principe para narrar su genealogia: y comprehender del todo la persona, para escrebir su disposiciō de cuerpo, proporcion de miembros, su complission y costumbres, y la virtud de sus potencias, interiores y exteriores: su fisonomia, y su vida y gobierno. B. Mas imposible sera poder escribir verdad, si ignora todo esto que tu dizes. Pues las partes mas essenciales de todo buen chronista, consistē en narrar la genealogia do descende: la proporcion

Que es necesario al
chronista
tratar y
conocer
al principe
por muchos
respetos.

cion

cion y disposicion que tiene : la fisonomia de su gesto: la hedad, complision y condiciones : y la excelencia, o vaxeza de sus potencias interiores y exteriores: pues son mucha parte para inferir, los actos de su vida y gobernacion. C. Es verdad que el principe sabio, vence a sus malas inclinaciones (si algunas tiene.) Y en muchos mientē se ñales (como dizen) pero toda via ternia yo por muy necessario e importante que el chronista supiesse todas estas particularidades, para que fuesse mas verdadera su historia. Pero si esta ley se guardasse cō todos, porniamos duda en las historias passadas : y pocos osarian escrebir de los presentes. B. Creeme, amigo Cipriano, que la honrra' y auctoridad del principe, no consiste en gran volumen de adulaciones inciertas : sino en buena y graue escritura de autor sabio y vero, que en pocas hojas incluya quantas cosas notables hizo y dixo el principe en su vida. Y que las sepa escrebir por tales terminos, que todos aprueben y aleguen lo que dize como cosa autētica y verdadera. C. Para que vna chronica fuesse muy autentica, no bastaria que la comentasse el mismo principe de quiē se escribe, como hizo Iulio Cesar, y Carolo quinto? B. Si bastaria si el tal principe comentasse verdad, y la corrigiesse fielmente de todas las superfluidades y li-

El premio
de la men-
tura.

sonjas que se vfan enel mundo: Però a no hazer se asì, ya vees, que seria doblada infamia al tal principe, quando entendieffen las gentes que passò los ojos y aun puso las manos en su chronica, y consintio que enella se trataffen cosas agenas de verdad. Y este tal ternia el premio del mé tiroso, que aun quando dize verdad no lo creē. C. El desseo de ambicion y gloria hazē, muchas vezes, al principe que dissimule algunas adulaciones en su chronica, puesto que vea que no seā verdaderas. B. Y la libertad y buen juyzio de cada fabio, le condenan por ciego, aunque el no lo piense. C. Luego el principe que quiere dexar de si buen nombre y fama, no a de consentir que se escriba en su chronica cosa que los presentes y por venir no la juzguen por verdadera? B. Quié lo duda?

¶ Fin del quarto Dialogo.

DIALOGO V.

Cipriano.

Basilio.

El buen
Chronista
no a de po-
ner nada
de su casa.



CIPRIANO. Que me diras, Basilio amigo, del chronista que finge lo que no fue, encumbra lo que no merefce, y de-
salaba al que debria ser encumbrado: y hinche

vn quintero de palabras valdías, en materia que podia caber en vna hoja? B. Esse tal mejor se llamaria poëta de ficciones: que historiador de verdades. B. Y el que escribe por lo que le dan, o le prometen: por pasión, por ruego, por mado, o por adular a su principe? B. Llamar sea esse (a mi ver) infamador de su principe, y burlador de si mismo: pues encubre la verdad, que sabe, por publicar la vana arte, que el inuenta. C. Luego el perfecto chronista requiere que sea vero escritor de toda virtud, y testimonio de toda verdad: breue y compendiofo, vero y autentico: ageno de pasión e interesse, y testigo personal de quanto afirmar. B. Essas y otras partes, se requieren en todo buen chronista: y no como en algunas rep. do se contentan con incapaces.

La fe es principal virtud, en el chronista.

C. A quales llamas incapaces? B. A los que son idiotas en sciencia, grosseros en estylo, baxos de juyzio, faltos de memoria, prompts en creer, tardos en entender, viles en sangre, oscuros en vida y agenos de toda virtud y gracia. C. Quien entretiene a esos tales? B. El principe descuydo y mal aconsejado: porque el sabio, ni permite mal chronista para su historia, ni medico inexperto para su enfermedad. C. En que se toma, que aya tan notable descuydo en cosa de tanta importancia? B. En los priuados y favoridos de-

El chronista incapaz.

La importun-
dad de
los fauori-
do. haze a
las vezes
probeer
mal al
principe.

los principes: los quales por lo que los importunan, o por lo que les dan, dexan muchas vezes, de tener la cuenta que seria razon dela honrra y salud de su principe: y le informan que vno es muy capaz para tal officio, teniendo todos los defectos que te tengo dichos. C. Verdaderamente el ministro que endereça a su principe, vn ciego por guia, e vn incapaz por chronista es digno de gran pena: pues no solo daña al principe en la honrra, pero aun a todos los nobles y valerosos del reyno priua de fama: y haze muchas vezes, que los malos y facinorosos sean encubiertos, y sus maldades encubiertas. B. Mejor lo haziã (a mi ver) los Cantabros en el tiempo que seles guardabã sus buenas y antiguas leyes: que no admitian hombre en officio publico, que no precediesse examen publico, y reexamen secreto. C. A quales llamas hõbres de officios publicos? B. A los que exercitan officios que estan ordenados para el bien comun de todos. Como son los cõfessores, de los principes, los juezes y los otros ministros dela iusticia, los medicos, chronistas y otros desta manera. Y dexadas a parte las ceremonias que se vsaban con ios otros officios, por que no hazen mucho para el proposito que tratamos, te quiero contar lo que hazian conel chronista. El dia que lo approbaban pare este

Notable
costumbre
delos Can-
tabros.

Officios
publicos.

este oficio, le coronaban con vna corona de laurel, que tenia ala redonda deziseis flores, en señal que era poseedor de todas las partes que debe tener el buen chronista. C. Por cierto que la costumbre era buena: pero dime quales dezia que eran essas deziseis partes del chronista? B. Si bien as notado, y a telas tēgo dichas en el discurso de nuestra platica. C. Eflo fera en diuersas partes: mas dilas agora en iunto si no recibes pena. B. Soy contento.

1. Noble hijo de nobles: pues por no faltar a la sangre do descende, no escribira cosa que no sea cierta y verdadera.

2. Claro y limpio en vida y costumbres: para q̄ se de fe a su escritura: porq̄ ala ordinaciō y escritura del malo no debe dar credito ningū bueno.

3. Criado y experimentado en los actos Regios y grandes del Rey y del Reyno: porque quien caresciere desta pratica no lo basta remediar con arte ni rhetorica.

4. De juyzio alto claro y cōstante, y de grande y excelente memoria, porque el vaxo de juyzio y falto de memoria mal podra ordenar vna chronica de gran momento.

5. De anima tan excelente, iusta y valerosa, que sin temor ni amor fuerce a su volūtad a medir cada acto, con sola la razon, segun fuere di-

Todas las cosas que se requieren para vn perfecto Chronista.

gno de infamia o de gloria.

6. A de ser verdadero en todo, sino quiere perder el credito de toda su escritura, por vna proposicion falsa.

7. A de ser graue y constante, que ni el loor lo ensalce, ni el interese lo abata: porque el varon ligero o codicioso, es facilmente persuadido, a que escriba en deshonor de vno, y adulacion de otro, cosas tan agenas de verdad, que pone en condicion la fe de las otras chronicas verdaderas.

8. A de hablar poco y notar mucho, si quiere escribir como sabio: porque el notar las cosas notables, hazen al autor excelente: y el hablar poco, le da renombre de sabio y discreto.

9. A de ser en el escribir muy vigilante y circunspecto, breue y sentencioso, sincero y claro (que todos lo entiendan) docto y elegante que todos lo crean e imiten.

10. A de ser neutral en la aficion y en naturaleza: para que ni la passion le ciegue, ni la obligacion de la naturaleza le fuerçe a no proceder equamente en todo lo que escribiere.

11. A de ser ageno de ser uidumbre, si quiere ser libre de sospecha en su escritura: porque el ser uidor aficionado, no es iusto que sea creydo en cosas de tanto momento.

12. No a de ser obligado ni interessado : porque de hombre prendado con interesse o otra obligacion, no se espera recta sentencia.

13. A de ser ageno de toda adulacion, si quiere ser tenido por graue y verdadero: porque la verdad y autoridad no se dexan posseder de hombre adulador.

14. A de ser presente a todo lo que afirmare con su pluma: pues es cierto que no se da entera fe al testigo que depone de oyda.

15. A de ser admitido e instruydo en todos los secretos del principe, para que sabia y fundamentalmente sepa referir sus actos: pues quien ignora el principio y causa, mal la juzgara por solos los efectos.

16. Finalmente a de ser libre, de esperanca secreta del Rey, y dela publica gloria del mundo: porque qualquier destos dos fines le condenan por interessado.

C. Tantas condiciones podras pedir para que vno sea chronista que muy pocos se hallaran que meritamente lo puedan ser. B. Y crees tu que porque escriban muchos, va mejor dela historia? hallaras que muchas vezes se contradizen y confunden: que los vnos quitan la fe a los otros, y ninguno es creydo. Pluguiesse a Dios, que solo vno, (con las qualidades que e dicho) escribiese

La multi-
tud de los
chronistas
dañosa.

se de cada principe : que no habria tanta variedad de historias en el mundo . C. Quiera Dios, que de aqui adelante se haga mejor . Pero boliendo alo de Cantabria, que significaba la corona de laurel, que al chronista electo, ponian en la cabeza? B. Las virtudes y meritos de su excelente persona: la religion y sanctidad de su limpia vida, y la integridad y verdad con que su chronica escribiria. Y en premio deste trauajo, le honrraba el Senado con la laureada corona, que arriba e dicho, como a virtuoso : y le metiã , estatua en publico entre los varones illustres, como a valeroso C. Grãde obligacion le ponian, con tan honrrados premios, a que con mucha fidelidad y cuydado exercitasse su oficio : Pero dime porque en nuestros tiempos no los premian desta manera? B. Porque los passados eran elegidos por solo renombre de famosos y virtuosos : y los presentes por importunaciones de ministros fauoridos y priuados. C. Luego no va la cosa por merito proprio, sino por ruego ageno? B. No cierto: y de ay veras que las chronicas de los principes son tenidas quasi por fabulosas adulaciones C. Harto mal es que aya tan poco miramiento, en cosa que tanto importa . Yo quiero aduertir desto à nuestro principe, el qual (segun en todas las cosas es allegado a razon) soy cierto mandara dar.

La virtud
cresce con
el premio.

dar buena orden tambien en esto . Y pues sobre esta materia no me parece, que ay por agora mas que tratar: quedate a Dios: que yo quiero dar buelta por mi casa. que a rato que no e estado en ella . B. Dios te guie hermano Cipriano, que tambien quiero yo hazer lo mismo, que creo me aguardan a cena.

¶ Fin de los Dialogos del Chronista.

Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side. The text is mirrored and difficult to decipher due to fading and bleed-through.

Faint, illegible text centered on the page, also likely bleed-through from the reverse side.

DIALOGOS DE
 LA DIFERENCIA QUE AY
 DELA VIDA RVSTICA A LA NO-
 ble (Doctrina muy vtil para los errores de
 nuestros tiempos) Dictados por el illustri-
 simo Reuerendissimo Señor Don Pedro
 de Nauarra (por la gracia de Dios) Obispo
 de Comenge del consejo del Christianissi-
 mo Rey de Francia.

Dirigidos al Marques de Mondejar, Presi-
 dente del consejo supremo de Castilla.

Dirige el autor la obra.

ILLVSTRISSIMO SENOR.



EL OS principa-
 les dones que co-
 munico Dios ala na-
 turaleza humana, y
 quasi diuino, es el
 entenderse vnos a
 otros sin verse ni co-
 noscerse. Porque as-
 si como pertenesce
 a solo Dios, serle
 presente

presente, todo lo pasado, y lo presente, y lo por
venir: así es gracia especial concedida (entre to-
dos los animales) a solo el hombre, que por las
escrituras que ve, o relaciones que oye, recono-
ce las personas y hechos de las generaciones pa-
sadas y de las naciones presentes, aunque nunca
las aya visto. Por donde viene en conocimiento
de quien fue o es cada uno: y de qué virtud,
ánimo, valor y méritos sea para estimarle y juz-
garle en el grado debido a sus actos. Quiero de-
zir que mediante esta gracia y don de Dios con-
cedido al hombre, conozco a V. S. Illustrísima (sin
le haber visto) y le cuento en el número de los a-
madores de la sabiduría y executores de las virtu-
des: mediante las cuales dos cosas, se sube al cie-
lo por la escala de Iacob, (que es de virtud en vir-
tud) hasta ver al Dios de los dioses en Sion. Y
porque a tan claro y excelente juicio como el
de V. S. es dado el examen y conocimiento de
todo dictamen, por muy alto y eminente que sea
le e querido intitular y presentar estos rudos dia-
logos de la diferencia que ay de la vida rústica a la
noble: (que e ordenado segun la necesidad y er-
rores que al presente corren) para que V. S. co-
rrija en ellos las faltas del rústico como yo los
descuydos del noble: pues con la emienda y fa-
vor de V. S. illustríssima sera tan a mejorada mi
obra,

obra, que merezca ser agradescido mi buen deseo, de todos los que la leyeren.

DIALOGO I.

Noble.

Rustico.



NOBLE. Dios te salue Rustico.
RVSTICO. Si hara, si continuo lo que agora hago. **N.** Que hazes? **R.** Ganar el pan con el sudor que tu vees: para ser libre del pecado de Adam, mediante la gracia y redemptiõ de Christo. **N.** Ganar el pan con el sudor de tu cara, llamas tu redemption? **R.** Ansi lo llama la sancta escritura, do dize, Que en el sudor de tu cara comeras tu pan (esto es) con el sudor y perfection de tus buenas obras, alcançaras el pan dela gloria del cielo perdida. Y si (segun Christo) el pan es su carne y su cuerpo, para la vida y saluacion del mundo, ques el hombre, siguese que es la redemption que yo espero y te digo. De manera que comer el pan con el propio sudor, no es otra cosa, que recibir el cuerpo de IESV CHRISTO en el sudor dela vida perfecta y limpia conciencia, con que salue ella nima y consiga eterna gloria. **N.** Quien te enseñó esta doctrina? **R.** Mi

Que cosa es ganar el pan en el sudor dela cara.

padre (que esta en el cielo) sembrando esta heredad me dezia, que si yo me dexaba morir alas cosas del mundo (esto es alas tres cobdicias que ay en el hombre) como el grano que el sembraba en la tierra, era imposible frutificar obras de vida. Pero que si yo me crucificaba a solo Christo, y a lo que el anima dicta, y desechara lo que la carne y el mundo dessean, que como nasceriã de vn grano muerto muchos viuos en sus espigas, naceria en mi Christo crucificado fructo de tanta perfectiõ y vida, que dignamente podria comer del pan de su cuerpo, que es mi redemption, mi vida y mi gloria. N. Quien ensenõ a tu padre theologia siendo rustico que araba la tierra?

R. La humildad que es madre dela sabiduria

¶ El anima, limpia, porque en la suzia no entra la sabiduria

¶ La paciẽcia entolerar, el sudor dela cara (esto es) todas las tribulaciones que padesce, el misero hõbre, en este valle de lagrimas: pues no ay mas alta sabiduria, que saber alcançar con paciẽcia la gloria

¶ La iusticia: porque el iusto es vero sabio

¶ La piedad: porque el hõbre pio siente la verdad de lo que manda la eterna sabiduria

¶ La oracion: que libra allalma del peccado

¶ E finalmente, la caridad que le sube ala gloria,
donde

donde participa dela immensa sabiduria que es Dios e hombre.

N. Entiendes lo que dizes? R. Hallaste espiritu de hombre viuiete, que supiesse pronunciar cō la boca los conceptos de su anima, si primero no los obiesse concebido en su entendimiento?

N. No. R. Luego, porque me juzgas por incapaz delo que digo, pues no solo lo entiendo, pero lo obro? N. Porque como veo a muchos, leer cosas en lengua que no las entienden, se cree de vn Rustico (como tu) no entiendes lo que dizes aun que sepas bien pronunciarlo. R. Hartos ay q̄ rezaron el pater noster treynta años, que hasta oy no saben lo que quiere dezir, como se podria dar exemplo de ti. N. Ansi lo supieses tu pronunciar. como yo. R. Oxala tu supieses tambien obrarlo o entenderlo, como creo que sabes delicadamente dezirlo. Pero amigo, al rustico humilde y bien ocupado toca el obrar e subir al cielo, e al noble ocioso e vicioso: el mal dezir con q̄ va a casa del diablo. N. Buena estaria la nobleza. R. Mejor dixieras mala, si carece dela virtud, q̄ les da renombre de nobles y christianos.

¶ Que diferencia hallas della ala rusticidad?

N. La que de tu vestido al mio. R. Tu dixiste, lo que a caso no entiēdes. Porque tu abito de muelle seda, significa tu soberuia e ignorancia enel

anima: y este mio de lana grossera y roto, la humildad y paciēcia en los trabajos desta misera vida. Crees tu que por yr vestido de vestidos muelles, y morar en casa de principes, se descende menos presto al profundo delos infiernos por la escala delos vicios? N. Luego seamos todos necios y rusticos como tu? R. Mejor dixieras humildes y virtuosos. Porque este habito de pobre que yo lleuo, me anima a no me descuydar vn momento de bien obrar, de virtud en virtud, y hedificar siempre la escala de Iacob para subir a parayso. N. El parayso no se hizo para necios ni villanos. R. Luego sera para los nobles que son bagamundos, e viciosos, o soberuios e tiranos. N. Si el noble pecca ala ora se arrepiente y consigue gracia: pero vn villano, no sabe a do tiene su mano yzquierda. R. Tu dizes verdad que el Rustico humilde ygnora do esta la mano yzquierda delos vicios, porque su vida trabajada no le da lugar a ellos, pero sabe bien menear la mano drecha en las buenas obras para si y para sus proximos: mediante las quales va con Lazaro ala gloria y se rie del rico auariento o noble que esta en pena. N. Tu ygnorancia y baxa natura: me prohiben a no darte mas audiencia porq̄ dizes cosas, que tu no las entiēdes. R. Si son mal dichas porque no me corriges? Y si bien, porque

El ocio
eria los vi
cios, y el
buen exer
cicio obra
las virtu
das.

te buelues? tu contrahazes al endemoniado, que huye quando le nombran a IESV CHRISTO.

N. Eres tan pobre de juyzio que no querria perder contigo tiempo. R. Yo soy pobre de ropa e de spiritu: y tu rico de vana gloria e ignorancia.

N. Atiende a desmoronar amigo pues a la menor pregunta que te haga, manifestaras que eres necio rustico. R. Buelue aca y pregunta lo que quisieres: pues si digo bien, lograras el tiempo, e si mal reyr te as del rustico. N. Quiero tornar, para ver, que fabra dezir este villano.

¶ Amigo cessa de desmoronar, para que estes atento a me responder. R. La diferencia que ay del noble al rustico: ay delas acciones, delos rusticos alos nobles. Los rusticos como pobres dezimos y hazemos: pero vosotros los nobles con ser ricos ni dezis, ni hazey. Exemplo, tu quanto a que rezas esse rosario, no as dicho con atencion vna aue maria, e yo quanto a que te hablo jamas, e alçado las manos de mi obra, e no por esso me as tomado en descuydo. Porque ala verdad esta es la diferencia que ay entre los Christianos, de humildes a soberuios, porque el humilde ora a Dios los ojos en tierra, y el animo en el cielo como el publicano, y el soberuio el cuerpo en la yglesia y el animo en los vicios, como el farisseo. N. Pues hablas dela oracion, y en

La diferencia
de la
oracion del
humilde y
de la del
soberuio.

la yglesia, yo quiero probar a quanto se estiende tu lança. Dime (buen hombre) quãdo entras en la yglesia que piensas? R. Quando acuerdo de yr ala yglesia, a me presentar al que me a criado por su criatura mal grata, y a le hazer oracion, y sacrificio para que me libre de todo pecado, lo primero, me esamino la consciencia, y la limpio de todo crimen, porque de otro arte se que no se fere oydo en mi oracion, ni admitido mi sacrificio, hago penitencia delo cometido, prometo seguro de no peccar mas, e doy secreta limosna a quien se deue: quanto mi pobreza lo permite, porque mi padre dezia, que como el agua mata al fuego, la secreta e continua limosna al peccado. N. Que mas modos tienes para no peccar? R. El continuo confessar. N. Como podias cada dia reysterar este sacramento? R. Como podia comer el peccado, no era iusto que buscasse cada dia el remedio: antes esta continuacion dela confessiõ, me libra de mas peccar e me da gracia de estar en buena consciencia. N. Yo se bien que la continuacion delos sacramentos es causa en muchos, de ser buenos christianos, pero confesarte cada dia no teniendo mas hazienda, padesceras en el biuir. R. Bien es verdad que es este officio de grandes y ricos porque frequentays el mundo e sus trafagos: pero yo quando la necesidad estre

Preparacion para bien orar.

La limosna continua y secreta mata al peccado.

ma me conſtriñe yr al trabajo del cãpo, para ſuſtentar mis hijos y eſte cuerpo, hago eſto con lagrimas y graue dolor de mi coraçon ençerrado en mi caſa: y tras eſte dolor voy al templo bien contrito, y con propoſito de me confeſſar a ſu tiẽpo, y hago gracias a Dios, que me a traydo en conocimiento del peccado y peligro en q̄ eſtaba.

N. Que oras en el templo? R. Lo primero preſiento mi anima a Dios ante el ſantifſimo ſacramẽto cõ lagrimas y dolor intimo delo haber ofẽdido, y no oſo alçar los ojos del ſuelo de verguẽça de mi peccado: y me duele mas la ofenſa cõtra Dios cometida que pensar que por ello yre al infierno: ſuplicole con toda mi mente, el perdon de mis faltas, la reſtitucion de ſu gracia que habia perdido, que no me permita cometer mas peccado, y que me conſerue en ſu gracia: haſta que allegue a participar de ſu gloria. N. Que mas?

R. Ruego deſpues por mi muger padres y familia que Dios los conſerue (ſin neceſſidad temporal) en ſu gracia: y por todo el pueblo chriſtiano, por los principes ſpirituales y temporales del Reyno, por los que eſtan en peccado, por los que ſon en el purgatorio, por la conuerſion de los infieles, por la conſolacion de los aſſictos y preſos, por la paz, y ſalud y por los fruãtos, y contento de todo el pueblo chriſtiano.

G N. Con

N. Cōn que acabas? R. Cōtornar a ofrescerle mi
anima y familia, suplicandole nos conferue en su
gracia y nos libre de todo daño y peligro, hasta
q̄ el siguiente dia tornare a su templo, a hazer el
mismo oficio. N. El tēplo sancto de Dios no so-
mos nosotros? R. Quiē lo duda, sino que el tem-
plo sancto de dios es el limpio spiritu y sana con-
sciencia del vero adorador de Dios: porq̄ no es
otro ser vero tēplo, que ser limpio y vero adora-
dor de spiritu: mas para venir a este templo ma-
terial, presupone que sean nuestros templos (esto
es) nuestros spiritus puros y limpios de pecado:

Que cosa
es ser vno
tēplo viuuo
de Dios.

para ofrescer nos a dios como veros adoradores
de spiritu. N. Continuas cada dia esto que dizes?
R. Si dios me da sustēto de fructos para toda mi
familia, y me promete saluaciō allalma, quieres
que dexede venir a darle gracias y adorarlo cada
dia a su yglesia? N. Pues eres tan pobre, no te ba-
sta adorar lo en spiritu de vero adorador en la
campana: pues Dios esta en cada parte? R. Se biē
que Dios esta en toda parte por essencia, presen-
cia, y potencia: y que en qualquiera parte que el
christiano lo quiera adorar en esta puridad de
spiritu lo halla: en salud o en tribulacion, en el
campo, y en el bosque: y que por esto dezia sant
Pablo, que comiendo o durmiendo en el campo
o en el templo y en toda accion e tiempo lo loaf-
femos

femos y adorassemos en tan puro y limpio espíritu, que mereciésemos ser oydos en qualquier lugar y ora que lo llamásemos. Pero (mira noble) esto se debe hazer: y los preceptos de la madre santa yglesia no se deben dexar. Porque debaxo esta obediencia esta el merito, la qual consiste en recibir los sacramētos, asistir a los diuinos officios, celebrar y obseruar las fiestas, oyr y obrar

Combie-
ne guar-
dar los pre-
ceptos de
la santa
madre y-
glesia.

la sana doctrina de la palabra de Dios, continuar con debocion y atencion las missas y sacrificios, honrrar y orar por los muertos, y edificar y subuenir a los biuos, obedescer al summo pontifice como a vicario de Christo, y a sus ministros como a vnctos de Dios. N. Acabada la oracion al santo sacramento, que hazes? R. Voy al altar: y en señal de lo que a mi Dios e prometido, doy mi sacrificio: de alli saludo a la virgen y madre de Dios, y de toda piedad, y a todos los santos para que intercedan a Christo por mi, para que los imite en sus obras y sea con ellos en parayso.

Itē sup. c. I
no habiā
aliqui sol
Lo que se
a de rogar
alos san-
tos.

N. Antes creo que eres tan baxo de entendimiento, que ignoras lo que significan las imagenes en los templos. R. Confieso que no los se imitar, ni hago sus obras como christiano, pero no ignoro, porque las apuesto la yglesia, y lo que representan a todo puro catholico y buen christiano. N. Di que? R. Tu sabes leer? N. No lo vees en el

habito? R. No lo veõ, porque en mi tierra, al representar las comedias, muchas vezes vemos vno en habito de fabio, y el es necio, y otro en habito de necio, y el es fabio: de manera que tu habito no me assegura que tu seas letrado o virtuoso, antes muestra que eres rico y mundano.

N. Cree que soy como digo. R. Pues el creer consiste en buena criãça, yo lo creere, para que veas que si soy rustico, no soy incredulo ni porfiado: porende nota si tu sabes leer, quãdo lees el euangelio, o a sant Pablo, o a vno delos doctores santos que entiendes? N. Entiendo que a aquel libro me representa, vn baron iusto y docto: y que su excelente doctrina me da testimonio de su vida y obras, y que las tales obras me obligã imitarlo y honrrarlo como a exemplo de virtudes y santidad. R. Pues dela misma manera, los santos que tu vees en los templos pintados son como escrituras que leemos delas santas obras y vidas que an hecho imitando y siguiendo a Christo y cumpliendo sus preceptos, y que nos obligan a seguir sus vidas y obras si pretendemos saluar nuestras animas. N. Y no basta saber sus vidas y obras para imitarlos, sin pintarlos en los tẽplos? R. No. N. Porque? R. Porque de nuestra naturaleza somos tan faltos de memoria, que sino tubiessemos obligacion de seguir los diuinos officios

Lo que significã en los tẽplos las imagenes delos santos.

cios, sermones y sacrificios, recibir los sacramentos y celebrar las festiuidades delos santos: y visitar y reuissitar los templos donde ellos son pintados, a pocos dias no seriamos christianos: y por esta falta la madre santa yglesia, ordeno (cō iusta y pia causa) las imagenes delos sanctos en los templos, para que nos representen las obras excelentes y vidas delos que estan en los cielos, para que imitando sus actos, como ellos los de Christo, seamos bienauenturados. N. De manera que ala debilidad de nuestra memoria, se prouee con la representacion de estas imagines? Assi es entre fieles y catholicos christianos: pues como el blasfon de tus armas es sola vna memoria y exemplo, que tus passados fueron nobles por la virtud: y que si quieres ser participante de su nobleza, has de hazer otras tantas prohezas como ellos, ansi las imagines delos santos son otra memoria y exemplo para que los que los imitaren yran a gozar delo que ellos gozan, y sino lo hizieren a pena eterna. N. Como ruegā a Dios por nosotros? R. Dios que es el summo bien (sin ninguna obligacion, o causa mas de por quien el es) huelga de comunicar su summa bondad: porque es propio suyo el comunicarla: ansi los sanctos q̄ estan en el cielo ante su vision beatifica, veen en esta vision eterna, (como en espejo) lo que los

Porque ordeno la yglesia que obiesse ymagenes en los templos.

Como en tiendē los santos lo q̄ aca les pedimos.

pios y deuotos christianos les ruegã : y ellos suplican a Dios les conceda gracia delo que los tales piden: Dios concede liberalmente (lo que es iusto) por intercessiõ de sus sanctos, para mayor gloria fuya: y por esto yo en mis trabajos, voy con toda deuociõ y fe a ellos: y les ruego que intercedan por mi, pues yo no soy digno de comparecer solo ante mi Dios que ofendi, aun que antes y despues desta preparaciõ, y ruego a los sanctos, acudo a mi Dios y criador prostrado en tierra, el cuerpo dentro de mi oratorio, y puesta en el cielo la mente. N. Como reuelan los santos los ruegos o buenas obras de los biuos? R. Arriba lo he dicho, sino que tu no debes ser muy letrado, digo que Dios a sus bienaventurados (que tiene consigo) siempre les aumenta gloria e iamas les puede succeder pena (por que seria cõtra toda razon que aya pena en la gloria) y ansí quando vno haze en este mundo buenas obras, Dios las rebela a las animas de sus padres y deudos, o a los q̄ abran plazer de saberlas: y esto haze para q̄ gozẽ de mas gloria. N. Como les reuelan estas obras? R. En su visiõ beatifica las veẽ, como tu a tu imagẽ quando te miras al espejo, en cõclusiõ q̄ como reuelan a las animas las buenas obras para aumento de la gloria, reuelan los ruegos de los christianos a sus sanctos para que ellos

le

En todo tiempo principalmente se debe endereçar la oraciõ a Dios.

No es cosa razonable que en la gloria aya pena.

le ruegen y elles conceda: lo qual haze Dios para mas gloria y contento de sus sanctos.

N. Y quando no otorga Dios a los sanctos los tales ruegos de los hombres, no les causa pena?

R. No: porque Dios es iusto, y los sanctos no piden sino cosas iustas, de manera que quando no conseguimos lo que pedimos a Dios por medio de los sanctos, es señal que no es iusto, o que no conviene para nuestra saluacion: porque si nos combiniessse, el lo haria, y nota que en no otorgar nos Dios la tal gracia, no es menos don que si lo hiziesse: pues en no nos la dar, nos libra del daño que dello nos pudiera haber sucedido, y Muchas veces no cōcederse nos lo que pedimos es mas biẽ nuestro. anfi nos libra de mal futuro quando no nos concede lo que le pedimos de presente. Es verdad, que

porque no desespere algunos de Dios, ni vengán en dezir que no ay Dios, a vezes les otorga algunas cosas, para que vengan (por ellas) en perfecto conoscimiento: y a otros porque no se atreban las niega: pero todo esto prouiene de sus secretos profundos e incomprehensibles, para mas bien nuestro. N. Que cōcluyes de todo lo dicho de los santos? R. Dos cosas, la primera que no sin gran causa y provecho nuestro, puso la madre sancta yglesia por ordinacion de sus concilios, las imagines de los sanctos en los templos: De que siruẽ las imagenes en los tēplos. para que trayendo ala memoria a los que repre-

sentan

fantan, los imitemos y figamos en sus buenas obras, por cuya imitacion lleguemos ala gloria q̄ ellos gozan, la segunda, que imploremos su intercessiõ para con dios, que nos configa perdõ delas ofensas passadas y gracia para nos conseruar en su voluntad sin mas le ofender, de arte q̄ merezcamos ser dela yglesia triumphante, por los meritos dela passion del redemptor y delos sanctos del cielo, y por la imitacion de buenas obras que haremos en esta yglesia militante.

N. De manera que hemos de implorar a los sanctos, sean nuestros intercessores acerca de Dios para conseguir perdõ de nuestras culpas, o otras cosas semejantes, que sean iustas: pues siendo tales dios las concedera a su intercessiõ, para mas gloria suya, pero sino pedimos cosas iustas no nos seran concedidas, porque Dios que es iusto no concede cosas iniustas? **R.** Ansi lo digo.

La peticiõ
a de ser iu
sta, para q̄
sea conce-
dida de
Dios.

¶ Fin del Dialogo primero.

DIALOGO II.

*Noble.**Rustico.*

NOBLE. Gran caso que este Rustico sepa diferenciar en nombre las yglesias, ygnorádo las letras y policía. **R**USTICO. Quiera Dios, que tu las sepas, ya que yo las ignoro. **N**. Quien duda sino que tu las ignoras, realmente, dado que las nombras por nombres q̄ aun no entiendes? **R**. Ansi entédieses tu y obrases las virtudes, a q̄ te obliga tu nobleza, y guardasses los diuinos preceptos a que esta obligada tu anima: como yo entiédo estos dos vocablos.

N. Ea dilos. **R**. Dezirlos e portelos enseñar.

Entiende que la yglesia militante es la congregacion delos fieles christianos que militan fo el go bierno y monarchia dela madre sancta yglesia Romana, en cúplimiento delas escrituras y preceptos que nos dexo **I**ESV **C**HRI**S**T**O** cabeça desta yglesia: y en tanto es cada vno miébro deste cuerpo ecclesiastico de **I**ESV **C**HRI**S**T**O**, en quanto siempre lo obedece y sirue con todas sus fuerças, anima, y coraçon, y iamas lo desobedece, ni ofende ni se aparta de su voluntad. La yglesia triumphante, es la ciudad sancta de Ierusalem

*Yglesia mi:
litante.*

*Yglesia
triúphate.*

H hedifi.

hedificada de piedras biuas, que son las animas delos sanctos que acabamos de dezir, que como estas animas iuntas son ciudad y tēplo de Dios enel cielo, anfi cada christiano que tiene la conciencia limpia, y el anima agena de peccado, es vn templo sancto de Dios, y adonde Dios mora por essencia, presencia y potencia, como enel cielo. N. Luego todo hōbre christiano, que esta en su gracia, es templo de Dios, y piedra biua desta sancta madre yglesia militante, y mediante la gracia del altissimo y su diligencia, llega a ser piedra biua, (esto es) anima sancta de Ierusalem, la triumphante? R. Sin duda. N. Como se hara vno ciudadano del cielo, y templo de IESV CHRISTO? R. Obseruando la ley y preceptos que el dexo en su yglesia, que es amado a dios y al proximo. N. En que consiste el amar a Dios? R. En hazer siempre bien, y jamas mal: porque el que a Dios ama, a nadie ofende, y a todos sirue: pues todo su pensamiento y fuerças pone, en aplazer y amar a Dios con la obseruacion de sus palabras: porque el dize, que quien le ama guarda lo que el manda, y quien no le ama no guarda nada: de manera que solo aquel le ama, que cumple sus preceptos con todas sus fuerças, y obedece a sus superiores con toda voluntad y humildad: no solo a los buenos pero aun a los malos

Quiē ama
a Dios
guarda su
palabra.

los, con toda paciencia y constancia, como a ministros de IESV CHRISTO. N. Luego toda la ley pende de estos dos mandamientos? R. Toda entre sabios, si bien no la comprehenden los ignorantes deste misero siglo o vano mundo, do tu habitas. N. Mejor dixeras, desierto. R. En el desierto no pueden biuir los viciosos, ni se frequentan los vicios como en tu mundo. Pero si las virtudes, las letras, y la cõtemplacion: como tu lees de tantos gloriosos sanctos heremitas, y religiosos, que por su virtud y obras, an merecido que los a hecho dios, monarchas de tãto numero de gentes. N. No puedo yo saluarme en el mundo, como sanct Basilio y sanct Benito en el desierto? R. Si, si sigues la vida perfecta y oracion asidua como ellos: y te apartas de los vicios y peccados, pero si engañas al mundo con yr vestido de feda, y ala yglesia con solo nombre de christiano, no entraras en parayso. N. No puedo saluar me en habito de noble como en el de sanct Frãcisco? R. Quien lo duda? si tu hazes habito de vero noble por continua execucion de toda virtud, y si guardas la ley que a christiano debes como el? pero si so especie de christiano biues como gentil y de vaxo desse nombre de noble cometes todo acto vicioso, y eres vn violador dela ley de IESV CHRISTO y dela honrra de tu proximo.

Los superiores ande fer obdificidos aunque no sean buenos.

El desierto lugar conbiniente para exercitar las virtudes.

Las buenas obras son efectos del verdadero noble.

mo, y con titulo de tu nobleza atiendes a solas las vanidades y placeres que pide el cuerpo, sin querer seguir lo que conbiene alla anima: quieres yr al cielo con san Ieronymo? N. No es obligada la nobleza a essa estrañeza y rigor de obseruancia en la ley: basta nuestra buena fe y nascimiento. R. La buena fe consiste en buenas obras, y las buenas obras son efectos del vero noble: por ende, si tu te precias de biuir en buena fe, debes mostrarlo en cumplirla con obras, y no con palabras: y si te estimas noble obligado estas a jamas cometer acto vil, pues quien comete vileza no puede ser dicho noble, de manera que tu nobleza te obliga alo que tu ley te manda: pero si tu no obseruas la ley en que biues, ni la nobleza do procedes, no seras dicho noble, ni fiel, sino infiel y baxo. Afsi que no siendo conosciado por bueno, lleuando habito de noble: de necesidad seras condenado por malo y simulador dela nobleza. N. Quieres que no sea conosciado con este habito? R. Ya yo dixi (al principio) que tu eras mas bien adornado de muelles vestidos, que de excelentes potencias: pues respondes tan lexos, delo que tratamos: pero con tu ignorancia o prefuncion, no te engañe el habito de noble, sino tienes habito en el bien obrar toda virtud y acto virtuoso, porque te hallaras tan burlado, como
el

el frayle, que a estado cinquenta años en la religion con habitos de cerdas, y al cabo (si le faltan las obras del vero religioso) a ydo al infierno.

El habito
no saluara
al frayle
si le faltan
las obras.

N. Los nobles y de sangre o casas nobles, no se condenan por ignorancia como los rusticos y plebeyos. R. Peor es condenarse por malicia, pues en este siglo, ni en el otro, no les sera perdonado tal peccado, si mueren sin penitencia: lo que si hara a los rusticos simples, e ignorantes de los vicios y peccados del mundo, porque para los tales es el cielo. N. Rhetorico se muestra el rustico: y si va a la predicacion, no sabra dezir otro que bien dixo. R. Quantos rusticos y pobres ay en la yglesia que hazen, lo poco que entienden, de la predicacion: e impreso en sus coraçones luego lo efectuan, segun sus fuerças: y quantos ricos y grandes, que se les passa por alto como la simiente que cae sobre la piedra. Pues si a caso cae entre las espinas hallais os tan ocupados en los negocios del siglo, que la ahogays con soberuios penfamientos, que son los que coinquinan el alma, de manera (noble) que la nobleza presente, tiene por punto de honrra estar atento a la predicaciõ, ni hazer lo que dios o la ley le manda, ni aun estimar a los que la ley e doctrina sancta administrã y de aqui proceden.

¶ La desobediencia a la yglesia.

- ¶ Los errores en la ley.
- ¶ El menospreciar los ministros.
- ¶ El amar poco a Dios en sus siervos y sanctos.
Y lo contrario veras en los pobres plebeyos y rústicos: porque a ellos toca.
- ¶ Obedecer los preceptos, y ministros de la ley.
- ¶ La doctrina y ceremonias de la religion.
- ¶ Las leyes y imposiciones de los reyes.
- ¶ Las pragmáticas y obligaciones de la Republica.
- ¶ Pagar las decimas y sacrificios a los ministros de los templos.
- ¶ El seguir, y celebrar los diuinos officios y todas las fiestas.
- ¶ El subuenir a los pobres y huérfanos.
- ¶ El mantener a vosotros ricos nobles y tiranos.
- ¶ Y el bastecer y proueer de vituallas a las republicas y exercitos.

De manera q̄ todo carga sobre la humilde rústicidad, y todo lo quiere vsurpar, vuestra soberuia nobleza. Y hasta en las cosas de la alma pretédeys poner nos medida, so especie de sabios, y si bien discurre en esto que oyes, soys peores que ygnorantes: pues ni sabeys guiar a nosotros, ni salvar a vosotros mismos. Cõcluyo con dezir, que hagais habito de tales obras que hos conozcan en el cielo, y no fieis tanto del que lleuais, pues si

no lo lustrais de virtudes vosotros yreis donde
desseareis no ser nascidos.

N. No es cosa graciosa esta? Hizose por ventura
el cielo, para el capote del villano, o para la coro-
na laurea del noble? R. Si el noble coronado de
lauro, o de oro, tiranizo sus republicas, y hizo
morir en injustas guerras vn sin numero de va-
fallos, quieres tu que biua entre los sanctos?

N: Luego estan buenos los principes, si por ha-
zer guerras entre christianos, tiranizase los esta-
dos vnos a otros, y llevar cada dia nueuos tallo-
nes a sus subditos, dexaran de subir al cielo con
los iustos? R. Antes estan malos, si piensan subir
al cielo habiendo tiranizado sus reynos, y hecho
morir como bestias los Christianos crees tu que
es mas segura tu ropa de seda y martas, ni la co-
rona de lauro, ni la de oro, que mis vestidos ca-
prinos y rotos, para entrar en el cielo? N. Luego
de que me seruiran mis preciosas geuelinas, y lu-
strosas y diuersas sedas, sino de honrrarme, y re-
spectarme? R. Si la muchedumbre de preciosas
sedas y pieles causassen honrra entre sabios y vir-
tuosos, como entre vanos y ignorantes cortesa-
nos: todos los infames que son ricos llevarian
tantas dellas, que serian mas honrrados que los
famosos y virtuosos, pero si la virtud y honrra
procede de la buena obra, de que siruen tus mar-

tas ni sedas, ni el mando, ni el estado, ni la nobleza ni la grandeza, sino de aumentar mas grados de pena en el infierno? N. Luego precedera en honrra vn pobre virtuoso aun rico y noble?

R. Quien lo duda sino que la virtud del pobre precede al vicio del rico aunque sea el Rey.

DIALOGO III.

Rustico.

Noble.



RUSTICO. Dime (noble) qual de los estados del Reyno tienes por mejor? N. Ser Rey. R. Ni ser Rey es sin peligro, ni biuir Rey es descaño, ni morir Rey, es deseado de ningun virtuoso: porende torna a pensar qual tienes por mas honrrado en la Rep. N. Alo dicho me atengo que ser Rey. R. Buen philospho. N. Pues a quien llamas mas honrrado?

La verdadera honrra no procede del estado, sino de la virtud.

R. Almas justo y virtuoso. N. Porque? R. Porq̄ procede de la virtud la verdadera honrra, y no del estado. N. Luego sera vn pobre virtuoso, mas honrrado que el Rey si es vicioso? R. Quien lo duda. N. La honrra (a mi parescer) consiste en la potencia y riquezas. R. Mejor dixieras la tirania y locura. N. Como locura? R. Porque me llamas

rusti.

rusticō ò villano? N. Porque exercitas arte vil y de rustico. R. Porque llaman al mentecapto loco? N. Porque haze locuras. R. Luego a cada vno llamamos y tenemos segun biue y los efectos que haze? N. Afsi es. R. Luego al principe que con su potencia vfa de absoluto imperio, sin razon ni iusticia, como lo llamaremos? N. Tiranno. R. El tiranno es honrrado? N. No, sino infame. R. Luego la honrra no consiste en la potencia de estado, ni riquezas, si el que las tiene no executa las virtudes. N. No. R. Pues segun esto, quien sera el mas honrrado? N. El mas virtuoso. R. Luego la honrra procede dela virtud, y no dela potencia ni riquezas? N. Por cierto que tu as concluydo bien. R. Crees tu que quando yo falgo desta selua, y voy ala ciudad con estos vestidos rotos y grosseros, que iuzgo en mi mente a mi principe y a sus grandes y ministros, sino segun la vida que hazen? Ni al noble y rico, sino segun biuen y obran? Trato los yo en lo publico con el respecto que debo a cada vno en su grado, por el vso o ley que se vfa en el mundo: pero no los estima mi mente mas delo que en ellos conoce de virtud, pues esta es la pena del malo, ser juzgado por malo, del malo y del bueno.

N. Pues porque los honrra y obedesce el mundo? R. No es honrra lo que tu llamas obediencia;

Quien se
llamara ti-
ranno.

Los cuer-
dos no san
de iuzgar
a nadie
por el ha-
bito sino
por las
obras.

I sino.

sino orden necessario en toda buena Rep. Hasta los malos superiores son obedescidos, entre christianos, quanto mas los buenos: porque sino respectassen a cada vno en su grado, seria mas confusión q̄ buena ordē. Y por esto es, muchas vezes, vno hōrrado y respectado por el grado que en la rēpublica tiene, aunque no sea virtuoso. Y si notas en esto se conofce ala clara, la diferencia q̄ ay entre la honrra que vsa el mundo, ala que procede dela virtud. N. Luego la honrra que hazemos a cada grado de hombres en el mundo, sera mas presto locura que honrra? R. Si ella no se da en premio dela virtud que obra, no solo no es honrra, pero afrenta: porque si yo foy rico, y no foy virtuoso, tu me honrraras por las riquezas que tengo, y no por las virtudes que obro. N. Tu dizes verdad: que las riquezas no hazen al rico vicioso honrrado, sino las virtudes. R. Pues de solo este exemplo, puedes comprehēder la diferencia dela honrra que vsa el mundo, ala que procede de la virtud. N. Verdaderamente me as quitado vn gran velo de ignorancia que tenia en mi entendimiento: porque yo he visto, ser vno vicioso en la vida, baxo en sangre, ignorante en toda sciencia, sin esperiencia, sin prudencia, y sin presençia ni gracia: y a titulo de rico ser de todos honrrado, obedescido, respectado, hasta delos q̄

llamamos grandes. Quieres mas, sino que para el tal no ay puerta cerrada, ni gorra en la cabeça, ni principe que le niegue su compañía: y por el contraria e visto otros de sangre illustres, de vida claros, de personas Iobiales y bié dispuestos, de obras notables, a titulo de pobres no ser vistos ni oydos de ninguno, antes huyen su conuersacion, por no sentir su pobreza. R. Tu as dicho lo que se puede dezir, de tu múdo, pues por ay vees que lo que tienen por honrra es locura e ignorancia, y la que procede dela virtud es prudencia y sabiduria: como puedo exemplificar en ti: pues aquel rustico que aora passo que te hizo tanto acatamiento como tu habrias hecho a tu Rey, a creydo que como llevas arreado el cuerpo de seda y oro, debe ser tu anima adornada de virtudes y sciencia, delas quales estas tu tan le-xos, como aquel pobre villano de tus vestidos, de manera que en este tu ignorante y vano mundo, todos foys representantes de comedias, que os juzgamos por el habito de ouejas, y foys dentro hambrientos lobos. N. En conclusion que la verdadera honrra procede dela virtud, y no del vso o estimacion del múdo? R. Quien lo dubda, sino que como la nobleza de tu casa (que procede del primero que la gano por virtuoso) es la verdadera: assi la tuya (que es solo por opinion

El rico es estimado y el pobre despreciado.

o vfo) es falsa: y fino dime por tu fe querrias tu, que porque tu padre, hermano o muger obief- fen cometido algun mal caso tu perdieffes por ello renombre de bueno? N. No cierto: porque la verdadera honrra no pende dela infidelidad de mi padre o hermano, ni dela poca castidad de mi muger. R. Pues por la misma razon no participaras dela honrra y gloria que por sus virtudes ganaron tus passados, si no fueres virtuoso como ellos. N. Parece razonable lo que dizes: pero desseo saber, porque (siendo esto anfi) el mudo, por la mayor parte, vfa y guarda lo contrario? R. Yo te lo dire si tu no lo sabes.

¶ Entiende que en las antiguas y bien ordenadas Rep. metian ciertos premios a cada acto de virtud: para hazer a los hombres virtuosos, assi como en las armas letras, &c. Y lo mismo para escufar que fuessen viciosos, metian otras penas, como a quien mata, que muera: a quien roba que lo ahorquen. El fin destos dos actos no era mas de que los hombres siguiessen la virtud y huyessen los vicios. Despues la larga costumbre a vsado q quando vno comete vn acto vicioso graue son tenidos por viciosos, no solamente el delinquente, pero tambien sus deudos, no porque los deudos sean culpantes: pero imputanles esta infamia, para mayor exemplo y terror de los hombres:

Quando
mas gene-
ral el daño
es mas de-
cuitar.

bres: para que considerando el daño general que de su culpa ha de redundar en su linaje, se aparté mas del tal peccado. Y lo mismo quando vno haze vn acto heroico y noble, es causa que sus deudos y successores participen de aquella nobleza y gloria (como vemos al presente en ti y en casas de otros nobles que porque vn vuestro pasado hizo alguna proheza os llaman nobles, estando vosotros muchas vezes harto lexos dela verdadera nobleza.) De manera que puesto que los parientes del malo no tienen culpa de su mal hecho, el mundo los juzga (en alguna manera) por malos: y a los parientes del virtuoso (si bien no tienen parte de virtud) el mundo los honrra por virtuosos. Pero la verdad es, que delante Dios, y aun entre los hombres sabios y cuerdos, cada vno sera juzgado segun sus obras buenas o malas, y no segun las que hizo su deudo. N. Pues porque lo usan las Republicas? R. Ya lo dixé, que por prohibir los vicios, y aumentar las virtudes: pues como tu sabes, delas tres partes de que el hombre es compuesto, la vna es la soberuia dela vida, (esto es) la ambicion y vana gloria: el deseo dela qual haze a los hombres, a vezes, apartarse del mal, y obrar bien, solo por alcanzar renombre de honrra, y teniendo fin a esto, los antiguos y sabios legisladores y senadores delas Re-

El mundo premia a las vezes a quien no merecse y castiga a quien no tiene culpa.

publicas ordenaron, este premio para el bueno y el castigo para el malo, que como del peccado de nuestros primeros padres, participamos hasta oy sus hijos: la culpa del tal se estendiesse por infamia sobre su parentela: y la virtud aprobechase al virtuoso y a su generacion: porque, con esta astucia, cada vno se animase ala virtud, y huyese el vicio. N. Al fin estas Republicas tuuieron fin ala virtud, en sus leyes? R. Quien lo dubda. Sino que su fin no era otro, que atraher y obligar a cada vno a ser bueno, y escusar que no obiesse ningun malo: pero no porestlo incurro yo en la culpa ni infamia que cometio mi hijo, ni participo de la honrra y virtud que obro mi padre. N. Luego estoy yo fresco cõ mi nobleza, que la poseo por vna virtud que obro vno de mis passados? Segũ esto con cadauno se acabara la nobleza, y su hijo que se quede para ruin, si por su persona no la sabe ganar? R. Ya te tengo dicho que yo no trato dela nobleza que vsa el mundo, sino dela que se da a cadauno en premio dela virtud: que es muy mas excelente, y si desta pretendes gozar, menester es que trabajes, y no te aduermas a confiança delo que hizieron tus passados.

DIA

DIALOGO IIII.

*Noble.**Rustico.*

NOBLE. Pues as tratado tanto de mi arnes, yo quiero tratar a vezes del tuyo. Dime, por tu vida, entendiendo tan bien las cosas del mundo, como biues vida tan vil y trabajada? R. Marauillome que vn hombre que a andado y visto tanto como tu, tome tan superficialmente las cosas. Ven aca hermano, qual tiene mayor pena, el que trabaja conel cuerpo, o el que trabaja conel espiritu? N. El que conel espiritu. R. Qual padefce mas, el que trabaja con entrambos, o el que conel vno solo? N. El que con todos dos. R. Luego el pobre labrador, que solo fatiga el cuerpo no padefce tanto trabajo, como el que nauega por el mundo con cuerpo y espiritu iunto? Crees tu que si discurremos por todos los estados, se hallara ninguno que sea tan seguro para ellanima, y tan descansado para el cuerpo, como el del rustico humilde, contento y pobre de espiritu? N. Creo que si. R. Pregunta a ti mismo. Quanto a que sirues a tu señor, por mar y por tierra, dias y noches, desfuegado y cansado, inuerno y verano, en paz y en guerra, y jamas lo vi-

Mayores
son los tra-
bajos del
espiritu,
que los
del cuerpo

lo viste contento? As perdido la iuventud,
la hazienda, las fuerças, y la propia libertad:
y te hallas cano, sin dientes, sin bienes, sin con-
tento, y sin esperãça: lleno de deudas, de enojos,
de enfermedades y trabajos, veamos si por ven-
tura te hallas mas contento, por yr cubierto de
feda y biuir en palacio, que este pobre villano,
mal arropado que biue en vna choça en el desier-
to con poco cuydado? Parefcete que essa vida q̄
hazes tan afanada, como e dicho, es mejor que
la de este rustico pobre y contento? N. Ponga-
mos que mi estado no sea tal como el tuyo (por
que siruo a otro) pero sera mejor el de mi amo, q̄
es principe. R. Si el es verdadero principe, como
es en el grado lo sera en el espiritu, y aun en el
cuerpo: porque los trabajos de gobernar a otros
son los que priban dela vida propia. Llamas vi-
da descansada la del que gobierna la Rep. e igno-
ras que penden de su persona todos quãtos son
subiectos a su gobernacion? Vn padre se angu-
stia y fatiga, con quatro hijos: y vn maestro con
diez discipulos: y quieres tu que biua descan-
sado, quien a de gobernar cien mil vassallos? que
el vno pide iusticia, el otro misericordia: el vno
vengança y el otro premio, y todos remedio de
sus trabajos y passiones. Quantos Cæsares, prin-
cipes y personas publicas e visto y leydo, retirar

Difículto-
sa cosa go-
bernar.

se de sus gobiernos ala vida priuada y rustica, y
 quan pocos, delos que entienden la felicidad de
 mi estado, lo cambiarian por ningun Reyno?
 Creeme, noble, que el estado de tu amo, no tie-
 ne par enel trabajo y descóntento: pues el menor
 seruicio que le hazen le cuesta la mitad dela vi-
 da, y plegue a Dios no peligre ellalma. N. No se-
 ra esto delos otros estados. R. Dizes delos del
 gobierno? N. Si digo. R. Preguntalo alos que go-
 biernan. Pues (como acabo de dezirte) si gover-
 nar cinco o diez es dificultoso, si sera facil gover-
 nar muchos millares de gentes: especialmente si
 el gobernador es incapaz del gobierno, o el go-
 bierno es desobediente al gobernador? ay dirias
 que es harto mejor, ser de baxo estado, y biuir en
 quietud y contento, que estar encumbrado en
 dignidad, y padecer tantos de assosiegos y tra-
 bajos como trae consigo el estado dela governa-
 cion. Pues si quieres que discurremos por los o-
 tros estados.

Quanto
 mayoresta
 do mayo-
 res traba-
 jos.

En todos
 los esta-
 dos ay tra-
 bajos.

- ¶ Como vno sea casado, es cautibo.
- ¶ Si continente, es continuamente tentado.
- ¶ Si es rico, corre peligro de entrar enel cielo.
- ¶ Si pobre, no halla contentamiento enla tierra.
- ¶ Si es grande, es obligado ala honrra y Rep.
- ¶ Si pequeño, a iamas alçar cabeça del trabajo.
- ¶ Si es ecclesiastico, tiene mil cargos de animas.

¶ Si secular, todo su negocio es adornar y susten-
tar estos cuerpos. De manera que en qualquier
estado de tu Rep. tiene poco contentamiento el
sabio. N. Bien parece que gustas poco dela felici-
dad delos principes siendo tan grande. R. Si feli-
cidad humanamente se puede llamar la del hom-
bre, solo en tres cosas consiste.

¶ En suaue y harmoniosa musica.

¶ En sabia y elegante conuersacion.

No ay ver-
dadero
descanso
en la tierra

¶ En verdadera y constante amistad. Pero al fin
todas ellas cansan: porque no ay perfecta felici-
dad sino la eterna. Pues si me quisieres alegar a-
quella felicidad o beatitud, que los antiguos dezia
que consistia en tener abundancia de bienes e hi-
jos a quien comunicarlos: de hartos leemos ha-
ber tenido lo vno y lo otro, y de pocos sabemos
haberse contentado: sino preguntalo al Empera-
dor Marco Aurelio, el contentamiento que le
daban el imperio, su muger Faustina, y su hijo
Comodo, y hallaras, que el imperio le affligia,
porque siempre era ocupado en gobernarlo: los
bienes le atormentaban, porque los habia de dar
a quien no los merecia: y la muger y el hijo le
afrentaban, porque andaban muy lexos del ca-
mino que el pretendia. En conclusion, amigo,
no consiste la vera felicidad en los bienes, ni en
los hijos, ni en el gran estado: sino en el conoci-
miento

miéto de nuestras flaquezas y poca virtud, y en-
la emienda y reformation de nuestra vida: pues
con esto se consigue aquella summa y perpetua
felicidad que es el cielo. Sino toma exemplo en
nuestros dias, quien a hecho menospreciar los e-
stados, riquezas e hijos al Duque de Gandia, al
Marques de Terranoua, ala Marquesa de Pesca-
ra, y a Doña Ysabel de Cardona? Cuyo valor y
excelencia de animos, y verdadera sabiduria, en
esta sancta mudança y election se a bien mostra
do. Pero que tienen que hazer estos, con aquel
vnico e insigne Cæsar Carolo.v. que siendo su-
premo monarcha dela Europa, se a retirado en
nuestros tiempos, a vna pobre casa? A quien nin-
guna delas naciones, ni todas ellas iuntas no pu-
dieron vencer con exercitos formados, el se a vé-
cido conel conoscimiento de si mismo: en tanto
que no solo lo pueden intitular inuictissimo (co-
mo Paulo. iij.) pero vencedor de si mismo. Y ven-
cedor del que de nadie fue iamas vencido. Ver-
daderamente este gran Emperador es digno de
perpetua e immortal memoria, pues dexando al
mundo, que tenia en su mano, supo conquistar
el cielo, que a toda potencia de armas es defendi-
do, sino sea llebando este camino.

¶ Ay cosa ygual, q̄ el que ayer podia dar veynte
Reynos, el Imperio con otros muchos estados

En que cõ-
siste la feli-
cidad ver-
dadera.

Alabáças
verdader-
as del Em-
perador
Carolo.v.

y señorios, oy se contente con tan pobre alojamiento?

¶ El que ayer daba en vna consulta que expedia quatrocientos y quinientos mil ducados de renta: oy se contenta con pocos marauedis para su necessario entretenimiento.

¶ El que cada año despendia tantos millones de oro, oy no tiene vn solo vaso de plata.

¶ Al que ayer obedescian y seruian tantas naciones y exercitos en la guerra, y tan innumerables Rep. y pueblos en la paz, oy se contenta con tres o quatro criados para su seruicio.

¶ El que ayer tenia tanta diuersidad de coronas Imperiales, Regias y Ducales, llenas de ioyas sin precio, oy se contenta trocarlas por vn vil capello. Meritamente puede ser iuzgado este vnico Cæsar, el primero: pues (aunque en este acto heroico es el postrero entre los Cæsares) no tiene en gloria ni merito segundo: Porque si se lee de algunos otros principes haberse retirado, no an carecido de sospecha, que lo hizieron por ambicion de adquirir gloria entre los hombres, pero el auto tan humilde y exemplar deste singular monarcha, nadie lo puede iuzgar sino que solamente a pretendido alcançar Silla entre los angeles. De manera que a los passados excede en merito, y a los presentes en el excelentissimo acto

y exemplo, y aun (osare dezir que) a todos los venideros en primado. Y sino quien hiziere mas passe adelante. N. Verdaderamente este Cæsar, en nuestros dias, confunde a todo estado sus vanos pensamientos, con el grande exemplo de humildad que a dado de si. Y pues no me puedes negar que este no sea noble, tampoco me negaras, que la nobleza tenga parte en el cielo. R. Antes es todo fuyo, si figuen la virtud, como este religioso monarca: pero los que se honrran de la virtud de sus passados, y no tienen por afreça su mala vida y obras presentes, ni ternan gloria en el cielo, ni honrra en el mundo. N. En que esta la falta de esso que dizes?

¶ En su propia ignorancia, y arrogancia.

¶ En su pensar, ser ellos todo.

¶ En su tirania, y poco iusticia.

¶ En su ambicion, y vana gloria.

¶ En su gentilidad, y poca religion.

¶ En su refaber, siendo poco sabios: como tu, q̄ o de hinchado, o de vano, dizes y defiendes cosas que no son de tu grado. N. Tus eficaces razones me fuerçan a que te crea en lo que dizes: pero dime solo esto, que yo no entiendo. Donde viene que muchos de los estados de la nobleza, y Rep. encubren sus daños y faltas, por do pierdē las almas: y no se hallara quien no la posponga

De no admitir la virtud, na ce el defcuydo en las cosas espirituales.

al cuerpo? Este es argumento, o que ellos no creē la immortalidad dellalma, o tienē tan poca cuenta con ella, que no admiten la virtud. R. Esta es la verdad que no admiten la virtud, ni la quierē conocer, ni seguir: porque tienen por infamia hazer otro delo que a ellos se les antoja: y esto tienen por grandeza. Y de aqui procede, que algunos de tus nobles, por seguir su error y porfia, y no admitir la doctrina, y obediencia, vienen a no tener cuenta con ella: sino seguir en todo su propia fantasia. Y deste error vienen en otro, y otros mayores: tãto que, so titulo de religion, permiten al cuerpo, que biva y siga como el defsea: y a su nobleza que no obedezca a los consejos y doctrina que los sabios y iustos enseñan, y ansi ban de grado en grado hasta lo peor, que es poner duda (de muy curiosos) en lo que sus pasados murieron como catholicos christianos, y hazerse tan fuertes en su heretica opinion, que niegan la obediencia. Y dela desobediencia, vienen al menosprecio: del menosprecio, ala detraction: dela detraction, ala emulacion: y dela emulacion, ala contradiccion dela mera verdad. Quieres mas cierta señal, de su ceguedad y manifesta malicia de sus dañados animos, sino que an llegado ala desobediencia dela madre sancta yglesia, y de sus ministros, por ser exemptos de los sacramen-

Si quando frescos no se corrigē los errores, cada dia cobrá nuevas fuerças.

cramen-

cramentos: hasta diuertir los pueblos delas san-
 ctas costumbres, y pias deuociones delos defun-
 ctos. Y no an perdonado poner las manos en los
 sacramentos dela yglesia, instituidos por I E S V
 C H R I S T O, segun se faca de su euangelio: ni an
 temido limitar la potencia del vicario de Chri-
 sto, y de todos los sacerdotes vnctos por el espi-
 ritu sancto. Y esto no con zelo de cumplir la ley
 y el euangelio que ellos publican: sino con solo
 fin de tener absoluta libertad para los vicios: co-
 mo lo an hecho los autores destos errores. Los
 quales son tan ignorates, que piensan, que emos
 de creer mas a sus vanas imbenciones fundadas
 en viciosa libertad, que a tantos y tan catholicos
 concilios, y varones sanctos a quienes Dios a re-
 uelado la verdad que seguimos. Porque si en esto
 erramos seguir sea, o que Dios no es seruido de
 nosotros, o que tiene engañado su pueblo, pues
 en mil quinientos y tantos años nos a entreteni-
 do en este orden y modo de religion, y obediencia
 dela sancta madre yglesia Romana. N. Aunq̃
 no soy mas docto que vees, yo estoy firme en lo
 que dizes: y no estoy bien con estos errores, y
 personas erradas: que vnos por curiosidad, otros
 por necesidad, otros por tiranizar y otros por
 particulares pasiones e interesses, an sembrado
 entre los christianos con solo fin de tener liber-
 tad

El desseo
de la liber-
tad inben-
ta (muchas
vezes) los
errores.

Nadie se
puede sal-
uar fuera
de la obe-
diencia de
la sancta
madre y
glesia.

tad para siempre pecar, y no confessar, ayunar
ni hazer obras pias por los muertos ni por los bi-
uos. Porque (sino llebassemos buen camino)
quien duda sino que (como tu dixiste) lo obiera
Dios reuelado a su yglesia, o a algun iulto, entan-
to tiempo, para que no biuiessemos engañados?
Pero pues nos entretiene en esta ley, y en ella nos
concede mil gracias y mercedes, yo la creo y cõ-
fieso por verdadera, y que fuera della nadie se
puede salvar. R. Mucho e holgado de ver que no
e perdido el tiempo de valde, pues tienes la ver-
dadera doctrina, e inteligencia del sagrado euan-
gelio, y no la falsa que estos predicán: llamando
se euangelistas siendo pseudoprophetas: y de va-
xo de pieles de ouejas, lobos rapãtes: que causan
perpetua condenacion de las animas de los sim-
ples que no los entienden. Entre los quales, a los
nobles que se dexan vanamente persuadir de en-
gãos tan manifiestos, les succedera lo que a
Adam, por haber creydo a Eua: que fue del terra-
do del parayso, y echado entre las bestias fieras:
para que comiesse el pan ganado con su sudor:
pues creyo ser y gual a quien lo habia criado. Y
aunque Dios por nuestros pecados permita esto
algunos dias, plazera a su magestad diuina de alũ-
brar a todos con la lumbre de su gracia de suerte
que los que agora van errados: confundidos y

aucr-

auergonçados, vengán con el tiempo ala obediēcia dela santa madre yglesia, para q̄ como todos fomos de vn pastor, seamos vna grey. Y aunq̄ sobre esta materia habia mucho mas que tratar, porque me parece que te tengo cansado, dexarlo emos para otro dia. N. Antes me a plazido tanto tu buena conuersacion, despues que e comenzado a entenderte, que ningun cansacio e sentido, y holgara infinito que me declararas particularmente los errores que agora corren, y de donde tubieron origen, y quienes principalmete los faborecen: para poder dar alguna razon quādo me hallare entre gentes q̄ tratan dello (que estos dias a donde quiera que voy no hallo otra platica sino de cosas dela religion) pero pues se haze tarde, y la materia requiere mas tiempo del que agora nos resta, yo te buscare otro dia, y sino recibes pena, entonces lo trataremos todo de espacio. R. Para materia tan ardua y tã reñida como essa, otra habilidad y sciencia se requiere que la mia: pero a falta de mejor, aqui estare paralo que mandares e yo pudiere.

¶ Fin de los Dialogos dela vida Rustica.

L DIA.

41
encontrados, venga en conclusión a los obedi-
es de la tanta madre y de la parte de como todos
tomas de un pastor, seamos un grey. Y ando lo
pues de la tanta madre y de la parte de como todos
porque me parece que te tengo cansado, de tanto
como para uno día. Y a una vez a plaxido tan-
to a buena conuulsion, de pues que a conuen-
cabo a entender que ningun cambio e san-
do y holgura infinito que me decharas paruen-
jamente los errores que agora conuen. y de don-
de tribucion oiga, y quines principalmente las
debecon: para poder dar algunas razones quando
me hallare entre gentes que estan dello (que estos
diaz a donde quito que voy no halla otra plaxi-
ca sino de cosas de la religion) pero puede hazer
tarde y la materia requiere mas tiempo del que
agora nos resta, yo te pido que otro dia y uno re-
cibes para entonces lo tratamos todo de pes-
cio. R. Para materia tan ardua y tan sencilla como
esta, una habilidad y facultad le requiere que la
quiero a falta de mejor, que el que pedia que
mandares e yo pudiese.

Fin de los Dialogos de la vida Rustica.

I DIA

DIALOGOS DE
LA PREPARACION DE
LA MVERTE, DICTADOS POR
 el Illustrissimo Reuerendissimo Señor
 Dō Pedro de Navarra Obispo 9° de Co-
 mence y del consejo supremo del Chri-
 stianissimo Rey de Francia,

Dirigidos al muy magnifico señor Fráncisco
 de Erasso primer secretario y del consejo
 secreto del Rey Catolico de España.

Carta del autor en que dirige la obra.

MVY MAGNIFICO SEÑOR.



ENTRE las acade-
 mias que habia de
 varones illustres, en
 el tiempo que yo se-
 guia la corte de aq̄l
 inuictissimo Cēsar,
 vencedor de si mis-
 mo, era vna (y no
 delas postreras) la
 casa del notable y valeroso Hernan Cortes en-
 grandescedor dela honrra e imperio de España.

L ij Cuya

Cuya conuersacion seguian muchas personas se
ñaladas de diuerfas profesiones, por su gran es-
periencia y hechos admirables: especialmente el
liberal Cardenal Poggio, el experto Dominico
Pastorelo Arçobispo de Callar, el docto fray
Domingo del Pico, el prudente don Ioan Dez-
tuñiga Comendador mayor de Castilla, el graue
y cuerdo Ioan de Vega, el inçlyto don Antonio
de Peralta Marques de Falces, don Bernaldino
su hermano, el de excelente iuyzio don Ioan de
Beaumont y otros que por no ser largo dexo de
nombrar. Las materias que entre estos insignes
varones se trataban, eran tan notables, que si mi
rudo iuyzio alcança alguna parte de bueno, tu-
bo dellas el principio: tanto que en doziētos dia
logos que yo e escrito, ay muy pocas cosas que
en esta excelente academia no se ayantocado. Y
por ser tal la orden destos varones illustres y sa-
bios, que quien llegaba postrero ala platica ha-
bia de proponer la materia de que se habia de
tratar aquel dia, y bien disputada y decidida,
mandar escribir al que quisiēse dela compaña,
toco vn dia al prudente don Ioan Deztuñiga el
proponer, e a mi (por su mandado) el escrebir:
La ordē que todo verdadero christiano a de te-
ner en aparejarse para bien morir. Y porque el
subiecto dela disputa fue el principal pibado
del

del Cæsar Francisco de los Cobos, a quien V.M. a sucedido en officio y pribança, me parecio q̄ no era iusto, que yo dirigiesse a otro mi obra, de mas delo que me obligan ella amistad y la patria: la qual inclina (mas que otras) amarse y hõrrarse a los nascidos en ella, y aun los obliga a la honrra y fama: que como ella se intitula Cantabria la no vencida, refugio y remedio dela nobleza de España, quiere que sus hijos se llaman Cantabros, poseedores (por sus virtudes) dela honrra y fama: entre los quales, pues V.M. lleba el primado, en nuestros tiempos, por su mucha virtud y prudencia, a mi toca (como a hijo del principe della) darle en su nombre las gracias, en reconocimiento de tanta virtud, y en el mio, las gracias y estos dialogos dela preparacion dela muerte: para que (despues de sus largos y felices dias) sea tan notable en su morir, como lo es en el biuir.

L iij DIA-

DIALOGO PRIMERO.

Cipriano.

Basilio.



CIPRIANO. Dios sea en tu guarda, amigo Basilio. **BASILIO.** Y a ti cóserue en estado de gracia, bué Cipriano, que cosa a succedido tá importáte, que sea parte, para que dexado el exercicio de tus libros, vengas a emplearte entre las curiosidades de nosotros los cortesanos? O tu pretendes gloria immortal, o interese particular: digolo a fin que muchos de los que venis a negociar con los Reyes, o pretendis ser martires, o Martes, martires no, porque ay pocos en nuestros tiempos, que reciban martirio por el bien comun de sus republicas: Martes si, porque vuestro fin no es otro de aumentar vuestro estado, ruar la corte a costa agena, daros a conoscer a grandes, engrandeceros en la calidad de vuestros negocios, y lo peor que es, que con vna minima palabra, que os dan de esperanza, hazeis dexacion del negocio: dexando los otros desesperados y defraudados. De manera q̄ por lo que os prometen de futuro, dexais la fe y la honrra que prometistes y teneis en lo presente. C. Bueno ba esso amigo Basilio? Y quien es buen

buen confessor, puede faltar de martir? por tan idiota me tienes tu a mi, que no siento yo, saben los principes, que quien vende su republica al Rey por poco, no dexara de vender a su Rey si le dan mucho? E ansi se aplazera del seruido y no del seruidor. B. Essas philosophias no las alcança el iuyzio humano, quando le dan conel interesse en los ojos, porque en nuestros tiempos y por nuestros peccados posponemos el mandamiento diuino por el humano, la honrra por la hazienda. Quieres lo ver? dize vn pregon Real, so pena dela vida, que se haga esto: dize otro pregon euangelico, so pena dellalma que no se haga estotro: dime quãtos habra que no auenturẽ antes ellalma que la vida, do se trabiessa interesse de hazienda, o pafsion, o afficion, o honrra?

El principe ama la traycion mas no al traydor.

C. Ello es ansi. B. Pues que remedio? C. Para esse defecto de nuestra flaqueza, proueyo Dios a nos otros de penitencia y emienda, a los principes de piedad y clemencia, y adotose el de misericordia y bondad: por esta causa sea de atribuir a la mejor parte. Pero tu que tan honestamente me as tractado de publicano, refiere tu vida si es la de Symeon el iusto: pues piadosamente se puede creer, que quien biue y se huelga entre los vicios y el mal, poca parte le cabra de virtudes ny del bien. B. Muy lexos estas de lo cierto si piensas q̃

sup
por

Los buenos cortesanos biue con mucha orden.

por ser la corte chrisol de vicios, falte castigo para los viciosos, y premio para los virtuosos. Antes te digo, que son tan primos y acendrados los iuyzios delos verdaderos cortesanos, que ya no tenemos en nada a vno por lo que tiene de hacienda, sino por lo que mereçe su persona: ny por lo que pueden o valen por ser fauoridos, sino los que se dan el ser con la forma de illustres: pues a no castigar el vicioso, ny premiar al virtuoso, seria destruyr las virtudes, y biuir como barbaros. Pero en vuestro confuso pueblo, con no dar castigo al vicio, ny ala virtud premio, aprobais los viciosos y desechais los virtuosos: de manera que biuis como barbaros, con solo fin de adquirir bienes temporales, y procurar deleytes carnales: haziendo gran caudal delo momentaneo y poca estima delo perpetuo: como tu sabes bien, que algunas yglesias habre yo visitado, que sabé mas de achaque de rentas, que dela sagrada escriptura, ny de sus doctores. Y aun pluguiesse a Dios que supieffen tantas palabras en latin, como tienen millares de marauedis de renta: pues me hazes tu buen testigo, que la oracion que dixé yo este dia en tu cabildo, quedarõ bien ayunos della tus canonigos, porque fue caldeo cerrado para ellos. Porende (Cipriano amigo) creeme que tiene mas que olvidar a qui el que menos sabe que

que alla el mas sabio, porque en la corte comemos a peso, beuemos a medida, dormimos sin reposo, y biuimos con tanto tiento, que no se nos passa punto de tiempo, sin punto de Relox: y cō tener el tiempo tan medido passamos la vida tā descansada, que tomamos la muerte por vida, y no como vosotros que vuestra vida es muerte.

¶ Fin del Dialogo primero.

DIALOGO II.

Cipriano.

Basilio.



CIPRIANO. Refiere me esso del reloxo como partes el tiempo? **BASILIO.** Yo te lo dire, veynte años a que figo corte, y biuo por esta ordē. Alas doze me acuesto, e alas ocho me leuanto, hasta las onze despacho negocios, de onze a doze como, de doze a vna me entretengo con truhanes, con de trahedores, o enplaticas sin fruto, dela vna alas tres tengo la fiesta, de tres a seis despacho negocios, de seis a ocho ruo la corte, o doy buelta alas vegas, y de ocho a diez ceno y descanso, de diez a doze huelgo y platico, y de doze adelante duermo, como e dicho, mas acompañado de ambicion y cobdi

Los hombres mudanos todo el tiempo ocupan sin acordarse de Dios.

M cia.

cia, o de miedo y malicia, que de quietud ny cõ
tento, porque este es el vergel en que mas pensa
mos los priuados delos principes. C. O animo
malauenturado? o animo infelicissimo? o cuerpo
tan martirizado? oystes la vida tan gentilica de
ste gentil? notais la felicidad que pretende, segun
la vida haze? y Dios adonde lo olbido? no creo
yo q̄ enel pensamiento deste hombre aya Dios,
pues no^a señalado tiẽpo en su seruicio, porque
ocho horas da al cuerpo para dormir, quatro ala
gula para se atosigar, seis ala sensualidad para se
recrear, y seis al Rey para le engañar. De manera
que pues ninguna señala a Dios ny a su anima,
de creer es, que ny se acuerda de su anima, ny de
Dios. B. Que hablas entre dientes amigo Cipria
no? C. Que quanta curiosidad tienes de emplear
el tiempo en seruicio de tu cuerpo, y del diablo,
as tenido descuydo de Dios y de tu anima. Tu
crees que ay Dios enel cielo? B. Si. C. Crees que
crio Dios tu anima, y la vnio cõ tu cuerpo? B. Si.
C. Crees que en la ley en q̄ biues ay pena y glo
ria, para castigo o premio dela vida buena o ma
la? B. Si. C. Pues que pertinacia as tenido tan grã
de q̄ en veynte años de vida tan reglada no aya
vna hora bien empleada? di, a do esta tu angel cu
stodio? ques de tu consciencia? a do anda tu ani
ma? ques de tu razon natural? conque cegaste tu
pro

proprio conofcimiento, que trayas en la boca tã bien a Dios, y no conofces a Dios, como los infantes que faben bien leer latin, y no entienden la latinidad? B. Ya oyo miffa y ayuno los mas dias de precepto, hago algunas limofnas, rezo ciertas deuociones (aunque muy diftraydo con mis continuas ocupaciones) y tambien ando las eftaciones, y continuo los fermones, quando me hallo defocupado, efpecialmente fi predica algũ hombre famofo, conieffo y comulgo quãdo lo manda la fanta madre yglefia, en lo de mas figo la comun opinion. C. mejor dixeras, la general ignorancia: pues os fobra la fabiduria en las cosas del mundo, y os falta la inteligencia delas cosas del cielo: conforme alo que es efcrito, que los hijos de efte figlo fon mas fabios que los hijos de la luz. Pero fu fabiduria es adquisicion de daño y no probecho. Parefcete (afsi Dios te cõuerta) que vn hombre como tu, que fe quiere mostrar fingular entre todos los cortefanos, fe a de cõtentar con fequir la comun opinion en las cosas del feruicio de Dios? Ya, fino te dieffe Dios lo nefcfario fino vna vez en la femana, parece que en alguna manera fe fufriria que te acordaffes del de ocho a ocho dias: pero fi todas las horas y momentos recibes infinitos beneficios y mercedes de fu larga mano (que fin effo no fe puede me-

near ni vna hoja dei arbol) piensas cumplir con lo que debes, vsando de tanto descuydo? mayormente que es mayor la deuda de quien mas recibe. Sabes que presumo? que como todas vuestras obras no pretenden sino gloria y contentamiento temporal, no conseguiran sino pena eterna.

B. Pues como, no me feruiran de algo, estas pocas buenas obras que hago? C. Si haran, si las hazes con contricion de tus culpas, con intencion sancta, y deuocion constante, pues te sobra habilidad: pero si las hazes con la tibieza que dizes, por sola vana gloria y costumbre, aprovechan te poco. Mas vale (dize Dauid) vn dia en los atrios dela vnion de su diuinidad, que diez mil años en vana gloria. Quiero dezirte, que tu al rezar pronuncias con los labios el Aue Maria, y tienes el entendimiento offendiendo al pater noster. Comienças con fiction el Aue maris stella, y acabas con mala nostra pelle. Estas con el cuerpo en la yglesia, y tienes en los negocios el alma, prestas los oydos al sermon, y estas cõ el coraçon y sentidos en las tres cobdicias del mundo: de manera que con la sobrada cobdicia delo vno, no puedes complir con lo otro, porque (segun Aristoteles) el entendimiento y coraçon ocupado en muchas cosas, es imposible cumplir con ninguna, quien tiene oydos oya, y quien espiritu, digalo alas

Las buenas obras
aprovechã poco, sino
ban guiadas
cõ buena intencio.

alas yglesias, y quien duerme vele, porque no fa
 be el dia ni la hora. B. O gran Dios que oyo? que
 me dizen? quien me habla? C. No te hablo yo,
 porque yo no foy el que te habla: sino el espiritu
 consolador que hablo en la conuersion de sant
 Pablo: que xandose a ti de ti: Basilio, Basilio, por-
 que a veinte años que me persigues? B. O herma
 no que quieres que haga? C. Que te conuiertas
 ala penitencia de tu pecado, por persuasion mia,
 que soy organo del espiritu santo: para que alú-
 brado tu juyzio dela lumbre de su gracia, conoz
 cas a Dios que te crio, y te a de saluar, y remedies
 tu anima que esta totalmente dañada. B. O sier-
 uo de Dios Cipriano, yo cõfiesso mi ceguedad,
 mi pertinacia, mi condenacion, mi defuentera,
 confiesso mi olbido de Dios, mi acuerdo dela
 auaricia, mi descuydo dela humildad, y mi solici-
 tud en la soberuia, mi total ocupacion en la felici-
 dad humana: y mi ningun exercicio en la acquisi-
 cion dela gloria diuina. Confiesso que naci po-
 bre plebeyo, y iacto me de rico cortesano, naci
 sieruo para seruir: y hago me seruir a quien debo
 seruicio, naci en el estado de solo hijo de algo: y
 biuo en la cúbre dela caualleria, ninguno de mis
 passados llego a diez criados para seruir se, e yo
 e diez mil para mi seruicio y probecho, Solia te-
 ner a mucho el vestido de buen paño e aora def-

Con la prosperidad
se estragan
mucho las
virtudes si
no ay grã
vigilancia.

deño las muelles sedas y preciosas telas de oro.
O cuerpo mantenido delo que podia, como pobre abstinentemente, e agora sustentado de lo que quiere como rico gloton: o anima quan quieta te viste en tu pobreza, y quã desassoslegada te hallas con mi prosperidad? confieſſo anima mia, que troque tu theſoro, recibiendo soberuia por humildad, altieuz por mansedumbre, tirania por iusticia, liuiandad por prudencia, prodigalidad por liberalidad, malicia por simplicidad, maldad por bõdad, y muerte por vida, cõ fieſſo finalmente a ti mi Dios veynte años de olbido en tu seruicio, y mi sacrificio, porque si mi lengua te adoraba, mi coraçon lexos estaba de ti, y ansi ni tu me oyas (por ser yo pecador) ni yo me seruia cõ mis limosnas ni oraciones, por no estar en tu gracia, de arte, que por seruir al mundo, ofendi a ti mi Dios en todo este tiempo. C. Declara me, como llegaste a tanta pribança con tu amo? B. O catolico Cipriano: si declarare, al principio, vse de toda diligencia, de toda vigilancia, con toda sollicitud y fe, porque estas quatro cosas hazen al hombre ser pribado. Ya que pribaua, vsaba de toda prudencia, y summa prouidencia, lo vno para lo passado, y lo otro para lo futuro, por donde me rijo en lo presente: vsaba finalmẽte dela prudencia serpentina, dela simplicidad columbina que

Que cosas
hazèn pribar
al hombre.

Chri-

Christo enseña, la que Boëcio pone, y de la que el mundo vsa, y el tiempo nos enseña, y la cotidiana experiencia nos muestra. C. A essa llamo la yo malicia, pues segú Christo (como esta dicho) es la delos hijos deste siglo, que dize ser mas prudentes, que los de la luz. De manera que tu prudencia a sido cautelas, lisonjas, detracciones, murmuraciones, e interesses para ti, y tu señor (aunq̃ en periuyzio dela republica) porque estas quatro cosas sustentan y fortalecen la pribaça.

Como se
sustenta la
pribaça.

B. Llama la como quisieres y di lo que mãdares: que con todo ello, llegue a ser tan pibado como vees, aunque con ser mi pribaça tanta, nunca careci de emulos y malfines: pero cõ la fe que tu be con el Rey, y la vigilancia sobre mi persona, me pusieron en lo que estoy, de suerte que ya era tan arraigada que nadie fuera parte para derribarme dela pribaça del Rey y mi estado temporal, sino este llamamiento diuino. C. O pobre de iuyzio y por cierto tienes que siendo tu estado violento podia ser perpetuo? y pibando con tra la voluntad de todos, pensabas ser honrado de ninguno? pues a vna palabra que tu soltabas contra ellos en secreto: ellos publicauan contra ti cien mil iniurias en lo publico? Crees tu que de quantos te ydolatran con reuerencias y gorra, ay alguno que te dexee de mofar cõ sus palabras y len-

Lo violen
to no pue-
de ser per-
petuo.

No todos
los que se
muestran
amigos en
la prospe-
ridad, son
verdade-
ros.

y lengua? crees que quantos te loan con la lengua, te dexan de vituperar en su coraçon? O quãtos y quantos te acõpañan a palacio en esta corte, que no aconpañaran tu cuerpo hasta la sepultura en tu muerte? de manera que no te honrran por lo que se debe a tu persona, sino por ser despachados de lo que es a tu cargo. Dime miserable, quien ay de quantos tu as hecho plato a tu mesa, que aya dexado de hazer banquetes de tu honrra? Quien ay de quantos tu as sublimado en honor, que sea cierto para tu honrra y prouecho? sino como quié pesca en Segre, que coje lo que puede de oro: y jura de nunca mas boluer al rio: quien ay de quantos te cercan la persona, q̄ si la pribança faltase, y te vieses en necesidad haria por ti rostro? Quien ay finalmente entre todos quantos se te an ofrecido con personas y estados: e a quienes tu as hecho en estados y personas, que si biessen boluer vn tantillo la rueda, no boluiessen ellos del todo los gestos? Creeme, amigo Basilio, que muy dificultoso y peligroso es el edificio de tu estado. Pues sino le soplan como a centella de fuego, a falta de vn soplo es todo perdido, como el de don Alvaro de Luna, q̄ a su iuyzio lo tenia mas fixo que tu: pero para la variable fortuna no ay cosa fuerte.

¶ Sabes que veo (pobre de ti) que en los grandes
pue.

pueblos al representar de vna comcedia, entre diez o doze nobles, obedescen y figuen muchas vezes al mas ceuil ciudadano, por su habilidad: para q̄ represente el p̄sonaje mas noble. Y ansi le visten de vestidos de mas reputacion: pero representada la comcedia, buelue alo que era primero: quiero dezir, que antes que te despojen te remedies. Y pues el remedio tienes en las manos, que es a Dios que te llama, dexa te de essas diuinidades, que tienes, humanas: y abraçate con esta q̄ te conbiene que es la diuina. Mira que si dios permite perseguir a los buenos (como leemos de san Juan ser degollado, san Pedro crucificado, y todos los discipulos martirizados) que castigo dexara de dar a ti entre los malos? porque si a estos con ser tan buenos, qui so probarlos con el martirio, (como al oro en el chrisol) para los purificar: que hara de ti, pobre pecador, teniendo cometidas tantas y tan grandes culpas. B. Yo se bie que quanto Dios purifica mas la bondad en vn bueno y justo tanto mas escudriña y castiga la culpa de vn pecador y malo, y por esto me voy processando con graue dolor de mi coraçon: en especial de tres cosas que me llegan allalma.

C. Refiere las.

Si Dios da
trabajos a
los buenos
que hara a
los malos?

¶ Fin del Dialogo segundo.

N DIA-



DIALOGO III.

Basilio.

Cipriano.



BASILIO. Las cosas que mas atormentan y afligen mi espiritu al presente (hermano Cipriano) son aquella grauedad y diuinidad de persona que representaba con ficion: Aquellas generales palabras con que siempre cumplia con todos, y aquel endereçar de negocios en prouecho del Rey, y daño del reyno: dexando a parte los consejos que e dado en pre-juizio del bien comun, y aun del particular: miediendo a los vnos con aficion, e a los otros cõ pafion, a los vnos por amor, e a los otros por temor, y a muchos con cautela y aun auaricia y no a pocos con inuidia y malicia. C. No passes mas adelante, porque glosa merescẽ tu texto. Lo primero que dixiste de tu diuinidad; tu tienes mucha razon de llamar la fingida (hablando como cauallero Christiano) porque no solo te fingias lo que no eras, pero aun dabas causa que murmurassen quien habias sido, y ansı lo que fingias en ti por honrra, era para ti maior infamia, dexo de te dezir, que cõ esta negra diuinidad, no habia quien contigo despachase negocios. B. Eſſo no les

Las faltas
que comũ
mente co-
meten los
pribados.

les priuaba de me hablar. C. Yo te dire que tanto, al principio que vine a la corte, cō el negocio que sabes, me acontescio ir a tu casa, en vn mes dos vezes al dia, y en todos estos dias no pude entrar ala primera puerta, hasta que acordando me de Horacio que dize que los dineros quebrā tan peñas, di al primer portero dos ducados por que disimulasse con migo la entrada, y aun no entraba sino mal y por mal cabo. En aquella estācia te espere otro mes, y tan poco vbo orden de negociar: la granjeria que tube fue: que atroque de vna medalla me lanço mas a dētro, vnas quantas vezes, el segundo portero, donde passe algunos dias sin poder te hablar, hasta que aborrido de haber despendido el tiempo y medalla y ducados, abueltas de vn duque enuesti vn dia contigo, con tanta osadia que me fue atribuido a mala criança: pero mas quise verguença en cara q̄ dolor en el coraçon. Pues si todos los negocios penden de ti, y todos los negociantes an de andar tanto como yo, qual ay que no huelgue de perder el negocio que trae, por la mala arte de negociar que en ti vee? Y si alguno aguarda: qual es el que primero no despiende la hazienda y la vida, que concluya su causa? Pues amigo Basilio, yo te quiero hablar claro: todos los menoscabos y daños, prejuizios, y afrentas, traba-

La dificultad de negociar con los priuados.

A que son obligados los priuados que no hazen lo que deben.

jos y fatigas, necesidades y desueltas, q̄ estos semejantes an padescido, tu con tus cōfortes los que pribais y gouernais fois dellas a cargo. Quiero callar en esta tu diuinidad, el disimular cō tus conocidos, el desdeñar a tus naturales, el desfigurar a tus yguales, y otras cosas desta calidad (anexas ala prospera fortuna) que tu bien me entienes. ¶ Lo segundo que lloras, aquellas generales palabras, conque con todos cumplias, mejor las dixeras particulares, y eruas con que a muchos atosigabas: porque a esperança de tus palabras aguardaban (alas vezes) meses y años a su negocio, y al fin no tenian mas texido que la tela de Narceo y Iustina, y lo que peor es que con la esperança de tu buen despacho: se descuydaban de sus contrarios, y ansi perdian lo vno y lo otro. Estos poluillos que estos beuian (di me tu amigo) quien habra de purgar?harto mas valiera q̄ cō gracia o sin ella despacharas negocios (como don Garcia de Padilla) que no hazer represa de causas, como abogado codicioso. ¶ Lo tercero q̄ gimes: aquel endereçar negocios en prouecho del Rey por contentarle, y en daño del Reyno por conseruarte: ni yo te lo alabo ni hallo remedio, que no sea dificultosísimo. Porque aunque Dios puede todo con su omnipotencia, no acostumbra con su iusticia perdonar sin que prece-

Las vanas
esperanças
pierde mu-
chas vezes
los nego-
cios.

da entera restitucion: pues pensar que tu seas parte para restituir (sino des hazes tu estado y el del Rey) es escusado, y pensar que el Rey a de restituir, porque tu te condenes o salues, es por demas. De manera, que sera gran cosa si te escusas de yr al infierno, y esto no creo que lo tienes en mucho, antes pienso que atroque de que no sea del hecho tu estado, holgaras de no yr a parayso. Y parece que aciertas conforme a tu cõdicion, porque (si segun Aristoteles) la costumbre es otra natura, tu segun estas acostumbrado: no te hallaras en parayso, entre aquellos llagados desmẽbrados, pobres y despojados: sino en el quarto mayor y mas principal del infierno, entre duques y condes, principes y señores, con quienes siempre as tractado, y aun (pues estas hecho a siẽpre negociar) hallaras alli vn estudio junto alas tenerias, do se bate el cobre destos negocios sin fin. B. O miserable fin, si en esso tengo de parar?

C. Lo vltimo que lamentaste, de aquel aconsejar al Rey en daño del bien comun, por interesse particular, alla te remito al final juyzio en el dia dela ira de Dios, donde solo en el mouimiento del ojo, seras condenado o librado, pues segun la calidad de tan importante negocio, a solo el es dado el conocimiento. B. No leemos en la sagrada escritura, que quãdo vino Ioseph en aqõlla

Restituciõ
d'escultosa

gran pribança conel Rey Faraon (por haberle
soltado los sueños) de tal manera procuro el
probecho y acrescentamiento de su amo, que cõ
su astucia y sagacidad le cobro todas las rique-
zas y cosas preciosas y ganados de Egipto: y no
contento con esso, hizo que de ay adelante to-
dos los subditos le pagassen el quinto de quanto
se cogesse en la tierra? C. No tienes para q̄ traer
esso en consequencia, porque Ioseph fue vn fiel
despensero embiado al Rey Faraon por el espi-
ritu sancto para que saluasse al pueblo dela gran
hambre q̄ habia de venir. B. Ala se fue logrero,
y no qualquiera sino de trigo, que dizen que es
el de peor digestion, y con todo esso, fue el loa-
do, conel mayordomo que loa Christo enel euã-
gelio, e yo, por mucho menos, soy de ti reprehẽ-
dido. C. La diferencia que ay dela figura al figu-
rado, ay delo que Ioseph hizo alo que tu hazes:
porque sino fuera por Ioseph, todos los dela tie-
rra de A Egipto y aun muchos delos circunuezi-
nos, obieran muerto de hambre, y tu por theso-
rizar para ti y tu amo, habras metido la hambre,
por muchas casax y pueblos: el a troque de dine-
ros y otras cosas daba trigo con que conserua-
sen las vidas, y debe de haber hartos, (que por
essos tus consejos que dizes) an perdido las ha-
ziendas y aun las vidas. Y pues en ti no se puede
arguir

Ioseph fiel
despẽsero.

arguir que lo hazias por ignorancia, no tienes para que escusarte del pecado. B. O miserable de mi, y segun esso, quanto mejor me fuera no fer nascido? mas que digo? mejor es fer, aunque sea condenado: mas iusto es que se cumpla la voluntad de Dios que la mia. O infaciable cobdicia, q̄ habiendo puesto Dios en mi mano la saluacion de mi anima, por ti la e pospuesto? O mil vezes infelicissimo, pues toda tu felicidad humana se conuierte en tormento eterno? que hare miserable? adonde ire sin ventura? a quien hablare que no pene? Dime Cipriano amigo, tiene algun remedio este peligro? podria se remediar a dinero? yo te dare cinquēta mil ducados, con que tu me libres deste trabajo. C. Dios no entiende esse len guaje. B. Dar te e cien mil ducados. C. En Dios no ay cobdicia de dineros, sino desseo dela salbacion, de todo el genero humano. B. Pide lo que quisieres con que cases huerfanos, remedies pobres, y adotes hospitales. C. Todo esso que as nõ brado, y todo lo que te resta de nombrar, y todo quanto todos los principes del mundo tienē, no es parte para te remediar, sino procuras ponerle en estado de gracia, porque las obras hechas en pecado mortal ninguna cosa aprouechá, sino es ayuda para fallir del, por ende procura en vida la misericordia de Dios, y no aguardes des-

El que esta en necesidad no duele el dinero.

pues

En que ca-
sos no a-
probechá
las buenas
obras.

pues dela muerte ala iusticia, pues el que a Dios proboca a ira con pertinacia: sera pasado por el cuchillo de su iusticia. B. O tremebunda senten-
cia, y san Iuan no tiene en el Apocalipsi, que las obras que hizieremos nos seguirán delante? pues las virgines que yo e casado las capillas que e hecho, los hospitales que e adotado, a tantas personas que e puesto en estado, no me an de aprovechar de algo? C. No. B. Porque? C. Por tres razones, la primera porque segun la vida (que as referido destos veynte años) todo esso as hecho estando en pecado, y las buenas obras hechas en pecado mortal no aprovechan para mas delo, que tengo dicho. Lo otro effas tus obras, segun parece por la publicacion dellas, se hizieron mas por vana gloria, que movido de charidad y de esso no tienes que esperar premio de Dios, pues el mundo (por quien lo hazias) te lo da y dara cada dia con alabarte. Lo tercero segun tu confession y nuestro testimonio, todo ello se hizo con hacienda agena, y aun te quedaba el braço sano: porque tu hurtabas (como dizen) el puerco y dadas los pies por Dios. B. O ceguedad inaudita? o fin miserrimo? o iusto Dios, y quan bien me pagas? o mundo y como me as engañado? bastara me miserable, el auiso de sant Iuan en su canonica, de los tres males que ay en el mundo (que es

en todo hombre) pues yo por cobdicia dela carne, olvide el espiritu: por curiosidad delos ojos del cuerpo, olvide el buen exercicio delas potencias dellalma: por la soberuia del estado que e procurado tener en la vida, perdi el camino dela humildad con que ganara la gloria: de manera q̄ quedo sin gloria iustamēte, por pecador, y sin honrra del mundo, por ignorante: porque no e sido sino representante. (como tu dixiste) Pero amigo Cipriano, pues que en los grandes trabajos se conoscen los verdaderos amigos, suplico te me remedies con la confesion: porque yo aun no te tengo tan olvidado: que alla tengo para ti, vn rico relox de oro, que me traxeron de Flandes, cō diez dozenas de martas zeuellinas, que me enbieron de Polonia, tambien te cabran vn par de frifones con que vayas a caça en tu canonicato: ganar me as por amigo, y no te ira mal en tus negocios. C. Oystes la blaffemia? tu dinero sea contigo en tu perdicion hermano Basilio, porque las cosas de Dios ni se conpran, ni se venden. E ansi Dios ni puede engañar ni ser engañado. B. Suplico te hermano Cipriano, que te conpadezcas de mi, y me absueluas, con fe, que te salte alguna liebre de pension, quando menos pienses, y aun podran succeder las cosas de arte, que si Dios llueue mitras, alguna te caya en la cabeça. C. Yo creo

El mundo
ciega a sus
muy faberidos.

Por inter-
esse no se
an de ha-
zer cosas
iniustas.

O bien

bien que tu puedes hazer lo que dizes, pero no yo lo que tu me pides, porque sera enganar a ti y condenar a mi, pues ni yo te puedo absolver, ni tu ser assuelto como piēsas. B. No os dio dios las dos llaues dela potestad, para que quanto ata redes sea atado, y quāto soltaredes fuelto? C. Si, pero dio nos las atadas a vna cadenilla dela iusticia: e anfi como la llaue no puede abrir, si la tiran de la cadena: anfi no tengo mas libertad ni potēcia, de quanta me da la iusticia: quiero dezirte, q̄ sino tienes verdadera contricion de tus culpas, y hazes pura confesion y entera satisfacion de tus peccados y cosas iniustamēte adquiridas, de nada aprobecharia mi absolucion, sino para condenarme a mi. B. Y para vuestros amigos no podeis estenderos en algo? C. Entre christianos en tal caso no ay otra amistad, sino que el mas riguroso, es mas amigo. B. Luego buenos estan los q̄ a mi me an assuelto? C. Mejor dixeras malos (si anfi passa ello) porque ellos con la cobdicia de lo que tu les prometias, y tu con la ceguedad que de tu salbacion tenias, todos incurristes en crimen de condenacion, como el ciego que guia al ciego, y ambos dan consigo en vn filo. B. Muy riguroso te muestras con migo: pues yo asseguro que ay mas de vno en estos reynos, frai le, clerigo, y aun perlado, que si yo le conbidase para

El rigor es
piedad mu
chas vezes.

para este sacramento, se honrraria el dello.
 C. E aun effos son los que hinchén las fillas del infierno que huue dicho. B. Anda que ya no ay Dios delas venganças como solia, sino delas misericordias. C. Tu dizes verdad si lo entendieffes: porque en nueſtra ley de gracia (ſegun ſant Pablo) es padre delas misericordias, y Dios de toda conſolacion, que nos cõſuela en toda nueſtra tribulacion (eſto es) en las culpas de humanidad, e ignorancia: pero en las culpas de malicia, pertinacia, y reſtitucion de honrra y bienes, es Dios delas venganças, haſta que reſtituya ſi puede, porque no ſe perdona en tal caſo ſin que aya reſtituydo el pecador enteramente, ny puede entrar en el cielo, haſta que aya hecho penitencia de ſu pecado: porque ſegun el euangelio, ninguna coſa dañada entrara en el reyno delos cielos, y por eſto te auife poco a, que te concertaſſes con Dios, aora que es Dios delas misericordias, y no eſperes a que ſea dios dela iuſticia despues de muerto. B. De manera que no determinas cõplazerme, pues yo embio por vno que eſpero q̄ ſin tantos eſcrupulos me abſoluera, por ede dios te guie. C. El ſpiritu conſolador te alũbre y quede contigo, que bien lo as menefter, porque ſino hazes la dexacion deſtado y bienes, que hizo ſan Benito, y la penitencia de ſan Ieronimo, por

No ſe perdona el pecado ſin ſatisfaccion habiendõ cõmodidad.

dificultosa terne tu falbacion. Gran Dios , quan cierto es peccar . Y quan incierta la penitencia? Quan ordinaria cosa es verse vn pecador al fin de sus dias, y no conoscerse ni querer dar orden en su remedio? como este misero que esta al hilo de la muerte, y no quiere emendar su mala vida, a troque de vna ora de honrra?

¶ Fin del Dialogo tercero.

DIALOGO III.

Muerte.

Cipriano.



M V E R T E. En que piéfas mortal?
C I P R I A N O. No estaba lexos del pensamiento dela muerte: ni es de estar, pues al fin es batalla nuestra vida (segun Iob) Pero dime eres acaso la consumidora de todas las cosas, aquella q llama Aristoteles, la mas terrible de todas las terribles? eres tu la que nos persigues desde nuestro nascimiento, hasta la sepultura? aquella que comunmente llamamos muerte general: engendrada (segun sant Pablo) enel primer bocado q dio nuestra madre Eua enla mançana? **M.** Essa misma: y de ay tengo denominacion de muerte, que

Dizefe
muerte
porque
muerde.

que muerdo a todo el genero humano : y de mi tiene renombre el planeta Marte , que es mator delos hombres. C. Bien muestras en tu gesto ser amarga, triste, miserable, y desconsoladora de todo hombre humano. M. Mejor dixeras consoladora de toda la humanidad: pues solo con mi go descansan, y desque yo los aposento, comiençan a tener vida, y todo lo que hasta esse punto passan, les es muerte, como lo testifica sant Iuan enel Apocalipsi, en salçando mi vando, bienaventurados los que mueren enel señor. Donde infiero, que si con mi consiguen bienaventurança, necio fue, el q̄ me llamo noche o tiniebla, pues fui principio de luz, para el, si llebo obras de luz, pues (segun el mismo san Iuan) sus obras son las que guian a cada vno. C. Estacio en tal possessiõ te tiene, porque te llama hija de Herebo, enbiada delas tinieblas, y del infierno : y si como fue gentil, fuera Christiano, yo le diera credito, pues que la muerte al que mal muere, es principio de tiniebla, e aun infierno. M. Cada vno mire el estado en que biue, la vida que haze, y el fin en que fenece, porque yo no soy sino (como dize vuestro poëta Macrouio) apartadora del anima del cuerpo. C. Luego acertaron los gentiles, que te llamaron nex (que es) cortadora delas vidas de los hombres. M. Tan necios fueron essos como

Otros la llaman noche o tiniebla.

Aⁿadie
perdona
la muerte.

los otros, porque nex, quiere dezir separaciõ vio
lenta, lo que no soy yo, sino fin aplazible de to-
do cuerdo. C. Llama te como quisieres, que a to-
dos mides por vna medida, conforme a esta tu le-
tra. A ninguno delos biuietes perdono. Dime q̄
es el fin de tu venida a esta corte? M. Vengo a ex-
ercitar mi oficio, y visitar ciertos cortesanos.

C. Enellalma me penaria, que agora llebasses a
ninguno. M. Porque lo dizes? C. Porque no en
todo tiempo ay disposicion para tal efecto.

M. Quien tiene orejas oya (como dize san Iuan)
y el que tubiere espiritu digalo alas yglesias, que
son las animas santas: quiero dezir, que pues no
sabeis el dia ni la hora de mi venida, oreis y ve-
leis: que todo sera bien menester al atar delos pa-
ños: pues no sin causa os da voces san Pablo, q̄
es ya tiépo que desperteis del sueño de vuestro
descuido y os despojeis delas obras del pecado.
y os armeis con las armas dela luz, de tal mane-
ra que seais hijos dela luz Christo, y esteis enel
dia dela gracia, quando yo osvêga a visitar, pues
sabeis que no es en mi mano perdonar a ningun-
no. C. Ve en paz que tu los dexaras en harta guer-
ra. M. No vine con fin de irme tã presto, porque
vengo fatigada, y quiero descansar. C. Dado que
sea tu vista tan horrible y espantosa, yo me hol-
gare conella por vn rato por te preguntar algu-
nas

nas particularidades: que en esta corte llamamos demonios dissimulados a los alguaziles, porque tienen oficio de prender y no soltar, sino contra su voluntad: y porque son estos executores de los malos, ellos nos informan de los males que pasan, quiero dezir, que pues tu eres del mismo oficio, desseo informar me de ti de ciertas cosas.

DIALOGO V.

Cipriano.

Muerte.



CIPRIANO. Dime, en el estado ecclesiastico por quales cosas se condenan mas los hombres?

MUERTE. Lo primero por no saber confessar, ni iuzgar lo confessado: porque para la potestad dela iudicatura espiritual, es menester (allé de dela sciencia) experiencia, prudencia, y buen exéplio: y que aya el cōfessor zelo dela casa de Dios sobre el penitente, y que sea libre de todo interesse o passion para le imponer la penitencia: q̄ al que estas seis condiciones le faltaren, bien podras ponerle, en el numero de los que van errados. **C.** De estos alguno habra en la Europa. **M.** Tápoco imputaran tanta culpa

culpa, a ellos por su ignorancia, como a los superiores que los admiten al sacerdocio siendo ignorantes, por dadibas o ruegos. Mayor pecado (dixo Christo a Pilato) tiene quien a ti me traxo q̄ tu. C. Siempre vi, y halle verdadera la sentencia, dadibas quebrantan peñas, y la autoridad de Horacio, que el dinero buelue a los hombres, traxiéndole de las peñas, y fuerza a los demonios que son espíritu, quanto mas a los hombres de muelles carnes. M. Lo otro, que ya que indignamente llegaron al sacerdocio, no emplean bien el tiempo en el: y en estas dos cosas solia haber mayor daño otro tiempo que agora, porque de algunos años a esta parte se van emendando mucho en España. Otro porque hazen de los bienes de los pobres, patrimonio para sus hijos y deudos, con toda symonia, logro y mala consciencia, defraudando a vuestro muy santo padre, o por mejor dezir a si mismos con falsas o cabilosas informaciones: porque con verlo no lo veen, con reprehender no lo obran, y con abominarlo por malo no ay quien no use dello: ca tienen en mas la vana gloria de honrra por lo que dexan a sus hijos y deudos, que la condenacion de fuego eterno para su anima y cuerpo. C. Luego mas alegre ira ante Dios el sacerdote y perlado que llebara lograda ella anima de su proximo, que el que dexare he

edificado.

dificado mayorazgo, o estado para su hijo?

M. Delos principes que lo consintieren se quexa
 ra Dios, quanto mas del triste que lo hiziere: por
 que (segun sant Pablo) los verdaderos perlados
 an de ser hospital de pobres, y no enriquescedo
 res de sus hijos, y los buenos sacerdotes an de
 contentar de biuir como verdaderos pobres, su-
 stentando pobres, sin afanar por dexar a otros ri-
 cos. Lo otro es no querer ni saber administrar
 los sacramentos: ni apascentar con la palabra de
 Dios en la obediencia de la santa madre yglesia
 las ouejas que son a su cargo. Dexote de dezir
 aqui la general ignorancia de las letras (que arri-
 ba toque) dado que como dixere, vaya de mejora,
 con las nuevas reformaciones, que los buenos
 perlados ponen en su clero. Finalmente la cosa
 en que los Sacerdotes corren mas peligro es la
 ociosidad, enemiga dellalma: y esto les prouiene
 de no se dar alas letras: pues de vn hombre ocio-
 so y sin letras que mal se dexara de pensar y cre-
 er? porque el sacerdote idiota: ni a Dios sirue: ni
 al mundo aplaze, ni a las gentes aprobecha: sino
 que aun el demonio se le rie, de ver que no sabe
 leer, ni pronunciar lo que lee, quanto mas enten-
 dello, pues el q̄ ni lo entiende, ni lo sabe, mal lo
 enseñara a sus feligreses: donde infiero que el sacer-
 dote idiota q̄ no sabe administrar su oficio, por

Los verda-
 deros per-
 lados an
 de ser ho-
 spital de
 pobres.

no querer aprender lo, es muy pernicioso en la Rep. porque con su mal exemplo enroña y estraga todo el ganado en lugar de apascentarlo. Bendita Nauarra, pues tubo por lei en vn archibo que yo vi, que el obispo que daba ordenes, a hombre idiota vagabundo, vicioso o falsario, fuesse obligado à mātenerlo, y tenerlo en su cōpañia, en pago de su maleficio, y q̄ los tales no pudiesen gozar de oficio ni beneficio en la iglesia de Dios, porq̄ dellos no se espera provecho sino mal exemplo y daño.

¶ C. Que me diras del estado de los perlados?

M. Que ay harta desuētura, porq̄ de las dos llaves q̄ les son encomēdadas, la espiritual encomiendan a vn amigo, (y a vezes necio) la temporal a ratos la emplean en andar a caça con aues y perros, en vanquetes en tapicerias, en aparadores, en hedificios, y no de yglesias ni hospitales de piedras viuas, e animas santas: sino en tesoriar dineros, para nueuo estado, para si y sus deudos: de manera q̄ siendo despēseros del patrimonio de I E S V C H R I S T O, se hazen algunos dellos, legitimos propietarios. Tambien les piden por cosa esencial lo poco que visitā sus obispados, y aun algunos que nunca entraron en ellos, por estar muy ocupados en cosas delos reynos sin memoria delo q̄ enseña san Pablo, que ninguno

Los perlados
habriā de residir
y visitar
sus obispados.

guno de los que militan con Dios se ocupen en los negocios seculares, como se lee de san Gregorio, sant Augustin, sant Ambrosio, sant Chrysostomo, sant Basilio y otros, que todos hizieron muy grande fructo en la yglesia de Dios, assi con su buen exemplo y sancta predicacion, como con la sana y buena doctrina que nos dexaron por escrito, y quando no tubieffen las partes que se requieren para todo esto, seria iusto que almenos residieffen personalmente en sus obispados exercitãdo se como verdaderos perlados, teniendo cuenta con sus ouejas y apascentandolas lo mejor que pudieffen, pues dize Dios que pidira cuenta estrecha a los pastores de las animas que son a su cargo. C. Cosa iusta seria que el que procuro tal cargo o se ofrecio a el, no fuesse para comer lo grasso, y triunfar con el fruto de su ganado: sino para remediar los pobres con la rêta, ganar las animas con la doctrina e vida, y obligar a la virtud y salvacion a sus subditos con su fantidad y buen exemplo. M. Finalmente que yo como no sea mi officio, mas de prender los y depositar los en la sepultura no me curo de todas sus imperfecciones, dado que este dia llebe vno ante el tribunal de Dios, donde dando cuenta de su gobierno espiritual no le culpaban tanto la ausencia, como la entrada: porque entro

Los buenos perlados no ande comer lo grasso y triunfar con el fructo del ganado.

mas en su dignidad para menos cabo delas bol-
fas, que para ꝓpuecho delas almas. C. El que en-
tra por otra parte, que la puerta, ladron es, dixo
Christo hablando delos perlados: y sin embargo
desto, veras el dia de oy tanta ambicion y solici-
tud en procurar dignidades, a tuerto y a dere-
cho, como sino fuesſen ordenadas mas de para
regalarſe los hōbres enellas y enriqueſcer a ſus
deudos. Dize ſan Pablo, que es buē deſſeo que-
rer obispar, pero no es menester parar aqui, que
el declarara adelante quales an de fer los obis-
pos y en lo que ſe an de exercitar, aunque eſto no
lo pueden ellos ignorar: porque al tiempo dela
conſagracion quando les ponen acueſtas la ſa-
grada eſcritura, y les preguntan ſi ſaben entram-
bos teſtamentos: ellos reſponden (ſin ninguna
dificultad) que ſi: y es de creer que dizen ver-
dad, al menos ſe te dezir que deſde aquella hora
quedan obligados no ſolamente a ſaberlos pero
aun a exercitarlos en toda la gobernacion eſpi-
ritual y temporal: con vida, doctrina, y exemplo
muy perfectamente: pues an de dar cuenta por
menudo de todo lo que es a ſu cargo. C. Es ver-
dad que al tiempo que ſan Pablo enſeño lo que
habian de hazer los obispos, habia mayor traba-
jo, porque era en la primitiua ygleſia y a los prin-
cipios todas las coſas ſon mas dificultoſas que
despues

despues de mas vsadas: agora (a Dios gracias) ya
la fe esta arraygada, y los hombres muy habiles
y instruydos en ella desde que nascen: y assi con
mas facilidad podrian cumplir con sus cargos
(a mi parecer) si de veras se quisiessen poner a
ello. M. No te engañes en esso, que mas necessi-
dad ay oy que nunca, pues si antes ofendian los
hombres por ignorancia, oy pecan por malicia,
e ansi es mas peligroso el pecado por malicia q̄
la ofensa por ignorancia, y si mas peligro mayor
necesidad: y dexado esto aparte, como me quie-
res dar a entender que ay agora menos dificul-
tad: estado quasi la mitad dela christiandad (por
el descuydo y mala vida delos perlados y dela
clerczia) sembrada de nueuas setas y errores? q̄
si Dios por su misericordia no mete orden, se a
de ver el mundo en grandissimo trabajo? yo te
certifico buen hombre, que aunque todos los
mortales tienen trabajos y peligros (que para
esto nascen) que los que en este tiempo tempe-
stuoso mas peligran son los perlados y gente de
yglesia, por el mal exēplo y poco fruto que dan
de si: y ellos muy descuydados como si nabegaf-
sen con tiempo sereno, pues aduermanse no visi-
ten sus obispados, no curē la roña de sus ouejas,
y finalmente no hagā lo que saben que son obli-
gados que quando menos se cataren yo los em-

biare adonde seles dara la paga. C. Y no bastara
q̄ embien buenos ministros en su lugar? M. pues
habras leydo la diferencia que Christo haze del
pastor, cuyas son las ouejas, al que es mercena-
rio o iornalero, puedes facilmete colegir que no
se contenta Dios que los perlados siruan por ter-
ceras personas sino por si mismos: pues si no ad-
mitio la peticion de Christo su vnigenito hijo
que pedia segun la carne la comutacion del ca-
liz dela passion, en otra penalidad, muy menos
admitira a los hombres la gobernacion espiritual
por agena mano. Aun quando el no pudiesse su-
plir por si mismo en todo, se permite que se ayu-
da de ydoneos y catholicos ministros cō que ten-
ga mucha cuenta con saber si hazen bien su offi-
cio. Y quando el y ellos ayan hecho su deber, a
de pensar, que no a hecho nada por si mismo si-
no ayudado dela gracia de Dios que moraba
en el, como dize sant Pablo. C. Ansi les dezia
Christo a sus apostoles, quãdo ouieredes hecho
todo lo que os fuere mandado, confessareis ser
inutiles sieruos, y que habeis hecho lo que era-
des obligados. Pero bolviendo alas temporalida-
des, sant Pablo dize que quien sirve al altar de-
be ser sustentado del: y assi la yglesia dexa a los
ministros della las rentas ecclesiasticas para que
las aprobechen y gasten a su voluntad: teniendo

por cierto, que lo que les sobrare, emplearan en buenas obras como fieles despenferos. Y cõforme a esto veras el dia de oy grãdes fundaciones de collegios, de monasterios, hospitales, yglefias capillas, casadas muchas huerfanas, remediadas muchas viudas y pobres por perlados, los quales aun an lo secreto hazen muchas limosnas de grandissimo fructo y merito: y todo esto yra aumentando (si como agora) los Reyes probeen las prelacias por merecimientos y no por favores y importunidades. En esto no tienen tanta culpa como tu les imputas, porque el dia que a vno le dan mitra, le obligan a hazer gran plato tener mucha plata y tapiceria, y llebar mucha gente y casa: en especial sies noble, a pena que el mundo lo juzgara por vil si otra cosa haze, y aun sino hedifica para si, o para otro, y dexa de hazer por criados y deudos, le ternan por miserable.

M. yo te concedo que a estas leyes obliga el mundo a los que figuen su vando, pero los que lo renuncian no tienen tanta libertad como piensas: y pues el estado de los obispos es el mas perfecto de la yglesia de dios: an lo de mostrar en ser espejo y dechado de los de mas, en distribuir honesta y piamente sus temporalidades: tomando para su entretenimiento lo necessario no conforme a la vanidad del mundo sino como combiene a la

El estado de los Obispos es el mas perfecto de la yglesia de Dios.

honesto.

honestidad y recogimiento de su estado.

¶ Fin del dialogo quinto.

DIALOGO VI.

Cipriano.

Muerte.



CIPRIANO. Delas religiones ay algo? **M.** Dos cosas en que se hallan muy burlados: vna la mucha eficacia que ponen en la guarda de sus cerimonias, y cõstituciones, porque mejor castigan vno que hierra vna cerimonia, o va contra alguna constitucion, que por quebrantar algun mandamiento dela ley, siendo lo vno pecado mortal y lo otro venial, lo vno precepto diuino, y lo otro posiciõ humana. **C.** Porque causa? **M.** Porque esto cerimonial, como pende del iuyzio del vulgo, miran lo mucho, y lo otro que es effencial, y para cada vno en particular, no miran tanto: porque se escusan dello los perlados para con sus subditos, con lo que esta escrito, tu alma en tu palma: sin memoria de lo que poco a tu alegaste, buscare mi anima en sus manos, y por el contrario, castigan cõ mucho rigor las negligencias desto cerimonial.

con

con dezir, que es maldito el que haze las obras de Dios, con tibieza, y descuydo, yo en esto respondo con Christo, que cõuiene que esto se haga, y lo otro no se dexé: pero que lo euangelico preceda como mas essencial: y lo cerimonial no se desprecie, sino que tambien se guarde, pues lo prometé: de tal manera, que en esto prouoquen a deuocion al pueblo, y en lo otro hedifiqué templo de piedras biuas e animas sanctas, para Hierusalem la triunfante, y no pongan por essencial lo que es accessorio y para adornar: porque de ay nascen muchas vezes riñas, enojos, inuidias, odios, detraçiones, y aun contenciones entre religiosos, y como la austeridad dela religion sea graue de tolerar, y el modo de algunos superiores, no muy bueno en el gobernar, veys mas religiosos apostatados que canonizados: y aun de no aduertir en esto, an venido algunos religiosos en grãdes errores, como leemos de Sergio, y vemos de Martino Lutero, y otros muchos. Quiero dezir, que de no vsar los vnos templança y prudencia en el mandar, y los otros de humildad y paciencia en el obedescer, a venido el mundo a estar lleno de apostatas. C. Yo creo que el zelo del superior es mucho, y la paciencia del subdito poca, pero (a mi poco juizio) pues nuestra naturaleza es tã flaca, debriã los perlados ser

Mas cuydado sea de tener eu goardar los preceptos q̄ los consejos.

Es menester q̄ aya templança en los superiores y obediencia en los inferiores.

Q muy

Que tales muy sabios en la doctrina, muy perfectos en la
an de ser vida, muy prudētes en la disciplina, muy sinceros
los perla- dos de los conuentos en sus obras, muy refrenados en sus léguas, muy
recatados en sus officios, muy humildes en sus
coraçones, y muy moderados en sus castigos
y preceptos, para sacar buenos y catolicos subdi-
tos, porque son como las estampas que si ponen
buenos caracteres y tinta, sacan singular impres-
sion, y sino al contrario. M. Pues otra cosa ay dō-
de les succede aun mayor daño, y es el no saber
sufrir martillo. C. Que entiendes por martillo?

La impa-
ciencia es
muchas ve-
zes causa
dela apo-
stasia.

M. As de saber q̄ muchos alchimistas llegã a qua-
jar el azogue para hazer plata, pero pocos le sa-
ben dar martillo, porque no lo sufre la materia: y
así muchos llegã a ser p̄fessos en las religiones,
y pocos a ser perfectos religiosos, porque como
en la religiō todos son yguales, no sufre el noble
martillo de vn vil, ni el sabio el del necio, ni el vir-
tuoso el del vicioso, ni el bueno el del malo, dōde
viene que los vnos por mãdar como mayores, y
los otros de no querer obedescer, por pensar que
son mejores, viene la discordia, la p̄sion, y tras
la p̄sion la apostasia. C. Harto mejor harian se-
guir lo q̄ acōseja sant Pablo, obedescer a los per-
lados, no solamēte a los buenos mas aun a los ma-
los: porque el buē religioso, despues que niega al
mundo, y se abraça con Christo, a de ser como la

materia prima, que dize Aristoteles, que recibe todo lo que le imprimen (esto es) como la bláda cera, que tambien reciba y señale el sello dela reprehension, y castigo, como el dela consolacion, y regalo.

¶ Fuera desto que me diras del estado militar, pues es su libertad tanta? M. Veo tanto mal, y tã poco remedio enesse estado, que lo mejor seria passallo entre ringlones: porque vsan poca religion, poca modestia y poca christiandad: y mucha blasfemia, mucha luxuria y mucha crueldad: pues tratar conellos de restitucion y arrepentimiento es por demas: que ninguna cosa tienen por tan bien ganada, como la que hurtan, ni gustan tanto de cosa como quando blasonan del pecado o torpeza que cometen. C. No quiero dexar el estado delas monjas que me oluide.

M. Enesse ay vn grande mal entre vosotros no conoscido, y muy frequentado, por donde algunas pierden merito: y es que los padres desde niñas las llaman monjas, e las meten sin edad enla religion: y muchas dellas venidas en conosciēto se arrepienten delo hecho, y biuen toda la vida quasi forçadas y descontentas: pues dime Cipriano por fuerça quien sera bueno? Ay otros padres q̄ por poner vn hijo o hija en gran estado y locura meten tres o quatro hijas, quierã o no,

del estado
militar y
sus vicios.

del estado
delas mon-
jas.

La q̄ entra
en religio
per fuerça
pocas ve
zes auiene
q̄ sea huen
na religio
fa.

en esta carcel disimulada, pues considera si estas
son forçadas, que vida pueden hazer, o en que
se espera que an de parar, si Dios no las remedia
cõ su gracia? ay y gual locura en el mūdo, que sien
do diez hijos de vn matrimonio, por poner a v-
no en honrra metan los nueue en trabajo y per-
petua seruidumbre? que assi se puede llamar la re-
ligion quando no es voluntaria. Callo delas que
habiendo las metido niñas, las dexan despues
de llegadas a ser mugeres en su libertad, para q̄
escojan lo que quisieren: y ellas aprueban la reli-
gion, y quedan constantes en ella, porque estas ta-
les, como no an gustado delas dulçuras y vanida-
des del mundo bienen a ser muy perfectas reli-
giosas. C. Yo creo lo que dizes: pero si esso se hi-
ziesse muchas habria que se saldrian delos mona-
sterios venidas en conoscimiento: y aunque no
obieffen hecho profefsion, en opinion de mu-
chos serian tenidas por apostatas, y assi no se ha-
llarian facilmente casamientos para las tales, y
por este punto no las dexan salir aunque quierã.

Para reli-
gion esco-
jen comũ
mento lo
mas defe-
tuoso.

M. Parecete que es gran incombiniente que las
tengan por apostatas no lo siendo, y no miras el
peligro en que quedan de ser verdaderamente a-
postatas? M. En conclusion, que no solo se apro-
uechan dela cauilosa arte: mas dela defetuosa na-
tura, entanto que el hijo que nasce coxo, tuerto,
cosa

o contrahecho aquel ofrescen para Dios como
cosa desaprobada contra la ley que manda,
que ninguno que tenga defecto en su persona,
pueda ministrar las cosas de Dios. C. Que sien-
tes del estado dela rusticidad. M. Yo vi tiempo q̄ del estado
Rustico,
poca gente de capote yba al infierno, pero aora
que a reynado la malicia en todas partes y men-
guado la simplicidad, algunos entran a rio buel-
to, aunque del mal aqui hallo lo menos. C. Por
muy seguro tengo yo el estado delos casados, si
se sabé bien gobernar. M. Todos los estados son
buenos gobernandose bien, aunque en vnos ay
mas peligros que en otros: pero yo te digo que del estado
delos ca-
sados.
esse que tu dizes, no es el q̄ menos çoçobras tie-
ne: porque presupuesto que sean bien casados (q̄
donde esto falta ay todos los males del mundo)
si tienen hijos y bienes, pocos ay que tengan el
cuydado necessario en criarlos y distribuirlos, ni
aun el conosciendo que seria razon: y sino los
tienen, por marabilla hallaras quien no sea im-
paciente, y demasiado sollicito: reyna comunmē
te entre casados vna cobdicia desordenada, que
les parece que el mundo les a de faltar, y come-
ten muchas fraudes, vsuras, y logros, por dexar ri-
cos a sus hijos: en las tentaciones tienen poca resi-
stencia, y poca paciencia: y en que los criados y
familia (que son a su cargo) seá de buenas costū-

bres y vida, menos cuydado del que seria menester: y por estas causas se condenan muchos.

C. Dime como te va con los mercaderes?

del estado
delos mer
caderes.

M. A mi ni mal ni bien : porque ni me espantan sus riquezas, ni me persuaden sus promessas. Cōtarte lo que vi este dia, que tomando Dios cuenta aun mercader de su vida, se hallo, que quando començo a tratar, no valia su caudal mil ducados y al cabo de diez años valia cinquenta mil : y el porfiaba harto que los habia muy bien ganado, pero hallose que lo que fiaba vendia al doble de lo que le costaba, y en lo que vendia a luego pagar no se contentaba con vna justa ganancia. Y q̄ con los vnos y los otros hazia muchos juramentos falsos por relançar sus mercaderias: y assi fue condenado a pena eterna: y a pocos dias el Rey, por ciertas causas confisco su hazienda : porque al fin, muchos destos son depositarios delos Reyes, por robadores de sus reynos: y ansi ni gozan aca de honrra ni alla de gloria. C. Siempre

Los merca
deres ri-
cos difi-
cilmen-
te en-
trará en
el
cielo.

estoy en que es peligrosa arte la delos mercaderes (aunque es muy necessaria en las Rep.) porq̄ comunmente se hazen ricos, y estos dificultosamente entran en el reyno de Dios aunque tengã las riquezas bien ganados : quanto mas que los mas roban quanto pueden (como esta dicho) y de muchos de diuersas partes: y en este caso es difficultosa

ficultosa la restitucion: y ansi pereſcen ellos y ſus bienes, conforme al adagio, que dize, que lo mal ganado pierde a ſi y a ſu amo.

¶ Fin del Dialogo ſexto.

DIALOGO VII.

Cipriano.

Muerte.



CIPRIANO. No te pene dezir me algo del estado delos iuristas, pues esta nuestra Europa tan probeyda dellos. M. Dizes verdad que esta probeyda dellos, y aun por su respecto de muchas diferencias y pleytos que cada dia inuentan por ganar dineros: que como son muchos, es imposible que todos se puedan entretener con el fausto que entrellos se vsa, sino metiendo guerra do habia paz, y discordia do habia cõcordia: y sino mira essas audiencias llenas de pleytos entre hermanos y padres y hijos, y al fin acaesce (muchas vezes) que las partes quedan para necios, el vencido vencido, y el vencedor perdido (como se suele dezir) y el auogado queda rico. C. Harto mejor harian, que al principio mirassen bien los negocios, y defengañassen al que no tiene iusticia, y al que la tiene dudosa

Delos auo-
gados.

Mas vale
mala con-
cordia q̄
buen pley-
to.

Las escu-
fas que dá
los auoga-
dos despu-
es de per-
dido el
pleyto..

Entre in-
fieles no
ay tan lar-
gos proces-
sos.

dudosa procurassen algun buen medio, que ha-
zerles gastar las haziendas y las vidas en pleyto.
M. Es verdad que esso seria mejor para las par-
tes, pero no se hallan los auogados bien con ello:
antes aun despues de haber sido condenados v-
na y dos vezes les hazen pleytear hasta que no
aya mas lugar, ni dineros, deziendo que lo an de
remediar en otra instancia. Y no pienses que de-
spues de perdido el pleyto, les falte alguna escu-
fa: que luego salen con No me informastes bien.
No probastes tal cosa, que dixistes que la proba-
riades: No traxistes tal escritura. Cō falsos testi-
gos nos an cōdenado: no an hecho los juezes iu-
sticia, y otras cosas semejantes. C. Bien cōtento
y consolado quedara con esso la parte. Pero no
haran todos asy, que visto e yo auogados que
hazen bien su officio. M. Buenos estariades si to-
dos fuessen malos? yo no condeno la arte (que
muy necessaria es en la Rep.) pero condeno la
muchedumbre, que es causa de todos estos ma-
les, como dixi, que sino obicse sino los necessa-
rios, ternian con que se sustentar sin inuentar y
defender pleytos viciosos. En este caso gran ven-
taja os hazen los infieles, que sin tan largos pro-
cessos atajan sumariamēte todas las diferencias.
C. Tu podrias remediar esso con llebarte los su-
perfluos, y dexarnos solamente los necessarios,
pero

mas por no mudar de costúbre, llebaras primero a los que mas falta nos hagan. Pero passando adelante que me diras delos juezes? M. Esse es officio instituido por Dios para conseruar en justicia y quietud las Rep. Los juezes hazen que los facinorosos sean castigados, y los pobres sean defendidos delos insultos y demasias que los mas poderosos cometē y cometeriã cada dia, finalmente hazē que cadauno en su estado sea conseruado y igualmente. Digo los buenos iuezes, los que a solo Dios tienen ante sus ojos, los que no varian por si ni por no, los que no se mueben por parentesco, amistad, odio, passion ni interesse: pero quien fera este y alabarlo emos? yo te asseguro que si los iuezes considerassen las dificultades y peligros que ay en este officio, y supiessem quantos se condenan por no exercitarlo como conviene, no andarian tan afanados procurando iudicaturas. C. Yo creo que ay pocos iuezes q̄ dexã de hazer iusticia sabiendolo. M. Es verdad (especialmente en estos Reynos donde no se venden los officios sino que se dan por ruego o por merecimiento) pero hago te saber que en este caso no a lugar aquello que comunmente se suele dezir, ninguno es obligado a mas delo que puede: porque la hora que vno procura y se haze juez es obligado a hazer rectamente iusticia: y si por

Del officio
delos jue-
zes buenos

Dificulto-
so y peli-
groso ser
juez.

R. no

La ignorã
cia no ef-
cusa el pec-
cado . enel
juez.

no entenderlo la dexa de hazer, no le escusa la ig-
norancia, aunque trabaje todo lo que puede por
alcançar la verdad, ca no debia acetar officio en q̃
no se conosciẽsse por muy bastante. Pero dexado
esto a parte hazen se muchas sin iusticias: porque
la pasiõ, aficion, amistad o enemistad, parentes-
co o interresse les haze cegar el entendimiento, q̃
lo blanco feles haze prieto, y lo prieto blanco: y
tan poco tienen escusa en este caso, porq̃ el buen
juez (como dixẽ) a se de sacudir de todas estas co-
sas. Y por esto torno a dezirte que es officio difi-
cultoso y peligroso, porque acaesce alguna vez,
(sin mucho sentir) hazer vna sin iusticia, que no
la basta despues el juez satisfazer aunque venda
su hazienda. C. Sean se para ellos tales voca-
dos, que yo no les quiero arrendar la ganancia.
Solo me resta preguntarte agora deffos corte-
fanos a quien es dizes que vienes a visitar.

Delos Du-
ques, Con-
des y Mar-
queses.

M. Pregunta de quiẽ quisieres que bien resolutio
me hallaras en esta materia. C. Comiença deffos
Duques, Cõdes y Marqueses y su altiuez. M. Pa-
rece que dixiste altiuez por calumniarlos de so-
beruios, y segun esto lexos estas delo cierto, porq̃
ya no ay grande ni noble en quien se halle sober-
uia: sino toda humildad y criança. C. Pues adon-
de reside agora la soberuia? M. En las personas
de vaxo suelo puestas en cargo real, dignidad o
pri

pribança: hallar la as en vn villano rico, en vn pobre bien afortunado, en vn rustico prospero: hallarla as finalmente de vaxo los mantos y cogullas de algunos ecclesiasticos. Los grâdes de vuestra tierra otros desaguaderos tienen, como son algunas sin razones y malos tratos que hazen a sus vassallos, algunos seruicios de criados mal agradescidos y algun exceso en regalar y contentarala carne: que a estar libres destas cosas estades en que Dios y el Rey reciben seruicio, y vos otros podeis tomar exemplo. C. Que me diras delos pribados? M. Que tienen mucha mano para merecer y desmerecer: ca los que tienen cuenta con Dios y aconsejan al Rey lo que combiene a su sancto seruicio, y al bien delas Rep. en conservación dela paz y justicia del Reyno, sin auentajar demasiado al q̄ no merece, ni abatir al bueno por buena o mala volûtad, son dignos de perpetua memoria en este figlo y en el otro: pero los iniquos, parciales y tirânos, pregûntalo a su renombre, pues por pribar con el Rey se pribâ de Dios: porque Dios no admite criados que siruê a dos señores: y es lo peor que quando yo los llamo acabasseles la pribança del Rey, y estando pribados dela de Dios, de necesidad an de buscar nuevo señor, y quien sea este sus obras lo daran a entender: y de aqui comunmente se figue, que

En quîées
reyna la
soberbia.

Delos priuados.

en acabando de morir, el mundo los pribados de la honrra, y el Rey que succede toma la hazienda, y Dios iustamente les niega la gloria de suerte que de todo quedan pribados fino de penas perpetuas. C. Huelgo me que estoy pribado deffas pribanças. No se acordarian effos tales delo que auifa el propheta Dauid, que nadie ponga su cõfiança en los principes, pues no pende dellos la verdadera salud? Almenos no corren tanto riesgo las oficiales dela casa real. M. Se te dezir que en estos tiempos ellos tienē harto trauajo con su amo: pues segun su nunca parar, harto tienen que hazer en buscar dineros para biuir, sin procurar vicios y regalos para el cuerpo, porque a ninguna parte voy que no los encuentro: deben ganar buen sueldo pues trauajan tãto, si lo passassen en seruicio de mi amo, ya serian todos Reyes.

C. Delo que dixiste que tienen trauajo en buscar dineros para biuir, se vee quan bien son pagados pero sustentãsse con esparanças de medrar y valer, y las mas vezes primero te acuerdas tu de llebarlos que el Rey los llame para amehorarlos.

M. Yo concluyo contigo en este estado que fuera del estrago que hazen en las posadas no les se otro vicio notable fino que (los mas dellos) con tener todo su pensamiento en como an de valer con el Rey se acuerdan poco de Dios: que si en

esto

Delos oficiales dela casa real.

esto se remediassé no habriã caminado de valde.

C. Que me diras delos oficiales delos señores q̄ al cabo de veynte años de seruiçio se hallan sin provecho y sin esperança de habello? M. El que tanto a seruido sin medrar y quiere mas seruir, poco castigo es quitarle la vida, porq̄ estos son de quienes se rie el diablo q̄ despenderon la vida en trauajo sin provecho: y al fin los llamo yo quando estan mas descuydados: de suerte que si tubieron mucho trabajo aca, (por no haberlo sabido emplear bien) les queda muy mayor alla.

Delos oficiales de los Señores.

C. Mucha merced e recebido con los auisos que me as dado: tu te podras yr agora quando quisieres, con que primero te plega dezirme adonde vas. M. Voy a visitar vn pribado que a veynte años que biue muy descuydado. C. En nombre de aquel que fue tu muerte que me des lugar a q̄ yo le visite primero. M. Lo que por ti podre hazer es que en tanto q̄ yo voy por vn curial Romano visites y te despidas desse tu amigo.

C. Ansi lo hare.

¶ Fin del Dialogo setimo.

R. iij

DIA-

DIALOGO VIII.

Basilio.

Cipriano.



BASILIO. En estremo me huelgo con tu venida, hermano Cipriano, especialmente si es para efecto de hazer lo que tanto te e suplicado. Cierren esta camara, no nos em

barace nadie. C. La cosa que los favoridos del mundo teneis en menos es, quando los theologos os hablan dela muerte: y es que como estais siempre ocupados y aun enboscados en las cosas desta vida fragil y caduca, con mucha dificultad os aplicais a tratar las cosas dela otra, aunque es cierta y perpetua: porque el entendimiento partido en diuersas partes, no puede cumplir perfectamente con cadauna. Digolo afin que querria de ti toda atencion, pues la materia de que habemos de tratar lo requiere. B. Yo te la prometo.

C. Sabe, amigo Basilio, que la prouidencia diuina puso tal orden en todas las cosas criadas en este siglo, que ninguna carece de termino y fin, del qual no puedan passar: y especialmēte a nosotros los hombres estatuyo q̄ ayamos de morir cadauno en su vez, sin que alguno se pueda exhibir desta deuda. Y assi nuestra vida (sea larga o sea

Los mundanos de mala gana oyen tratar dela muerte.

sea corta) nō es otra cōsa sino vn continuo cami-
 nar para la muerte, tanto q̄ (si bien notas) no ay
 postas eneste mūdo que asì corrā : porque ellos
 (por mucha prissa q̄ lleben) de necesidad paran
 algunos ratos a comer y a dormir: pero nosotros
 q̄ comamos o durmamos, o hagamos qualq̄era
 otra cosa, siēpre tiramos nuestro camino sin ces-
 far: por lo qual en ninguna cosa se debria desue-
 lar tanto el christiano, como en aparejarse para el
 fin desta jornada, pues della pende nuestro per-
 petuo bien o mal: y tanto habria de ser mayor es-
 te cuydado, quanto es mas incierto el termino,
 pues vemos que vnos mueren en vna hedad, y
 otros en otra: a vnos toma la muerte subita, y a
 otros, de espacio, segun la disposicion dela ordi-
 nacion diuina, la qual me pareçe, que hasta este
 dia tenia determinado que biuieses enel destie-
 rro deste siglo: y desto no debes recibir turbaciō
 pues para los que mueren enel señor, el fin desta
 vida es principio de otra mas verdadera. No q̄r-
 ria que perdiesses tanto el color pues harta mer-
 ced te haze dios en no embiarte vna muerte vio-
 lēta o infame, como acaesce a muchos, sino esta
 que los Romanos llamaron madura y asfosseda,
 de arte que puedas aparejarte como cōbie-
 ne a cauallero christiano. Y pues en todo hasta
 este punto as sido felicissimo en las cosas deste
 mundo

El Chri-
 stiano de-
 bria mu-
 cho pensar
 en la muer-
 te.

mundo, de poco te aprobecharia todo lo pasado, si en este punto (donde es el remate de todo tu bien o mal) no te muestras valeroso y cuerdo. B. Es verdad que siendo tu el mayor amigo que yo p[er]faba tener, te as querido encargar de traer me la nueva dela muerte? C. En ninguna cosa me mostre iamas tan tu amigo, como en hazer esto. Parecete que seria obra de amigo dexar te morir como a vna bestia, sin darte lugar que mires por tu anima, por tu muger, y por tus hijos, sabiendo yo que no te resta vn dia de vida? y aora sabes tu que habias de morir? piensas por ventura ser mas priuilegiado que todos los passados, presentes, y por venir? si no p[er]dono la muerte al hijo vnigenito de dios, en quanto hombre, quieres que perdone a ti solo en el mundo entre todos los hombres? Aora pues amigo Basilio, no son menester ya muchas palabras, vengamos alas obras, haga se lo que se a de hazer de buena gana. B. Bien parece que no te duele d[ot]e a mi: quieres tu que muera de buena gana? C. A la fe si quiero, y es necesario, sino quieres incurrir en sospecha de aleuoso. Y sino di me (así dios te ayude) si el Rey te obiese encomendado vna fuerza, con que se la bolbieses quando el mandasse, sonaria bien que te pusieses en resistencia aunq[ue] te la pidiesse al otro dia? B. No cierto, so pena de

Los buenos amigos dicen las verdades.

El buen Christiano es obligado a tomar la muerte de buena gana quando Dios la embia.

fer castigado como traydor. C. Pues encomendote el Rey delos reyes essa fortaleza de tu cuerpo con la misma condicion (q̄ como esta dicho, todos fomos sujetos a esta deuda) y quieres a cabo de tantos años, que te le a dexado gozar, renderla de mala gana? Mira q̄ te as condenado por tu voca: no quieras fer tenido y castigado por traydor: entregate ala muerte de buen grado. Recorre tus memoriales, y pon todas tus cuētas en buena orden, pues sabes que la as de dar muy estrecha. Y sey cierto que haziendolo asy, te dara otro cargo de mucha mas importancia. B. O miserable de mi, pues no puedo yo dezir que dexo al mundo como bueno, sino que el me desecha como a malo. O infelicidad no pensada que asy me priben delos manjares alo mejor dela comida? q̄ asy hechē agua quando mas arde el fuego? q̄ al tiēpo que yo pensaba descansar (tras haber trabajado toda la vida) me venga el sobrefalto dela muerte? C. No te muestres flaco amigo Basilio, que si te sabes gobernar como cōbiene, en esto poquito que te resta de vida, tu yras a otro descanso sin comparacion mejor del que aca nunca tubiste. Porende manos al labor, echa primero los cuydados del mūdo aparte, y despues abraçate con la misericordia de Dios. Dando a Cesar lo q̄ es de Cesar y a Dios lo q̄ es de Dios.

DIALOGO IX.

Basilio.

Cipriano.



BASILIO. O tremebundo nombre, o vision horrible. Agora veo quanta diferéncia ay delo biuo alo pintado, y de verlo a experimentar lo: pues todo el tiempo de mi vida, por oyr tratar dela muerte, no hazia quasi sentimiento: y agora que la veo a mi puerta quedo sin sentido. Quando la veyá pintada, no hazia mas caso que de vn sueño, y aora que se me presenta realmente, deshaze con su vista mis carnes como el sol ala nieue. Al tiempo que fuy con el Emperador en Flandes, vi en Gante en vn monasterio vn mundo pintado en figura espherica lleno de poblacion e aguas, y encima tenia vn hombre muy ymaginatibo cõ vna letra que dezia, pensamiento, ala parte derecha estaba pintado otro hombre todo desfigurado y descoyũtado, y ala yzquierda vna muger llamada Fortuna con vna venda alos ojos que derramaba thesoros por el mũdo, como quié los echa de do dicre, sustentabasse todo esto sobre vn arbol, al qual ferraban a gran priessa vn blanco y vn negro, q̃ se deziã dia y noche. Quando vi esta figura ala
bela

Mucha diferéncia ay dela vista ala esperiancia.

Vn fofil retraro del tiempo.

bela mucho y passe por ella sin cõsiderar, como denotaba el tiẽpo q̃ cõsume nuestrs dias sin cesar, y nos sierran sobre el descoyûtado que es la muerte. Las vezes q̃ me hallaba donde habia algun defuncto entristeciame, y tomaba buenos propositos, pero durabãme tã poco como al ladron q̃ ve ahorcar a su compañero, y propone de no hurtar mas, y a otro dia buelue a su officio peor que primero. Agora te digo, Cipriano hermano, que dixo verdad aquel gran filosofo q̃ entre todas las cosas la mas terrible es la muerte. C. Otro mayor filosofo que esse tuyo dixo que Christo era su biuir, y la muerte ternia por ganãcia: y en otra parte, desseã ser muerto y estar con Christo: y en otra estar libre dela carcel deste cuerpo, deziendo q̃ le era mas penoso q̃ la muerte. Sabes amigo Cipriano a quien es espantoso el morir? al que pone toda su felicidad en las cosas transitorias desta vida: al que thesoriza en la tierra como si en ella obiesse de perpetuar, sin acordarse de su muerte: que al que siempre tiene en memoria que a de morir y dar cuẽta estrecha de sus obras, y que conforme a ellas a de tener premio o castigo eterno, y thesoriza cada dia para el cielo estribando siempre en los meritos dela pãssion de Christo, no sera horrible y espantosa la muerte, sino muy desseada y aplazible, por-

Los buenos propositos que se cobran por temor duran poco.

A quienes es espantoso el morir y quienes aplazible.

que adonde cadauno tiene su thesoró, alla tiene su coraçon. Por éde yo soy de parescer que affos siegues tu espíritu, y no confundas tu juyzio cō la ymaginacion dela muerte, sino que apartado de todos los otros pensamientos, pienses solamente en la saluacion de tu anima, pues la tercera y mas principal cosa en que se muestra vn hōbre cuerdo, es en saber morir. Y no descōfies por parecerte q̄ vienes tarde y quasi cōpelido por necesidad ala penitencia, que aunque duda. S. Augustin dela saluacion delos tales, la verdad es que para con dios no ay tarde, mientras somos en vida: ca el tiene prometido por vn su profeta, que a qualquier hora que gemiere el pecador y se apartare de todo coraçon de sus pecados, no se acordara mas dellos que sino fueßsen cometidos. B. A tus pies me echo como a ministro de Dios: y como dixo el profeta, corta y planta, dissipa y añade, quita y pon: que yo te doy total facultad para que tu seas el cuchillo e yo la carne, cō que si es possible no decaya de mi honrra, y sobre todo no pierda mi anima. C. Triste de ti y agora piensas en honrra? y que honrra puede haber perdida ellalma? no sabes que la verdadera honrra es seruir a Dios? Dexate amigo deßas vanidades, y haz lo que te combiene. Y mira que te aduerto, que aunque

dios

Para con
Dios no
ay tarde
mientras
binimos.

dios es tan misericordioso, que siempre esta los
 braços abiertos aguardando a que los pecadores
 se conuertan a el, para recojerlos con muy gran
 mansedumbre y alegria (como se nos enseña en
 los exemplos del hijo prodigo, y dela oueja y
 moneda halladas despues de perdidas) pero a
 bueltas deffo es tan iusto que no admite ni per-
 dona a quien no se buelue a el de todo coraçon.
 Y en esto se conofce que tu conuersion no es tan
 perfecta como combiene, pues a este punto quie-
 res tener cuenta con honrra y hacienda: porque
 el verdadero penitente todo esto a de posponer,
 y conformarse quanto le fuere posible cõ la vo-
 luntad de Dios. S. Pablo hombre era de honrra,
 puesto en grande dignidad y cargo, embiado cõ
 grandes poderes y pujança a exercitar su oficio,
 pero al tiempo que Dios le llamo, no dixo, dexa
 me boluer a mi casa, porne mis cosas en orden,
 descargare me de mi oficio lo mas honestamen-
 te que pudiere, sino, señor que mandas que yo
 haga? como si dixera, no saldre punto de tu volũ-
 tad, y afsi lo hizo desde aquella hora, que no tu-
 bo mas cuenta con bienes ni honrras del mũdo,
 como se vee largamente por el discurso de su hi-
 storia. Y pues este con haber pecado por ignorã-
 cia (como lo dixo el mismo) hizo tanta peniten-
 cia: mira tu (que no podras escusarte de ignoran

La miseri-
 cordia y la
 iusticia
 andan acõ
 pañadas
 en Dios.

te)alo que seras obligado. Especialmente te encargo que passes tus memoriales acerca de algunas restituciones de bienes y honrra que debes tener: porque (como antes te tengo dicho) nadie puede entrar en el cielo que no aya hecho en tera satisfacion delo que debe hallandose con aparejo para ello: y pues tu (a Dios gracias) tienes para todo, haz liberalmente lo que eres obligado, de arte que no te quede algun escrupulo. B. Y e de restituyr todo lo que la consciencia me acusa, aunque queden sin nada mi muger y hijos? C. Afsi me paresce sino quieres yr al infierno por dexar a ellos ricos. Es verdad que muchas vezes acaesce que los hombres ttenen escrupulos donde no ay porque tenerlos, y afsi no todo lo que se ymagina sea de restituyr de obligacion siempre, pero en esse caso es menester acudir a sabios, de manera que de vna via o de otra que des sin ningun escrupulo. B. Rezia cosa me aconsejas: por tu vida que me dexes pensar vn poco. C. Soy cōtēto. Pero hermano Basilio, ya te tēgo dicho, que hōrra y pbecho no caben en vn sujeo, y christo te dize, que el que pdiere en este mūdo su anima, la hallara en el otro, y que no la hallara en el otro, el que no la pdiere en este: de manera q̄ pues tu no quieres auēturar ellalma ni dexar la honrra para con Dios, no escapas de dar la

La orden
que se a de
tener para
quitar los
escrupu-

al demonio, porque no ay mas de estos dos fines. Sabes que veo amigo, que tu tienes muy grandes lazos, e yo soy mal caçador: tu tienes diez mil trabacuentas, e yo soy mal contador: tu finalmente tienes culpas muy graues, e yo soy juez muy rigoroso. A ti no conbiene que yo te confiesse, porq̃ no habra yguala en el tanto y quãto: pero mira bien a quié as de elegir, porque yo tēgo por muy cierto, que quien te oyere de cōfession (sies cuerdo) con gran dificultad te otorgara absolucion (sin entera satisfacion) sino fuere loco. No agrauara tanto tus culpas, si fueran de potencia como en ser de iusticia: porque perdono Dios, la ignorancia de sant Pablo, y la flaqueza de sant Pedro, pero no la malicia de Iudas.

Los pecados de malicia son de mala digestion.

B. Pues quiere Dios mi muerte? C. No por cierto sino que te cōiertas y biuas. B. Pues biua yo en Dios, que la conuersion ya biue en mi. C. Nūca oyste al profeta que dize, conuertios a mi de todo coraçon, de toda anima, con toda mente, y con todas vuestras fuerças? Y declarando estas palabras, sant Iuan dize, que no emos de hablar de lengua, y voca, sino obrar con el coraçon y obra: quiero te dezir, que para mi no son menester palabras sino obras: no te tardes alo q̃ te conuiene, y creeme, que yo voy me. B. Por las entrañas de la misericordia de nuestro Dios, que no

me

La mucha
abundancia
de las co-
sas, causa
desprecio.

me desampares en tal tiempo. C. Suelta me amigo Basilio, que la verdadera caridad, por si mismo comiença, por pecados ajenos yo no quiero yr al infierno. B. O infelicissimo, sobre todos los nacidos, que pierda yo el alma por falta de vn sacerdote? C. Essa falta no ay en la Europa, pues porque obiesse menos, y esos sabios, no se pde ria mucho, ni nos terniades en tan poco: tu halla ras (amigo Basilio) en el estado mendicante, con- templatiuo, y en el clerical, y episcopal, y aú en el archiepiscopal y cardinal, alguno que huelgue de oyrte, e absoluerte. En especial aquellos que de ti an recebido tan buenas obras, si quiera por no te ser ingratos. B. Ya vees q̄ el tiempo no da lugar: yo de ti no me deshare, por ende acuerda te, del profeta que dize, que quiere Dios obediencia y no sacrificio. C. No me importunes, que a ninguna cuenta, lo tengo de hazer. B. Pide me quãto quisieres, y por ninguna via te escuses, en especial te prometo, vna reserua de quatro mil ducados, que aqui tengo, y hazerte e libre de la pensión que me hazes, tu haras para ti buena obra. Y libraras a mi de mala consciencia.

C. Con essas tres partes dela confesion bien accepta sera ante dios: tu penitencia, ya te e dicho, q̄ no te quiero engañar, ni puedo vender los sacramentos, y si hasta aqui sean habido algunos ansí contigo.

contigo. Yo no quiero haberme tan mal contigo ni conmigo, por ende queda en paz. B. Si no quieres interese, no te lo dare. Por ende suplico te no me desampares en esta estrema necesidad, y si lo hazes a Dios pongo por testigo, que no es mas en mi mano. C. Di lo que quisieres que mas quiero entrar con vn ojo en parayso, que con en trambos en el infierno: y pues esta sera la postrema vista de la persona, Dios te remedie el alma. Verdad sea, que si yo pensara hazer de ti, para con Dios, lo que haze la forma en la materia prima, y el sello en la cera preparada, y el impressor en la buena estampa, yo desenboluiera tu persona, y te dexara en el estado pristino y christiano, sin tener respeto ala honrra ni ala hazienda, muger ni hijos, a hermanos ni nietos, a deudos ni amigos, ni al estado ni la vida: porque ansi podias te librar desta terrible muerte, pero esto sera hechar lanças en la mar y hierro en vizcaya, q̄ ya piadosamente creo de ti, que holgaras mas, entregar tu alma al infierno, que saltar de ser nombrado en el mundo.

El buen confessor principalmente a de tener cuenta con la saluacion dell alma.

¶ Fin del Dialogo. ix.

T. DIA-

DIALOGO X.

*Basilio.**Cipriano.*

Las redes
que hallan
los munda-
nos a la ho-
ra de la
muerte.



BASILIO. Dexar totalmente el estado, la honrra, la hazienda, el nō bre, la fama, la gloria deste mundo y la prosperidad en que estoy, y el mando tan absoluto que tēgo, no es razonable: pero lo que fuere iusto puedes hazer. C. Ay te duele? pues oye lo que te dize Christo: ninguno puede ser mi discipulo, sino renunciare todo lo que posee, y se carga la cruz acuestas, y me sigue: como lo mando al mancebo, en el euangelio, sobre haber guardado los mandamientos, que vendiesse todo quanto tenia, y lo diessse a los pobres y le siguiesse. Pues si Iesu christo aconseja esto a los que tienen sus haciendas propias, no te obligara a ti que no es toda tuya, sino tuya y agēa? creeme y toma la cruz dela paciēcia en tu restitucion, Determina te de poner vna maxcara en la cara, y acōortate de pder parte del estado y honrra del mūdo: si quieres alcāçar gloria y descanso en el cielo. Y aun mas te digo, q̄ as de negar a ti mismo, los deleytes y vicios, los apetitos y cobdicias, y las honrras y glorias mūdanas, si quieres gozar de los grados de gloria diuinos:

diuinos: porque aquel niega verdaderamēte a si mismo, que totalmente resiste las tētaciones, deleytes, y vicios, y renūcia los bienes de fortuna, y emplea bien los dones de naturaleza, y los talentos de la gracia con que Dios le doto: poren de haz lo tu afsi antes q̄ te pida razō de tu mayordomia y delos talentos que te encomendo. B. O quan rigorosamēte te as conmigo, y quan sin piedad me tratas? C. La verdadera piedad (segū Iob) es hazer te fētir bien de Dios, en toda bōdad de tu anima, y restituciō de tu deuda, y satisfaciō de tu pecado. B. Bien se que es mas estrecho el camino que nos lleua a la vida eterna, pero quien podra conortarse de lo temporal? que coraçon sufrira que se pierda en vna hora el nōbre y fama, tan nombrado y afamado en toda la Europa? Quiē no se dolera de aquel ser idolatrado como dios? de aquel mādar los reynos como Rey. De aquel seruirse delas republicas como señor: Aquel tratar a los otros de vos y de nos? Aq̄l ser seruido de tantos nobles? enriquecido de tātos dones y presentes de Arabū y Saba y nueuas jndias? Quiē podra dissimular aquel desfuelarse de prouincias por contentar me? Aquellos receuimientos de tantos pueblos por aplazarme aquellas visitas de tan diuersos señores, por ganarme? Aquellas enuaxadas de tan diuersas tier-

De que cosas priuilegiadas la muerte a los privados.

ras por tener me de su mano? Quien se aconorta
ra de aquella priança imperial nunca vista? De
aquel estar en mi mano dar la vida o la muerte
a quien yo queria? Daquel pender de mi todas
las cosas importantes? siendo mi palabra peso y
medida en todo, conforme ala sentencia ansi lo
quiero, ansi lo mando, basta mi voluntad por ra-
zõ? Daquel sublimar amigos? hazer de criados y
rehazer de conocidos? Quien podra tolerar aq̃l
dexar de tantos cargos? Aquel despojar se de tan
tos titulos? Aquel dexar de gozar de tãtas rētas?
Y aquel no poder me deleytar, en tan grãdes da-
diuas que dexo en mi recamara? y lo peor que
es (segun tu dizes) que ninguna parte dello, ni a
de quedar en mi, ni en cosa mia. Cosa es esta pa-
ra sufrir se, y para no desesperar se, si otro fin no
se pretēdiessse, sino la felicidad humana? que sea
posible que los hijos que e engendrado, y ado-
tado los aya de deseredar, y despojar por no con-
denarme? De que me seruiran las martas de ale-
maña? Las pinturas y antiguallas de ytalia? La ta-
piceria de Flandes? Los brocados de Venecia,
Las sedas de Genoua, El oro de Calicut, la plata
de la nueva España, las piedras de Africa, las per-
las de Guinea, los liengos de Portugal, y los guã-
tes de Canaria, sino de nuevos tormentos para
el cuerpo y de secos leños para ellalma. Que me
apro-

aprobechan, las ofertas de Vngria, las dadiuas de las Indias, las visitas de Italia, los presentes de España, las amenazas de Francia, los vassallos y titulos que me an dado, ni las mercedes y dadiuas que me an de dar, si todas ellas me son enpentas para el infierno? Pues maldito sea el varon que ni por cobdicia de estado, ni por rentas ni dadiuas, ni por oro ni plata, perlas ni piedras, vassallos ni esclauos, mando ni honrra, ruego ni amenaza, hacienda ni nombre en el mundo, quie re ponerse en condiciõ de perder el cielo, como yo triste que por estar tan enboscado en este misero mundo me veo agora en tanto peligro.

C. Dexate deffas esclamaciones, y no cures mas exagerar tu passion, ni agrauar tu pena, pues lo merecen tus culpas, y pues el tiempo se nos abre uia, oye a esse page lo que quiere, y concluye cõ migo. B. O infelicissima nueua, O tremebunda enuaxada, O miserrimo nombre, dize que parca esta ala puerta, aquella que tu llamaste tropos, e yo llamo cuchillo de la humanidad, y que trae tal presencia que hasta la casa a temblado en verla. O desafortunada casa, antes llena de caualleros, e agora de gemidos Antes llena de nobles y agora de sospiros, antes llena de cantos y agora de lloros: antes tan acompañada, e agora (misera ble de mi) tan sola. Que son de mis nobles, de tã

Horrible es la muerte a los q̄ son ricos de bienes temporales.

ta compañía que tenia ala mesa, a palacio, ala yglesia, y a consejo, en caminos, en visitas, y encõbites, y a todas partes, que agora no ay ninguno? Que son de mis officiales, mis continos, mis criados, y los de mi camara? C. Todos an dado a huir con la terrible vision de la muerte, la qual pues aca allegado, no ay para que me detenga: a Dios te encomiendo. B. No cõsiste en esso la verdadera caridad, pues de mas que no sea de dar affliction al afligido: para tales tiempos son los verdaderos christianos: por ende a ti me encomiendo que me remedies. C. Yo te quiero hablar como amigo. Si tu determinas de volber a cuyo es todo lo que as adquirido de hazienda y estado, (injustamente por fuerça, por cautela, o por grado: fuera de lo que el Rey te a dado, y tu as conquistado con buen derecho) y hazes restituirla hazienda, hõrra y fama, y qualquier otro daño, a quantos de ti lo an recebido: de manera que tu quedes sin pelo de restitucion, yo te confessare y absolvere: pero esto yo lo tengo por imposible por tres cosas, vna porque el tiempo es breve para tanto negocio. Otra porque dado que lo dexes mandado en tu testamento curaran poco dello tus herederos: porque mas querran, que padezca tu anima, en el infierno, que no deshazer su hazienda en vn pelo. La vltima: porque tus cul

Las causas
porque se
saluan con
dificultad
los ricos.

pas en tan claro iuyzio, en tantos años, y con tá
 afamados confesores, mas arguyé malicia y per
 tinacia contra el espíritu santo, que flaqueza, ni
 ignorancia contra el padre y el hijo. B. O desuen
 turado yo, que por dexar a estos en descanso té
 poral, tengo de yr códenado a pena eterna, mal
 dita la hora en que naci, y el viétre en que fui en
 gendrado. C. Este es el pago de los cobdiciosos, y
 dañados, que dize Dauid, y el premio de los aua
 rientos: y no ay cosa de que mas se burlen los de
 monios, que del que huelga de yr al infierno, por
 ganar hazienda para otro, o dexar algun deudo
 en estado: yo poco remedio hallo para este tu
 daño, ya sabes que para las grandes enfermeda
 des, no basta solo vn medico: de mas que tu no
 quieres estar por mi regimiento: embia por o
 tros medicos dellalma, y podra ser aplicarte me
 dicinas con que te remedies: vna cosa te auiso, y
 en esta no descuydes, que con toda sinceridad de
 coraçon y con toda verdad los informes de tu
 mal, porque si en algo te hierras, o descuidas, po
 dria ser aplicarte medecina cótraria con que del
 todo mueras, porque ellos forçado seã de seguir
 por tu instruccion. Mira lo que hazes, y lo que
 sant Iuan dize que te guardes no sea peor lo po
 strero que lo primero. B. O que tenacidad de sa
 cerdote, pues ni an bastado promessas, dadiuas,
 ruc-

Al medico
 y al confes
 sor sea de
 informar
 verdad.

El buen sa
cerdote
por ningun
na cosa a
de conde-
cender a
hazer lo q̄
no debe.

ruegos, lagrimas, amistad, importunaciones, ni a
vn amenazas, para condescender a mi ruego, suf-
fresse esto en la ley humana? vido se en ley de na-
tura? leese en ley de escritura? ni se halla en ley de
gracia? que niegue la confesion el confessor? O
gran Dios, de los profundos de mis pecados te
llamo, oye señor mi oracion, consuela mi aflicción
remedia me con confesion, y sino recibe mi cō-
tricion, pues tu dixiste, que el coraçon contrito e
humiliado, no menospreciaras: mas ay señor q̄
Dios no oye a los pecadores mientras está como
yo en el pecado. Ea angustias cercad me por to-
das partes q̄ ya es tiempo. Ea dolores infernales,
rodead me que ya es vuestra ora. Ea sospiros aca-
bad me q̄ ya me tardo. Anda ve page y di a essa
terrible sobre todas las cosas que entre. C. Yo
me voy por no ver tan mala vision. Aqui verná
algunos theologos haras lo que te aconsejaren,
pues mas obligado eres a llevar tu anima al cie-
lo, que dexarla perpetuidad de tu nombre en la
tierra. B. Ve saluo que ansi lo hare. C. O pertinaz
o tenaz, o porfiado y Ciego varon, que se vee de
ojos en el infierno, y por no perder su nombre
en la tierra, huelga de no yr a parayso. No porq̄
no me a entendido, no porque no me e declara-
do, no porque no e muy bien trauajado, pero
pues el no carece del conocimiento de su daño,
doblar

Ay del q̄
no se acu-
erda dela
muerte ha
sta que lo
véga a lla-
mar.

doblar le an la pena, y este sera su perpetuo 'pro-
 becho. O quanta merced le haze Dios, al que no
 le dio esta pribança, y mayor al que pribo della
 siendo mas pribado, porque sino me engaño no
 todos van a parayso: pues quanto mas quiere Peligrosa
 cosa es ser
 pribado.
 vno esforçarse a bien biuir, la liga de sus nego-
 cios es de tal mistura, que no le suelta para bien
 obrar, pues del mal biuir y mal obrar, infiera ca-
 da vno que conclusion se puede facar. De mane-
 ra que es muy mayor merced que se piensa, ser
 pribado desta desordenada pribança y peligro:
 pues es toda cobdicia y malicia. Como hizo al
 glorioso sant Sebastian pribado entre los priba-
 dos. Quã pocos ay de los que se enbosca en la cõ-
 fusion del mundo y sus trafagos, que sean libres
 desta ceguedad? pues maldita sea la hazienda que
 por ella se pierde la vida, y maldita sea la vida q̃
 por ella se condena ell alma, y maldita sea ell al-
 ma que pospone su santificacion por los apeti-
 tos del cuerpo: pues al cabo condenan el cuerpo
 y no libran la triste alma. Este miserable como
 esta ya medio turbado con la vista de la muerte
 y con estar tan desesperado con la dexacion que
 haze del mundo: es quasi imposible, disponerse
 como conbiene para remediarse y sino se reme-
 dia el se hallara mas burlado delo que piessa. No
 sera mucho llamen vn sacerdote, que del todo

le pōga del lodo. Dios lo remedie por quien es,
pues en harta condicion queda su vida, y en ma
yor peligro su anima.

¶ Fin del Dialogo. x.

DIALOGO XI.

Muerte.

Basilio.

*Muerte
madura.*



*Porque e-
stan refer-
uados
Moyses
Aelias &
Enoch.*

Muerte. No menos dulce sea
el fin de tu anima que el de tu cuer
po: Pues en tan maduro tiempo ven
go, no podras dezir que te lleba la
muerte, sino que acabaste la vida,
y gozaste de glorioso fin. B. Ya yo se que Dios
puso termino a todas las cosas, del qual no pudi
esse passar, y que este es el pūto postrero, que tē-
go de biuir, pluguiera a Dios que nunca en mi
obiera principio, para tan mal fin. M. Mal fin lla
mas ala muerte tan madura? tristes delos que la
padecen violēta o forcible. Como, qeres tu mas
efencion de vida, que el hijo dela virgen? no es
razonable. B. Si el recibio muerte, fue para dar a
nosotros vida: pero como escuso deste trago a
Aelias y Enoch y aun a sant Iuan euangelista (se
gun opinion de muchos) pudiera escusar tábien

a mi

70
a mi. M. Effos fue necesario ser referuados en vida, porque quedassen por testigos de las leyes de natura y escritura y gracia: y es forçado que tu mueras, segun la ley que nos es puesta por Dios: por ende buelue en tu sentido, e apercibete cõ todo animo: porque Dios manda que deposite tu cuerpo en la sepultura, y presiente tu anima, ante el tribunal de su audiencia. B. O gran mal que a grandes y pequeños nos sea ygal la muerte: no obiera alguna diferencia de nosotros a ellos?

M. Fuera escusado: pues los que sois vnos en el nacer, no es iusto que seais diferentes en el morir. De mas que si a vosotros los mas poderosos dieran alguna libertad particular en la muerte, nunca creyerades que soys mortales, pues aũ con ser yguales, algunos soys vn terron de gentilidad en la vida: que hizierades si fuerades priuilegiades en la muerte? abreuia ya que me tardo.

B. Ques posible que en tu mano este mi vida, y que no determines perdonar me? M. Quien no perdono a tantos emperadores, consules, tribunos, y nobles Romanos, con toda la monarchia Romana: quien no perdono a tantos papas, cardenales, arçobispos, obispos y tan innumerable clerezia: quien no perdono a tantos martyres, confesores, virgines, y continentes y finalmẽte quien no perdono ni perdonara desde Adam hasta

Necessario q̃ a todos sea ygal la muerte.

Grandes
son los efe-
fectos dela
oracion.

sta el postrero que oy a nacido, ni a quantos está
por nacer, perdonara a ti mortal y mundano? si
tu fueras iusto, pudiera ser, que prorrogara Dios
mi venida y me detubiera, como hizo el sol a su
plicacion de Iosue: porque la oracion es la que
configue vitoria en los exercitos, e alarga la vida
a los iustos, con que no falte la vnction de la con-
tricion, y los sacerdotes de intrinsecos gemidos,
que Santjago manda en su canonica: pero si tu
eres tan pribado con dios, reza, que el te oyra e
yo me ire: pues poderoso es dios, hazer de pié-
dras hijos de Israel, y dela dureza y obstinacion
de tu coraçon, animo pio y santo, cõ que merez-
cas la gloria como la magdalena, y ser resuscita-
do (dela ataduras de tus culpas) como su herma-
no Lazaro, aun que hiedas por el quarto dia de
tu poca restitucion, y finalmente se te restañara
el fluxo de sangre de tantos años y de tantos pe-
cados que as cometido cõtra dios, si tocas la fim-
bria dela vestidura de Christo, que es la contri-
cion de lo passado, y enmienda en lo presente y
futuro. B. Plegue a Dios por quien el es que mis
ruegos sean las lagrimas con que resuscito Chri-
sto la hija del Archisinagogo, con solos sant Iuã,
sant Pedro, y Santjago, y que merezca alcançar
de vida si quiera los años quel alcanço de Dios,
para que con Santjago (que es la abstinencia del
pecar)

car) y san Pedro (la estabilidad en el bien obrar) y con sant Iuan (que es la gracia) que nos enseña el cordero de Dios que quita los pecados del mundo (que es el hōbre) de cuya plenitud, pues todos reciben gracia por gracia, merezca yo alcáçar gracia de algunos años de vida, y merced de infinita gloria.

¶ Fin del dialogo .xj.

DIALOGO XII.

Muerte.

Basilio.



MVERTE. No me detengas q̄ me tardo .B. Pues no me puedo escusar con razones quiero le cometer con fieros. M. Que murmuras entre dientes. B. Que lo que te sobra de ofadia te falta de buena criança, pues tan descomedidamente ofaste entrar sin llamar, donde a muchas personas de calidad se les niega la entrada. M. Criança me pides? lo que yo faltare contigo en buena criança, te suplira Lucifer cō graues tormétos. B. Como y anſi ofas hablar en presencia de quien puede castigarte? M. O tu castigo a de ser cō muerte o en vida, con muerte

La necesidad haze desſear a las vezes cosas impossibles.

Como fue
engendra-
da la muer-
te.

no, pues yo lo foy, en la vida tan poco, porque yo nunca la tuue. De manera que tu potencia es ninguna, de mas que siendo yo inuencible nunca vencida siempre vencedora, como puedes tu vécer me? B. Y Christo no fue muerte de ti muerte? M. Fue muerte del pecado, esto es, librador dela pena eterna que causa el pecado, lo que no muerte dela muerte natural del género humano, porq̄ por el vocado que comieron Eua y Adá, fue engendada la muerte, y ansi fueron bueltos de immortales mortales, en pago de su maleficio, como dize la yglesia, en memoria deste castigo. A cuerda te hombre que eres ceniza, y seras conuertido en ceniza: y esto conoscia de si Iob, quando dixo, yo foy gusano y no hombre, menosprecio de los hombres y escoria del pueblo. mis dias son ningunos y mi muerte tan cierta q̄ de su mano nadie se podra salvar. De manera q̄ yo tengo dominio general sobre ti y toda la humanidad. B. Por cierto esso fue mal enpleado segun tu presençia horrible, espantable, y tremebunda, que no pareces sino demonio dissimulado, los muslos de auestruz las espaldas de camello, el cuerpo de posta trasijada, y el gesto de cuerpo infernal: creo sin duda que tu eres la chimera q̄ fingen los logicos, conpuesta de mil monstruosidades. Que gentil consuelo tiene en la muerte, es
que

que con tal visita fenecce la vida. Anda ve de mi presencia con bien, porque si me indigno no sera mucho enuiarte con mal. M. Amenazas con tu ninguna potencia? pues a mi el cargo, que (como dize san Pablo) es por demas echar coçes contra el aguijon. yo me voy sin dexar a ti, porque sientas en ti la potēcia y diferēcia que ay de mi a ti. Animoso fue Anibal esforçado Hercules, valerosos los Scipiones, y muy poderosos sus exercitos, y al fin todos fuerō por mi vencidos. Cruel fue Nero, tirano Vespasiano, braboso Tito, sabio Marco Antonio, y crudelissimo dō Pedro el cruel, pero todos passaron por mi cuchillo. Capitan fue Moyfes, patriarcha Iacob, nauegante Noe, caçador Esau, bautista san Iuan psalmista Daud, iusto Simeon, orador san Benito, predicador san Pablo, y redemptor Iesu christo, pero pregūtales, si se libro alguno de mis manos. Pues si a tantos y tan calificados, tuue potēcia para quitar les las vidas, quieres que haga caudal de ti tan poco, y de tan poco valor, ni de tus vanas palabras? dexate de fieros, que a poco rato que conmigo vayas, veras tātās fieras que queraras no auer nascido, quanto mas auer me amenazado. B. No te marauilles muerte, que con el desseo dela vida vñe hombre de todas las cauillaciones que aprendio en el mundo. pero fuera de

enojo,

No bastan
amenazas
contra la
muerte.

En el cielo
no ay cam-
bios ni tra-
tos.

enojo, disimula conmigo tres años, y dar te e
treynta mil ducados. M. Si con semejantes parti-
dos yo dispensasse, mas thesoro ternia, que nin-
guno delos mortales. Pero como en el cielo, no
corre moneda, ni ay cambios en que ponerla
en ganancia, ni haciendas, ni casas sobre que car-
gar rentas, o censos, ni e querido tomar dineros
de otros ni de ti los quiero recibir: si a mi crees,
restituye los a quien los tomaste, y ahorraras mu-
chos años de torméto. B. Pues no lo quieres ha-
zer por interese has lo de gracia. M. Tu sabes q̄
no es en mi mano, de que sirue gastar tanto tié-
po en esto? Anda ve cōmigo de grado, pues de
necesidad e de lleuarte. Si tu fueras cuerdo, para
librarte de tan grã peligro, essas lagrimas hauias
de derramar por tus culpas. Essas amenazas con-
tra los vicios y viciosos, essas palabras contra los
que te idolatraban por ydolo, esos dineros resti-
tuyrlos a quien los debes, y finalmente esos tem-
blores tener los presentes, acordãdote deste dia:
porque (segun sant Ieronimo) el que verdadera-
mēte se acuerda de la muerte, todas las cosas me-
nos precia en la vida, teniendolas por vanidad de
vanidades. Pues al fin todo perece, sino es el a-
mor de Dios, y del proximo, con que se salua el
anima. B. Ya ruego de todos los cortesanos illu-
stres, no me dexaras tan solo vn año? M. No ga-
stes

ftes mas tiempo, que ni por rey ni por roque,
 ni por duque ni por conde, ni por magnifico ni
 noble, ni por rico ni pobre, ni por capa ni capote,
 ni por mitra ni p capillo, no dispésare cõtigo
 mas mométo, sino obra Dios sobre naturalmē-
 te en tu cuerpo, restituyendole de nueuo dlla-
 ma, como hizo en Tabita, a ruego de san Iuan y
 san Pedro. Aũque piadosamēte se puede creer
 que no lo hara, lo vno porque en nuestros tiem-
 pos, ya no ay necesidad de milagros? pues os
 consta la ley de gracia por la fe: lo otro porque
 no a sido tan catolica tu vida, que merezcas ser
 resuscitado, como Lazaro en su muerte, de mas
 que a algunos les pesaria de tu nueua vida: y
 por tu bien, no es iusto que a otros venga mal:
 pues como tiene san Pablo, no se deben hazer
 cosas buenas, si dellas an de seguirse otras malas.
 B. Tan gran delicto e cometido contra Dios que
 por ello quiere que pierda la vida?

No se de-
 be hazer
 bien si del
 lo se a de
 seguir mal

¶ Fin del dialogo. xij.

X DIA.



DIALOGO XIII.

Muerte.

Basilio.



MVERTE. No te acuerdas que la mayor merced que pidio Elias a Dios en el monte Oreb, fue la muerte? y lo que san Pablo cada dia rogaba a Dios, era que lo llevase desta vida? y las oraciones de sant Martin, no eran sino, que si no era necessario aca para trabajos, q̄ suplicaba a dios, lo llevase deste mal mundo? no as leydo al sabio Zerarco, y elegante Tulio, que la mayor merced que pudo alcançar la sacerdotissa de Iuno (madre del Cleobolo y Biton) entre todos los dioses, fue la muerte que dieron a sus hijos en pago de auer llevado diez millas el carro de su madre como brutos? y que xofa su madre de tal pago, le respondió la diosa Iuno, que no podian dar los dioses cosa mas preciosa que la muerte, pues con ella no solo descansaba el cuerpo de pena, mas esta el alma cō gloria. Que cosa ay mejor en la vida que es la muerte, pues con la muerte da fin el hombre al mal, y comienza a gozar del bien: y con la vida, no solo no se tiene prudencia para procurar el bien, pero (auezes) ni aun poder para euitar el mal? Teniédo

La muerte
es buena a
los buenos
y mala a
los malos.

do respeto a solo esto, el dios Apolo de consejo de sus dioses, dio la muerte subita a Trifonio y Agamenon en pago del edificio sumptuoso y largo: deziendo que el premio de su trabajo, fue sacarlos de mal mundo, porq̄ puesto que el despedirnos es desfabrido, no carece de provechoso: digo provechoso, porque despues que vno muere biẽ, ni tiene que llorar, ni que dessear, ni que trãpear ni que trabajar, ni finalmente que mas padecer, sino descansar: como dize el sabio, quitara dios todas las lagrimas de los ojos de los santos, y ya no aura mas dolor, lloro, luto, ni tristeza, porque ya passo lo primero que era la vida y sus trabajos, cuyo remate, y aun mate, es la muerte.

Muchas
deudas se
pagã con
la muerte.

B. Porque dixiste remate o mate? M. Porque la muerte da fin, a los desseos de los ricos, y a los gemidos de los pobres: la muerte priua de vida al poderoso, y de cobdicia al cobdicioso: la muerte anulla la potencia del cuerpo, las operaciones de los sentidos, el valer, el tener, el ser, el auer sido, el pensar de ser, la hermosura, las gentilezas, las gracias, el linaje, la fama, la vida, la honra, la hacienda, la quietud, y todo genero de potencia.

B. Con esso ay tanta quexa y temor della.

M. Esso es al contrario porque nunca vi, ni oy, ni ley que dela muerte se quexasse hasta oy ningun muerto, y dela vida no ay ninguno que no

este quexoso: porque nasceis llorando, biuis penando, y moris sospirando: de manera que quexarse el biuo en vida dela muerte, es iuzgar el ciego de colores: porque iuzga lo que jamas gusto, y se quexa de quien nunca contrato ni lo ofendio. B. Pues porque temen comunmente tanto la muerte? M. No es por culpa que téga la muerte, sino por las faltas o vicios del q̄ esta ala muerte.

Mas se teme, y se debe temer la muerte espiritual que la temporal.

B. No te entiendo. M. Vemos que quando vn no es condenado a muerte, no se quexa tanto de la culpa que cometio, como del juez que le sentencio: no siendo el juez la causa sino su delicto: así ala muerte atribuis la culpa, no teniendola.

B. Pues en que consistete este secreto, que no ay quasi quien por su temor no biua penado? o es porque con ella fenecen nuestros bienes, o con ella se publican nuestros males. M. Cada vno mire como biue, porque ala verdad esta es ella duana, do se registran todos los vicios dela vida: y de aqui pende el temor que teneis dela muerte: porque otra cosa no la ay, pues no ay ninguno, de todos los que an muerto, que hasta oy se aya quexado dela muerte, antes eitan en toda paz y descanso: por tanto si tu quieres ser libre deste temor, biue bien, porq̄ es imposible, que quien biue bien muera mal, ni quien biue mal muera bien. De vn temor te puedo auisar en la muerte,

que

que con la sobrada imaginacion y pensamiéto
y aun pena de partir se deste mundo, desmayan
algunos, tan del todo, que pudiendo alguna vez
ser libres de la muerte, con esforçarse: ellos mis-
mos se matan por falta de animo. Y por esto me
parece, que es menester mas animo para saber
morir, que diligencia para biuir: y mas esfuerço
para resistir y no temer la muerte, que prudencia
para sustentar la vida. B. Si ala cotidiana experié-
cia mirassemos no habria temor dela muerte,
porque es tan comun, que cada hora la vemos,
cada passo la conuersamos, siempre passeamos
con ella, y cada momento tratamos della: quãdo
nos mata los padres, madres y abuelos, quando
hermanos, hijos y nietos, quando mugeres, sue-
gros y deudos, quando amigos, criados y cono-
cidos, tanto que hasta en nuestras personas haze
presas. Porque morimos en la infancia, puericia,
y jubentud, morimos en la virilidad, senectud, y
hedad decrepita: y có todos estos feys alcances
que nos da en vida, no la tenemos en nada hasta
la muerte: pero venidos al passo de la muerte, bu-
scad quien carezca de temor hasta que muera?
M. No se teme, en tal passo la muerte que se reci-
be, sino la pena que se espera: por la mala vida
y obras que an precedido. De manera q̄ el que
biuiere como bueno en la vida ningun temor le

El esfor-
carse ayu-
da mucho
a viuir.

La concie
sia limpia
no teme la
muerte.

fatigara en la muerte. B. No fere yo desse numero de los libres, sino de los penados. M. Si tu quieres ahorrar essa pena, gime de coraçon la culpa: porque ala culpa gemida con coraçon contrito, jamas le falta perdon, ni tuuo temor.

¶ Fin del Dialogo. xiiij.

DIALOGO XIII.

Basilio.

Muerte.

BASILIO. Desde agora me entrego a tu poder, ruego te que te ayas bien con migo. M. La mayor piedad que de ti terne, sera entregarte a los mas hambrientos: gustos de la sepultura, para que antes deshagan tu cuerpo. Y si haran, porque esta es la diferencia que hazeis los regalados a los mal mantenidos, los grandes a los mas pequeños, los hartos a los hambrientos, los ricos a los pobres, y los illustres a los rusticos: que vn cuerpo de vn rustico, dura cien años en la sepultura, y vno de vn illustre, a dos meses se deshaze en la tumba. B. Siendo los cuerpos de vn metal, y los alimentos de vna calidad, como somos nosotros corrompidos del todo.

do, antes q̄ ellos sean deshechos en pte? M. Nūca viste en tu muy nombrada huerta: que cō ser todos los arboles vnos en genero, nutridos de vn mismo humor de tierra e agua, son diferentes en calidad? pues vemos la higuera muy muelle y blanda, y el membrillo muy rezió y duro? vemos el mãçano e auellano muy tiernos: y el Genjolo y almēdro muy tieffos? pues como son los arboles diferentes en calidad y especie (cō ser vn genero) ansí son los hombres diferētes en la corrupcion de sus cuerpos, con ser vnos y de vna massa dela humanidad. Otra razon: por esperiencia natural vemos, no se poder conseruar la vida delos hombres, y la corrupcion de sus cuerpos, sino en la region del ayre: y los que acostunbran desde la niñez hazer sus miembros al ayre, biuē mucho mas sanos, y mayor numero de años: como se vee en el estado dela rusticidad q̄ ay pocos q̄ muera ātes de ciē años, ni ayā biuido sino sanos: y en el estado del regalo y hartura, ninguno ay q̄ passe de sesenta, ni sí mil enfermedades. De nera que el que mas se guarda del ayre, antes se corrompe, y menos biue: donde infiero que vos otros los poderosos con el mucho poder, hazeis lo primero vna capilla y no ventosa, y en ella vn sepulcro muy çerrado, y ē este sepulcro vn atahud muy aforrado de muelles paños: el cuerpo q̄

aqui

Las causas por que los cuerpos regalados se corrompē mas presto que los otros.

aqui depositan, de si mismo va lleno de mil humores y viscosidades, y como no puede entrar ayre para consumir las: corrompen los humores alas carnes, y las carnes a los miémbros, y los miémbros a toda la conposicion del cuerpo en breues dias: porque es efecto natural. Porel cōtrario, vn cuerpo de vn villano fecho y magro, esta tan curtido del ayre, que en cien años de sepultura, no acaba de corróperse. Pues aquellos cuerpos que reciben sepultura en el ayre, si los guardassen de agua y aues, durarian mil años. De arte que por estas dos causas, es mas cierto y breue vuestro corrópimiento, demas que en vuestras muy doradas tumbas crian se mil especies de vigilâtes gusanos (lo que no en las arenosas sepulturas de los pobres) y estos con su hábre tan inuencible, hazen de vn cuerpo humano, lo que los sacristanes (acabado el tiempo santo) de los monumentos hechos para el culto diuino. B. Luego tanto mas breue, sera la corrupcion de mi cuerpo, quã to son mas insignes mi capilla y sepulcro. M. Al menos quanto son mas encerrados ten lo por cierto, y aun mas te digo (dado que mude materia) que si tã largas fueran las hachas de las obras de tu buena vida, como las barras de las rejas de tu capilla: y tan aplazible a Dios el fin de tu biuir, como ala vista el remate de tu reja, tu recibie

ras en el cielo tanto de premio , como as receuido en el mundo de vana gloria . No te repruebo la buena obra que hiziste, porque Dios en serui-
 cio os tiene que adorneis e honrreis sus templos
 con vuestra hazienda propia, pero no con la age-
 na: y por sola la honrra del culto diuino , y no
 por la vana gloria del multiloquio mundano:
 porque a estos respondido les esta en el euange-
 lio, que ternan receuido el premio en el mundo.

La limos-
 na no se a
 de hazer
 de bienes
 agenos.

B. Si con ayuda de otros hize la rexa , Dios reci-
 ua en descuento delo mucho, que me costo la ca-
 pilla. M. Mas quiera dios, que cada piedra dessa
 capilla, no la aya pagado diferente persona.

B. Satyrico va esso, ningun escrupulo llebo : que
 yo la pague toda en junto: y la dote de doze be-
 neficios, y aun patrimoniales harto buenos.

M. Llama los malos pues estan mal ganados , y
 seran doze escalas para llebarte al infierno. Que
 offensa te habian cometido estos doze pueblos,
 para que por aprouechar a ti, quedassen ellos sin
 seruiicio? que deuda te debiañ estas doze yglesias
 para que tu les quitasses sus doze beneficios? Es
 justo q̄ todos los vezinos destos doze pueblos,
 den sus diezmos a sola tu capilla , y no aya quié
 les diga vna missa, ni les administre los sacramen-
 tos? parefcete que es bueno, que sean tributarios
 de tu capilla y tus capellanes, y no aya quien los

confiessse, ni los enseñe en sus lugares? tienes tu
(finalmente) por bueno, que este en ventura la
saluacion de doze pueblos, por tu vana gloria en
dexar dotados doze capellanes? esto no se te de-
xa entender? B. Si dexa, pero es cosa muy trilla-
da entre nosotros los mundanos, q̄ aunque que-
den vn pueblo y diez sin seruicio, les quitamos
sus beneficios en nuestro provecho. M. Mejor di-
xeras en vuestro daño: y como hazeis la suplica-
cion al papa? B. Con toda cautela y cauilacion,
porque para este efecto ay hombres muy saga-
ces y madrigados muy prudentes y esertos: lla-
mamos los curiales romanos. Aquellos que lla-
ma el euangelio, mas prudentes en su generaciõ,
que los hijos dela luz. Estos atroque de Numma
Pompilio, ordenan las suplicaciones a nuestro
proposito, y las presentan en el senado romano:
Nuestro muy santo padre con su consejo, atenta
la narracion de nuestra suplicacion nos la conce-
de. M. Pues yo te asseguro Basilio, que por mas
falsa y fingida que sea la suplicacion tuya y de
tus curiales, que no engañastes al Papa ni al sa-
cro senado de sus cardenales, sino que vosotros
soys los engañados y engañadores: porque el sã
to padre en cosas de relaciones y prouisiones
nunca dize, sea ansí como lo pedis: Sino, si ansí
es yo lo concedo: luego si ansí no es, nunca tal
consintio

Muchas
vezes quiẽ
piensa en-
gañar que
da engaña-
do.

consintio ni concedio. De manera que su fanti-
dad ni su Senado no concedieron affirmatiue, si-
no condicionalmente, y lo condicional (segun Ari-
stoteles) ningun ser tiene ni pone nada en effeto,
sino se cumple la condicion: pues infiero te de to-
do esto, que tu eres el que le engañas con lo que
le pides, sin quedar el engañado en lo que te con-
cede. De manera que si tu engañaste al papa con
falsa relacion por dotar tu capilla, no solamente
eres obligado a los frutos que llevas con mala con-
ciencia, pero a todos los daños y males que an-
sucedido en todos los doze pueblos, e a todos
los menoscavos y faltas que a hauido en las do-
ze yglesias, por falta de sus beneficios y benefi-
ciados: de mas del agrauio que se les haze a los
hijos de los pueblos, por ser estas piezas patrimo-
niales. Pues quando otra culpa no tubieses, de
las que representan ante Dios, todos estos doze
pueblos (como las doze yglesias del Apocalipsi)
tu querras no ser nascido, ni aun auer inuétado
capilla, pues fue para ti condenaciõ o carcel, pues
por tu causa biuen como gentiles, sin oyr las ho-
ras canonicas, sin celebracion de fiestas, sin exe-
cucion del culto diuino, sin confesiõ en las coa-
resmas y enfermedades, sin predicaciõ en los pul-
pitos, sin administracion en los sacramentos, mu-
riendo como brutos dissimulados, e sin auer co-

De vna
mala obra
se figuen
muchas.

nocido clerigo que los instruyesse en las cosas de Dios, sino alguaziles que los tiranizassen cada dia por los diezmos. B. Luego buenos estan los que an dotado sus capillas y enterrorios de prestamos y beneficios agenos? M. Mejor dixeras malos, pues no eran propios. Mas les valiera llevar las almas dotadas de virtud y cubiertas de buenas obras, y dexar los cuerpos vngidos de buen exemplo, de buena vida y fama, que los hizieran incorruptibles para el mundo, y alas animas beatificadas ante Dios. Y para que veas su daño en tu juyzio propio, quiero te cõstituir en este caso por juez. Dime si tu hizieses vn templo, y de tu renta propia lo dotasses de algunos beneficios, para que ouiesse cierto numero de beneficiados que perpetuamente rogassen a Dios por ti, y todos tus passados y sucessores, ternias a bien que por discurso de tiempo te lo vsurpaffen otros, y dotassen sus capillas con ellos?

Lo que no
queremos
para nos
no habemos
de hazer a otros

B. No. M. Aprovecharian aquellos sacrificios al anima del que los vsurpasse, dado que los possea fino alas animas para quienes fuerõ ordenados?

B. No. M. poseen los cõ buena conciencia, dado que tengan titulos del papa auidos con falsas informaciones? B. No. M. Incurrio el papa que tal concedio en culpa, pues le engañaron en la suplicacion? B. No. M. Pues esto tomaras para ti por

respu

respuesta. B. Nueva desventura es esta para mi,
pues sola esta buena obra, con que pensaba tener
remedio, es para mi nuevo daño. M. No reprue-
bo la obra, si fue bueno tu fin, que maxima es de
Aristoteles, que quando el fin de vna obra que
se haze es bueno, la obra para que se haze no es
mala: por éde pues tu fin dizes ser bueno, la obra
no se debe condenar por mala, porque la obra
(de si) no era sino loable, si fuera tuyo el interes-
se con que la heziste. De mas que quando el arre-
pentimiento del hombre es ygual al que en ti
siento, Dios mas respecto de misericordia tiene
ala mucha affliction y contricion de espíritu, que
al muy sumptuoso y dorado sacrificio. Dado q̄
tan poco reprueba, sino que lo admite y recibe,
el oloroso y vespertino sacrificio, que es vispera
para la fiesta dela saluacion: quanto mas que ma-
yor es la misericordia de Dios, que vuestras mal-
dades: porende no desesperes sino espera que
deláte la presencia del Rey ante quien yo te por-
ne, nūca nadie parte descōsolado. B. Desde aora
te llamo consuelo, y no como te dizen tristeza:
porque mas consuelo e recebido de ti en vna ho-
ra, que de quantos e contratado en mi vida, seña-
lame el tiempo que tengo de vida, porque aper-
ciba contigo la yda en mi muerte. M. A ti te re-
stan solas quatro horas: porque ni el discurso na-

Mucho ha-
ze al caso
la buena in-
tenció. en
las obras.

tural, ni el effeto de naturaleza pueden dispensar mas contigo segun el mandato dela ordinacion y prouidencia diuina: por ende enplear las as, en lo que te combiene, que yo no me partire de tu presencia (o almenos del cerco deste pueblo) por si naturaleza concluye con otro del todo.

B: Pues ve en paz amiga, que yo restare apercebido. M. Yo me voy, pero no descuydes cō mi cōsuelo, sino te fundas sobre total restitucion de lo que debes de honrra, hazienda, vida, fama, palabras y obra. Lo segūdo clarifica tu anima con toda integridad de consciencia y perfection de vida. Lo tercero dexa tu cuerpo enbalsamado en tanta virtud y fantidad espiritual, que para mayor cumplimiento, puedas con buen titulo edificar y dotar capilla donde loen a Dios en ti, con que no sea la dotacion de hazienda de otro, porque Dios es tan libre, que quiere las animas libres, y no acreedoras a nadie. B. Anfi lo entiendo ve salua. ¶ Quien de tales passos gusta en la

Si muchas
vezes con
siderasse -
mos el fin,
nonos des-
cuydaria-
mos tanto
en pber
los medios

muerte, no fuera iusto que se descuydara en la vida: siendo ella vn sueño sin reposo, vna sombra de nuue, y vna agua de por sant Iuan: sino que esta humanidad es tan prōpta alo malo, desde su naturaleza, que primero es su morir, q̄ fenezca su cobdicia, al qual daño, si dios no pusiera remedio, q̄ fuera dela humanidad miserable?

DIA.

DIALOGO XV.

Cipriano

Basilio.



CIPRIANO. Dios consuele tu affliction varon affligido. B. Esse me es testigo que en otro no pensaba, sino en ti amigo Cipriano, para concluir con la vida, y consolarme del poco tiempo que me resta de biuir: y ansipor no sentir tanto dolor con la breue venida dela muerte, e estado enbuelto en esta sagrada escritura: porque con ella la piedad dela fe no bacila, la execucion dela caridad se aumenta, y el seruicio de dios se aprueba, como testifica sant Pablo, Christo es virtud de dios, sabiduria de dios, y el que no sabe las escrituras diuinas, no sabe la virtud de dios y su sabiduria, ni la alcança, ni conoce, ni la entiende. C. E esso muy bien me parece, y huelgo me de te ver tan conrito, y tan conuertido, porque el que ignora la inteligencia dela sagrada escritura, harto poco entiende del conosci miento dela voluntad diuina, y el que esto alcança, mas sabe que ninguno delos philosophos gentiles, y aun que los juristas presentes, porque de los philosophos dize sant Pablo que ya que alcançaron a conocer que habia dios, no le glorificaron

La lición
dela sagra
da escritura
es pro-
bechosa y
necessaria.

La Theologia es la mas excelente entre todas las ciencias.

ron como a Dios: por esso quedarõ por vanos: y delos juristas se puede dezir que su sabiduria es (por la mayor parte) mundana: y por esso no es agradable a dios: pero delos theologos dize el espiritu santo, por el propheta real. Bienaventurado es el hombre, a quien tu señor enseñares, y de tu ley le instruyeres: de manera que los que en esto enplean su tiempo, biuen descansados, y mueren gloriosos. B. Ya sabes (hermano mio) como solas quatro horas me quedan de tiempo y despues no habra mas Basilio enel mundo. C. Como quiera que tu mueras por la virtud, y biuas ya en Dios sin ninguna macula, no menos fera nombrado tu nombre enel suelo, que premiada tu anima de gloria enel cielo: por ende no temas la muerte, que no abra muchos que te lleuen ventaja en la vida: y si ouiere alguno, diras lo que dixeron los condes Fernan Gonçalez y Peranzules. Quien hiziere mas que yo, passe adelante. De manera que los que mueren como Christianos famosos, siempre queda dellos nombre y fama enel mundo, como de ti quedara mi buen Basilio, por ende pues no te falta prudencia, para biuir como cuerdo: no fera iusto que te falte animo para morir como sauió, donde resplandezca tu nombre de nueuo. B. Antes temo que quanta memoria a hauido de mi en vida, tanto

mas

mas oluido habrá despues de muerto: y aun ple-
gue a dios que delos diez leprofos que sano chri-
sto, venga vno a dar las gracias el dia de mis ob-
sequias: porque este es el pago delos mundanos,
no vsar de ninguna piedad con los defuntos, si-
no de total descuydo e oluido. C. No creas ami-
go Basilio que habra menos piedad y diligencia
en celebrar las obsequias a tu muerte, que nos
obliga tu valerosa persona en la vida: demas del
exemplo que tenemos en la ley de natura y de
escrptura de aquellos gloriosos patriarchas y p-
phetas, Reyes y juezes, pontifices y sacerdotes,
como fueron Abraham, Ysaac, Iacob, Ioseph,
Moyse, Iosue, Aaron, Gedeon, el real profeta
Dauid, y su sapientissimo hijo Salomon: los qua-
les fueron confirmacion de nuestra fe, y en señal
dela gloria que reciben, los que en Dios mueren
celebrauan las obsequias de sus defuntos con cá-
nticos de piedad, con lutos de compafsion, con li-
mosnas de mucha clemencia, con lagrimas de
puro amor, con achas de inflamada deuocion,
con sacrificios de verdadera caridad, y con cam-
panas de dolorosa publicacion de su muerte, fi-
nalmente con muchas cerimonias de piedad, cle-
mencia, misericordia, y compafsion que de sus
defuntos tenian. Y como el buen Abraham, que
ala muerte de su antigua Sara, por ningun dine-

La piedad
que los an-
tigos vsa-
ba con los
defuntos.

Llanto de
Iacob.

ro dexo el campo de Efron , donde la enterro,
con muchos sospiros y lagrimas, y con largas o-
raciones de esperança. Y su hijo Iacob que lloro
a su amado Ioseph, vestido de cilicio y cubierto
de ceniza, quando le traxeron los otros hijos su
vestidura ensangrentada anunciando su muerte:
y el pensando que las fieras lo hauian comido
hizo grandes estremos, de compasion y lastima
que dela muerte de su querido hijo tenia. Pues si
estos gloriosos viejos con sus canas ponian tan-
ta diligencia y cuidado en las obsequias de sus de-
funtos, mouidos de compasion y piedad, con
solo el conoscimiento de la lumbre natural, que
podemos dexar de hazer nosotros, llenos de la lú-
bre de la ley de gracia? B. No tienen los moços
la consideracion que los viejos. C. Bien parece
que as leydo poco el libro delos Machabeos,
pues leemos de Iudas y sus quatro hermanos,
con quantas lagrimas y sacrificios enterraron a
su padre en su muerte, y cõ quã claras obras mo-
strarõ ser sus hijos en sus vidas: y entre estos her-
manos, que mayor animo y piedad que el de Io-
natas y Simeon, pues con no tener mas de ochē-
ta de compañia y los enemigos quarenta mil,
tubieron animo de recuperar el cuerpo de su her-
mano Iudas (que a sus ojos mataron) de medio
delo mas reñido delos esquadrones de Alchimi-
des

des capitan del rey Demetrio, y le dieron sepultura entre sus padres, a pesar de sus ennemigos? Que no hizo Simeón despues que degollo Trifó a Ionatas y a sus dos hijos, pues tomo los cuerpos de su hermano y sobrino y con grâdes llantos los lleuo ala ciudad de Modin y dada sepultura adorno los sepulchros de sus padres de siete agujas pyramidales muy grandes, y adorno los sepulchros de sus quatro hermanos de muchas columnas muy grandes, y enellas esculpidas muchos generos de armas y naues en perpetua memoria? No te acuerdas auer leydo, que a Moysen despues de ciento y viente años de vida, quando murio enel monte Neuo, no solamente lloraron treinta dias los hijos del pueblo de Israel en el campo de Moab, pero merecio ser sepultado con ministerio angelico, y donde no fuesse hallado? B. A que fin donde no fuesse hallado? C. Dos fueron los fines de quien lo mando, el vno porque si supiera el pueblo de Israel el sepulchro de Moysé, lo adorarã como a Dios, por las señales que auia hecho ante el rey Faraon, pues quien adoro el vzerro de metal, no era mucho que adorasse la ymagen de Dios. El otro fin porque la cara que auia estado ante Dios, faz a faz, y auia receuido tanto resplandor y alegria, no se viesse enella obscuridad y tristeza, ni fuesse causadora

Porq̄ sus
enterrado
Moysé dō
de no fues
se hallado

de affliccion en su pueblo. Tienes olvidado aquel llanto que fue hecho por el pueblo de Israel repartido en tribus, sobre aquel su muy amado y venerado summo sacerdote Aaron? El lloro que hizieron sobre sant Esteuan sus hermanos? y los apóstoles sobre Santiago, y sobre la prision de sant Pedro? y las tres Marias sobre Christo? pues que diremos delas lagrimas de Dauid? que por la muerte del rey Saul su capital enemigo, no solo maldixo a su persona, pero aun a los montes de Gelboe donde murio, y no contento con llorar hizo matar de despecho al que se lo dixo? Que no hizo sobre la muerte de su intrinseco amigo y cuñado Ionatas, a quien el amo como a su vida, e a su alma? con que dolorosas lagrimas y voces dezia, duelo me de ti hermano mio Ionatas, hermoso y lindo y mas digno de ser amado y querido que todas las mugeres del mundo. Ansi como la madre ama a su vnico hijo, ansi yo te ame y amo. Tambien lloro este buen Rey, la muerte del capitan Abner su enemigo, q̄ quãdo lo vido enterrado en Ebron, alço la voz llorando de compafsion por el. Esta misma cõpafsion y misericordia le hizieron llorar a su hijo Absalon, matador de su hermano Amon, y perseguidor de su propio padre, cubierta la cabeça y deziendo a voces, hijo mio Absalon, Absalon hijo

Llanto de
Dauid per
Ionatas.

hijo mio, quien me otorgara que muriera por ti
 B. Este lloro del rey Dauid sobre Saul y Ionatas Llanto de
 Dauid per
 Absalon.
 y sobre Abner y Absalon, mas parece ser por el
 peligro en que yban las animas para con Dios,
 que no por honrrar sus cuerpos enel mundo.

C. Eſſo miſmo ſintio ſant Bernardo, pero la pru
 dencia y ſabiduria de Dauid, no ſolo comprehē
 dia compaſſion delas animas, pero honrra delos
 cuerpos: mas dime porque lo dixiſte? B. Porque
 temo que ſeran mas los q̄ juzgaran por condena
 da mi alma, que los que acompañaran mi cuer
 po ala ſepultura .C. No te engañes en eſſo, ni
 te afflijas, que no ay ninguno tan inhumano, q̄
 no tenga compaſſion y piedad del defunto, co
 mo hizierō los ciudadanos de Gaues y Galaad,
 que mouidos de piedad, quitaron los cuerpos
 muertos del Rey Eſau, y ſus hijos, que por vitu
 perio del pueblo Iſraelitico, eſtaban colgados en
 los muros del pueblo de Bethſan, y les dieron ſe
 pultura, con muchas obſequias y honrra. El buē La piedad
 de The
 bias.
 Tobias lleno deſta piedad, ſe deſuelaua noches
 y dias a hurtar cuerpos muertos, para les dar ſe
 pultura, poniendo en rieſgo ſu vida, por la cruel
 dad de Salmaſar rey de Syria. Los diſcipulos
 de ſant Iuan bautiſta, con la piedad de la muerte
 de ſu ſeñor, y ſin temor dela crueldad del Rey
 Herodes ni Herodias tomaron ſu cuerpo acue-

stas, y le dieron sepultura por sus manos.

¶ No menos hizieron del cuerpo de sant Esteuã Gamaliel maestro de sinagoga, y otros piadosos varones. Hasta las mugeres leemos andar buscando, el cuerpo del crucificado, en la mayor yra de los crucificadores, si sabes de mi Christo y mi dios (pregunta la Magdalena al hortelano) a do lo pusieron, dimelo? Que te dire de aquel Iosepho Abarimathia, y Nicodemus, pues al cuerpo que fue vituperio a los judios, y escandalo para las gentes, y que recibio muerte mas inominiosa, que todos los hombres, no desdeñaron por temor dela vida, pedir lo a Pilato con mucha osadia para le dar sepultura, y vngido con la mirra del vno, y mort ajado con el lienço del otro, lo sepultaron en el sumptuoso sepulchro do nadie se auia enterrado? Todos estos que te e referido ser piadosos con los defunctos, ninguno quedo sin premio de su piedad, porque los barones de Galaad y Gabes quedaron por amigos de David: Tobias quedo por amigo de Dios, y exemplo de piedad en la sagrada escritura: Los discipulos de san Iuan vinieron a ser discipulos de Christo, y merecieron ver sus obras mas que de hombre, donde conosciaron su diuinidad: La Magdalena merecio perdon de sus culpas, y traer las nuevas primeras dela resurreccion.

Los que v
fan de pie
dad cõ los
defunctos
no quedã
sin premio

cion de Christo: Dauid alcanço perdon de su homicidio y adulterio, y el piadoso Ioseph Abarithia, no solamente merecio la gloria, pero ser intitulado de los quatro nombres que le dan los euangelistas. Sant Lucas dize que era hõbre bueno e justo, y que nunca consintio en el consejo de los judios contra christo. Sant Iuan dize q̄ era discipulo secreto, de christo, como al fin lo manifesto quando pidio su cuerpo para darle sepultura. Sant Mattheo dize que era hombre rico. Sant Marcos dize que era decurio y que estaua con esperança del reyno de Dios. Pues si dios premia a todos los passados tãto en la vida, quiẽ dexara de tener piedad de los defũtos en la muerte? porende no desconfies, ni te afflijas, que mas seran los que acõpañarã tu cuerpo ala sepultura, y rogarã por tu aña, que los que murmuraran tu vida, porque al fin aquel es passo, que nadie se escusa passar. B. Por cierto tu dizes gran verdad, porque la piedad es tã agradable a Dios, que ninguno la executa que quede sin premio, que aũ alla lemos de Symonides (ẽ Valerio Max.) que por vna piedad que obro con vn cuerpo muerto, en mandar le dar sepultura: el espiritu del muerto le auiso aquella noche, q̄ no nauegasse el otro dia, si queria salvar la vida: como al fin la saluo, por no nauegar, porque todos los que nauegaron la perdieron.

Exẽplos
de premios.

DIA-

DIALOGO XVI.

Basilio.

Cipriano.



BASILIO. Pero hablando en secreto contigo amigo Cipriano, cinco o seis cosas affligen mi coraçon, que ponen en gran peligro mi partida. C. Pues de mi as cõfiado siem

pre no te me encubras agora ala muerte, que para lo bueno siempre te fuy prouechofo, y para lo malo rigurofo, habla fin temor, que yo te oyre fin pena, y pienfo que podras partir descansado.

B. Allalma me llega la muerte, en pensar el desamor y descuydo que tienen las mugeres despues dela vida: porque si en mucho las dexamos, se ensoberuecen, y si en poco, tropieçã, y nos maldizen e infaman: las impiedades de los hijos a los padres, y la poca honrra que guardã sus madres: la poca memoria que tienen de los finados, la poca clemencia, y humanidad que vfan con nosotros los defuntos, nuestrs deudos y amigos.

C. Por cierto amigo Basilio que si los historiadores Españoles, escrebieffen tan particularmente, los hechos de España, como los Romanos los de Roma, pornian oluido, las matronas Españolas alas Romanas, pero como de ninguna se

Los cuydad
dos delos
que tiené
su pensa-
mento en
las cosas
del múdo
al tiempo
que lo ha-
brã de te-
ner en so-
lo dios.

se escriue a todas te puedo dar por exemplo . Di
me que amor fue el dela infanta Doña Sancha, ^{Exemplos}
pues oluidandose de su vida, libro al cõde su ma ^{de amoren}
rido dela prision, y dio por su mano muerte al ^{la muerte.}
Arcipreste? Aquella mora Alaçaida, hija del rey
de Scuilla, por el amor que tuuo a su marido el
rey don Alonso el sexto, no dexo su ley maho-
metica, y nos traxo a Cuenca y Alarcon en casa-
miento? La Coronela corona de todas las casa-
das de españa, por guardar castidad a su marido,
no holgo de perder la vida por sus manos con
fuego, antes que la fama? la Magdalena desdeño
de vngir la cabeça, y labar con lagrimas las pies
de christo, y seguirle en vida y en muerte? Maria
Cleofe, Maria Iacobi, y Maria su madre de chri-
sto, desampararõ le en la cruz, ni en el sepulchro,
por temor delos phariseos ni su persecucion?

¶ (Creeme amigo que el amor natural y coniu-
gal es de tanta fuerça y virtud, que primero se
pierden las vidas, que se niegué las personas: por
que ansi como sola la muerte es parte para sol-
tar el nudo del sacramento matrimonial, ansi
solo Dios es parte para quitar el amor delos casa-
dos ni delos verdaderos amigos) Sant Iuan
Bautista bien pudiera ser tenido por el Mexias,
pero amo tanto a christo, que confesso y no ne-
go que el no era christo, antes les mostro presen-
cialmente,

cialmente, diciendo, ved ay el cordero de Dios, que quita los pecados del mundo al qual yo no soy digno de soltar la correa de su çapato. Verdad es que algunas vezes entre los mas bien casados y mayores amigos, el diablo se mete, como leemos de Adam y Eua que por el diablo fallieron del parayso, y como Iudas y Cain, que el demonio los lanço al infierno: y vemos de cada dia muchos en nuestros tiempos que niegan como sant Pedro, y se arrepienten como Dauid. B. Mas lo dezia por el poco amor que ala muerte mostraua. C. Bien parece que as leydo poco a Estrabon, y Valerio, de la Reyna de Siria Arthemisa que eccedio en el amor a todas las Reynas del mundo: porque no solo beuio en poluos el cuerpo de su marido, y le hedifico sepulchro reputado entre los siete milagros del mundo (donde concurrían eruditos filosofos ala celebració de su fiesta) pero al fin de compasión y dolor grande, se fue deshaziendo hasta que perdio la vida, y se iunto con su marido en la muerte. Tu sabes bien lo que nos affirmaron de la gran continencia delas famosas viudas Nauarras, pues demas del perpetuo encerramiento e habito de luto, era infame la que admitia nueuo matrimonio ni mostraua iamas el rostro contento, y los ojos sin lagrimas: y la que por la austeridad de vida

Entré bié
casados na
cen réjillas
elgunas ve
zes

vida tan trabajosa antes moria, era en muy mas
tenida. Que menos nos escriben dela nueva espa
ña, que hazen las Indias mugeres delos çaqui
ques? sino que quando vno dellos muere: hazen
vn gran agujero lleno de fuego, y puesto alli el
cuerpo se lançan ellas en las biuas llamas sobre
el, y la que primero se arroja de todas es la mas
loada y en mas tenida. Tãbien me acuerdo auer
leydo en san Hieronymo contra Iouiniano, que
la muy casta Dido, hedificadora de Cartago hol
go mas lançar se vna espada por los pechos por
guardar puridad a Siqueo su marido, que cele
brar segundas bodas con el Rey de Libia. Lo mis
mo refiere Paulo Orosio tratando dela vltima
destrucion de Cartago, que la muger de Asdru
bal, por no se ver en poder de sus enemigos: se
lanço con dos hijos, en las biuas llamas de fue
go. De arte que estas dos Romanas y las Indias,
no solamente guardaron el amor debido a sus
maridos en la muerte, pero dexaron perpetuo e
immortal renombre de si en el mundo. Que mas
te puedo dezir? sino que hasta en la isla de Iaua y
en otras islas entre tartaros la muerte delos mari
dos es fin dela vida de sus mugeres: porque vn
se queman biuas tras sus cuerpos, como las In
dias: otras se entierran biuas, deziendo que na
die puede mostrar el amor que se debe al marido

Ritos de
diuersas
tes.

en la vida: hasta el sacrificio que hiziere por el en su muerte. No quiero olvidar ala esclaua Tinandra (de quien tu e yo alguna vez hablamos) pues sin temor del tirano Lisandro, dio sepultura al cuerpo de su amigo Alcibiades. Pues que no hizo la muger de Estrato Rey de Sidonia, por la couardia que mostro su marido de miedo delos Persas: que no solamente mato a su marido con cuchillo, por no lo ver en poder de ennemigos, pero aun se mato a si misma, por no se ver en poder de segundo marido?

¶ Fin del Dialogo. xvj.

DIALOGO XVII.

Cipriano

Basilio.



CIPRIANO. De que sirue traer mas exemplos de estrangeros, pues nuestras españas nos abundan en tanto, que ya no ay dueña de honrra que desdel dia que su marido muere, biua sino en mucha honestidad y trabajo: queriendo mas padescer los trabajos que la viudez trae consigo, que esperar a los peligros del segundo matrimonio? **B.** No lo niego, pero lue-

luego las ponen en que se casen, que por peligro de la persona, que por cobdicia dela hazienda, o por el gobierno de su estado : de arte que nunca les falta vn achaque, para dissimular conel amor del primer marido, y cō la hōrra del mūdo, y aūcon el temor de Dios .C. La casta y cuerda muger, no admite segundo marido, acordandose delo que passo conel primero , y cōsiderando lo que podria padescer conel segundo, conforme alo que dize S. Hieronymo de aquella viuda romana que preguntada porque no se casaua, siendo moça hermosa, y rica : respondió que no se queria casar, porque si tan buen marido alcançaba como el que auia tenido, no queria biuir con temor de perderlo, y si era malo no se queria poner en necesidad de sustentarlo y sufrirlo. Si me dizes que queda con muchas riquezas y que a causa desso fera muy folicitada: creeme , que no ay muger de buen juyzio, que passada en media hedad, no entiende que la quieren mas por lo q̄ tiene de bienes, que por lo que merefce su persona. Porende pues tu dexas muger onesta y sabia, puedes partir sin pena que ella mirara por tu hōrra y la suya: por no faltar a quien es, y alo que debe. B. Sin pena no, pues ya q̄ las madres aciertan, muchos deloshijos hierrá: en quienes no solo fuelen fenecer los linajes, pero començar ma

Para quiē
quiere ha-
zer mal nū
casalta es-
cusa.

los exemplos. C. Dizes lo por Cayn, que ni perdono la vida a su propia carne humana, ni confio dela misericordia diuina? Dizeslo por Iudas que ni dexo de violar la honrra de sus padres e nel mundo, ni quiso perdonar a si mismo la vida para no poder yr al cielo? Dizes lo por Baltasar hijo de Nabucodonosor, que deposito el cuerpo de su padre en trezientos buches de halcones? Dizeslo por Nero que no perdono la vida a su madre por ver las entrañas donde auia sido engendrado? O dizes lo por nuestro Rey don Pedro el cruel, que porque no reynassen, hizo morir su hijo, hermanos, y otros grandes a cuchillo? No son exemplos en que tu deuas ocupar el entendimiento, porque a sarmientos de tan buena cepa no pueden faltar (segnu christo) frutos de buenos razimos, porque el buen arbol trae buen fruto. Y aun de vna cosa te quiero defengañar éste caso como amigo, que dado que sea maxima entre nosotros los filosofos, q̄ ni las virtudes pceden de natura, ni la nobleza se hereda sino que se alcãçamuchas vezes son tan nobles y virtuosos los hijos como los padres, y a vezes mas: como leemos de Ioseph, hijo de Iacob, que esclabo se hizo libre, y de sieruo señor, no solo de su señor, pero de muchos reynos: y honrra y enriquecio a su amo, a su padre, y a todos sus deudos,

El buen ar
bol comú
mēte trae
buen fru-
to.

deudos. Iudas Macabeo, Ionatas, Simon, y los otros sus hermanos (de quienes emos tratado) no solo esclarescieron su sangre, y encumbraron su linaje, y perpetuarō sus nombres, pero defendieron su ley y su patria, a troque de muchas vidas de reyes y principes: y dieron glorioso renōbre a su buen padre Matatias sacerdote y capitā del pueblo Iudaico. De mas que entre todas las cosas é que dios te a hecho felicissimo, esta es la principal: que la excelencia que a ti atribuimos en cordura, ventura y prudencia, a tus hijos la damos en virtud, bondad y nobleza: que (como dicen) el gauilan por natura caça: por ende alegre y animate en este passo de amargura, pues iuegas sobre tan buen seguro. **B.** Que me respondes a lo segundo que te dixes del grāde olvido q̄ se tiene con los defuntos? **C.** E esso es conforme a las buenas o malas obras que hizieron en su vida, porque en la christiana religion, ya tomamos residencia de las muertes de los defuntos, como de las vidas de los biuos. Y aun pluguiesse a dios, que fuesen los juezes como sant Pablo, que iuzgando dà vida, y no como algunos, que detrayē do prian de honrra: y si dixessen verdad medio mal: pero al fin son como las capas de los pobres que tienen mas paño de pedaços que de suyo, q̄ mas es lo que a vno le lebantan, y de vno en otro

Buena vñ-
tura es te-
ner bne-
nos hijos.

tro le añaden, que la milésima parte delo que el comete. Loable rito el delos Tartaros, que el dia dela muerte escriben al principe en su sepultura la buena o mala vida que hizo, para que conste a todos los del reyno verdaderamente, la buena o mala vida de su rey, y esta misma costúbre guardan con las personas de calidad Y aun en nuestras españas ay particulares escritores que escriben en secreto las vidas delos illustres, con mucha rectitud: tãto que yo te prometo ay en nuestros dias tan excelentes y sabios chronistas, que en secreto (no por premio sino por solo seguir la virtud) pintaran a cada vno segun obrara en lo publico. Concluyendo digo, que no te fatigue essa imaginacion con, pensar que seras olvidado en la muerte, porque si tus obras lo merecen siẽpre seras tenido por famoso en la vida, como fueron aquellos de quienes escribe sant Augustin en el libro dela ciudad de Dios: y como fueron Iupiter, Hercules, Mercurio, Marte, Apolo, Esculapio, Saturno, y otros muchos, a quienes los gẽtiles veneraron por dioses, atribuyendo a cada vno segun en su vida merecisco, hizo, o inuento, como fue Minerua adorada delos Athenienses por las artes e ingenios, Dionisio Baco, porque enseñó a labrar las vides: y Ayrsis por enseñado ra delas lettras griegas, assi tu nombre sera perpetua.

Segũ cada
vno obrare
sera estimado.

petuado, si mueres como Christiano.

¶ De que sirue traer por exemplo los dioses que fingé los Poetas, pues tienes el spacioso mar de la sagrada escritura, lleno de varones vnicos, e perpetuos de nóbre, por las obras notables que hizieron? sino mira entre los Patriarchas, vn Noe, Isaac, Iacob, Ioseph, Abraham, y Moyfes. Entre los Prophetas, Jeremias, Esaias, Elias, Daniel, Balam, Samuel, y Dauid. Entre los sequaces de Christo, Sant Pablo, Sant Esteuan, Sant Lorenzo, Sant Lazaro, Nicodemus, Ioseph ab Arimathia, los Apostoles, los Euangelistas, y todos los dela ley de gracia.

¶ No quiero olvidar a vn Cypriano, a vn Basilio, por ser de nuestros nombres, ni a vn Augustino, Ambrosio, Bernardo, Hieronymo, con todos los de mas: cuyas muertes son perpetuas vidas, porque sus vidas merecieron immortales muertes. Finalmente concluyo con dezirte, que como los antiguos instituyeron que a los varones notables y dignos de memoria, por las obras que hizieron en la Republica, o dexaron de sus personas, les hiziessen statuas, y honrassen en sus obsequias, y fueffen nombrados en todos los Reynos y siglos: ansi los catholicos, a los sequaces dela virtud, el dia de su muerte les dan perpetuo renombre de virtuosos, o viciosos se-

gun biuieron.

Notable
costumbre.

¶ Y desto tenemos exemplo en nuestras Españas, donde está todas las statuas delos Reyes pasados, cada vna deuifada conforme ala buena, o mala vida que hizo . Y no menos en Nauarra y Aragon, esculpidas con aquel semblante que sus hechos merecieron : de mas que tu bien hauras visto en aquella antigua noble generacion delos Guipuzquanos y Vizcaynos, y aun Montañeses, que hasta oy acostúbran el dia que vno muere, vestirse como cosa de pasqua, y conuocar todos sus deudos, amigos, y personas de honrra, y con grande aparejo de banquetes y fiestas honrran el cuerpo en sus obsequias, sin lutos, ni lagrimas, sino con nueuos vestidos y canticos, en alabanza dela vida del muerto: y aun no satisfechos desto, el dia que le quieren sepultar, sube el mas honrrado presbytero en el pulpito, y desde alli narra todas las virtudes, buenas obras, y prohezas del muertõ, y en todos los tres dias (que hazen plato general) lo principal de que se trata es en loor del tal defunto: dando a entender que el dia que mueren, biuen: y el tiempo que biuen, muerẽ y trabajã: porque nuestravida (segun Iob) es vna batalla, y nuestro biuir (segun sant Pablo) peregrinació fragosa: y ansi (si biẽ notas) en nuestras Españas, no lloramos al defunto la muerte que

que murio, sino la vida que hizo: y esto nos enseña la madre santa Yglesia, que quando nacemos, nos recibe con palabras de penitencia y dolor: y quando morimos, con canticos de alabãça y plazer, como oy lo vsan los Cartuxanos. De manera que en la muerte nos festejan como a bienaventurados, a los que bié biuimos, porque murimos en el Señor: y en la vida nos persuaden y castigã como a peccadores, nacidos del peccado de Adã viejo hombre: y renacidos en la gracia de Christo nuevo hombre, para que biuamos y muramos como iustos. Donde concluyo que este es el fin delos que nos festejan en la muerte, como los Vizcaynos, y delos que lloran la vida (si fue mala) como los Catayos. Este rito lo hallaras por Navarra y Aragon, por todas las montañas de los Pyreneos, y por la Rioja, y por otras partes diuersas de España, lo qual solia ser general, dando que agora se va dexando por la mayor parte.

Los q̄ mueren en el Señor, bien perpetuamente.

¶ Fin del Dialogo. xvij.

DIALOGO XVIII.

BASILIO CIPRIANO.

BASILIO. Nueuo dolor siento, no de mi muerte (porque algun remedio no lle-

b ij ua)

Quien biẽ
biue, bien
muere.

ua) pero dela muerte de mis hijos, que tal sera.
C. No ay que dudar, sino que siendo ellos virtuosos en las personas, y tan recatados en la vida, les succedera famosa muerte: y de ser criados temerosos a Dios, y amorosos a su seruicio, no escapan de bien afortunados: porque (segun sant Pablo afirma) a los que a Dios aman y temen, todas las cosas les succeden prosperas: por ende los cuerdos y sabios como tu, no an de tener pena por semejante pensamiento, pues como dixo Anaxogoras Philosopho, no es cosa nueva p̄sar que el que nacio a de morir. Aquel summo sacerdote Heli no lloro la muerte de sus dos hijos, Ophni y Phinees, sino la tomada del arca federis por los Philisteos. Abraham no lloro la muerte que le mandaua Dios dar a su vnico hijo para en su sacrificio, ni dudo llevar lo al mōte, alçar el brazo y cuchillo para le degollar, si el Angel no lo estoruara. Pericles Principe de Athenas no quito la corona de olibo por la muerte de sus hijos, ni Horacio dexo la consagracion del templo, ni tu deues occupar en esto tu iuyzio: porque si estos tenian tanto animo con ver sus hijos muertos, para que muestras flaqueza dexando los tu buenos, criados y ricos? B. Porque el amor paternal es tan gr̄de, quanto aquel Patriarcha Iacob lo mostro en la perdida de Ioseph, y en la partida
de

de Benjamin su hijo para Egipto. Y el buē Rey David en los siete dias de encerramiento y ayuno, por el hijo que huuo en Bersabe: pues al fin los padres no tenemos tanto plazer con el nacimiento de los hijos, como pesar y pensamiento del fin que an de hazer: que como son mas principales miembros nuestros, ansi mas intrinsecamente nos atormētan: porque (como tu vees) en ellos dexamos nuestro linage, ellos succeden en nuestro estado, y dellos pende nuestra hōrra: por que no menos son diferentes en obras y condiciones, que en edad y cōplision como tu sabes: y el animoso sacerdote Mathathias lo mostro ala hora de su muerte, quādo llamados sus cinco hijos, para se despedir dellos, mando que entre todos a Simeon obedeciesen en los cōsejos, como a mas sabio, a Iudas en las guerras, como a mas diestro y valiente, y ansi a cada vno segun su virtud. C. Lo mismo haran los tuyos. B. Plegue a Dios que fuerce la escritura y exemplo de otros, ala natura e inclinacion destos: porque temo que no ygualara su honrra a mi pena: pero ya q̄ desto me consuele, mucho me fatiga el desseo de biuir.

¶ C. El biuir largo, no haze la muerte mas corta, pues que tarde que temprano, no nacio criatura que huya deste cuchillo. Ya leemos de nuestro padre Adam, que biuiu noucientos y treinta

La muerte
a todos es
comun.

años, y Mathusalem mil menos diez, Jacob ciēto y treinta, y otros vemos en nueſtros tiempos llegar a ciēto y veinte: pero dime la muchedumbre de años, priuo a eſtos ni aquellos de muerte? no te affija eſſo: porque ala muerte no la eſcuſan la edad infantil, la iuuenil, la vejez, ni ſenetud, ni la hermoſura, ni fealdad, ni las fuerças ni flaquezas, ni ſimplicidad ni engaño, ni la gentileza, ni diſpoſicion, ni la ligereza ni el ingenio, ni la memoria, ni el oluido: ſino preguntalo en nueſtras Eſpañas a los Godos, ni Trigodos cō ſu Rey don Rodrigo: y quantos murierō con el en la batalla, por la trayciō de don Orpas: pues ni perdono al cōde don Iulian, ni a ſu hija la Caba, ni a ochocientas mil perſonas que dio fin en quinze dias. Y ſi tienes eſto por antiguo, pregunta a nueſtros modernos por el Rey don Iuan ſegundo, y don Pedro el cruel, don Henrrico el enfermo, don Hernando el catholico, don Phelipe ſu yerno, don Carlos Ceſar ſu hijo, ſi los libro dela muerte, el ſer Reyes dela media Europa. Viſte al Cid ſi lo libro ſu valentia, ni al cōde Pero Navarro ſu deſtreza, ni al gran Capitan ſu buena fortuna, ni a los Reyes Henrrico y Francisco de Francia ſu tāta potencia? Pues entre los ſequaces delas virtudes, no libro la liberalidad a Alexandro, la iuſticia a Trayano, la continencia a Scipion, la Philoſophia

sophia a Marco Antonio, la magnanimidad a Vespasiano, la eloquencia a Tulio, la sabiduria a Platon, Aristoteles, Diogenes, ni aun a Salomó. De manera que la edad ni habilidad, ni las fuerças, ni gracias, ni aun la virtud especial, ni potencias generales, todas ellas no son parte para resistir ala muerte: porque es statuto de Dios, que todo hombre muera. Porende en esto no gastes el poco tiempo que te resta de vida, pues quien no perdono a ciudades, villas, ni pueblos, imperios, Reynos, ni señorios, ni a cercas, torres, ni adarues dela sumptuosidad delos edificios Romanos, ni a los Griegos, Africãos, Persas, Gallos, Tartaros, ni Españoles, ni a cosa que algo valiesse en todo el orbe, piensas tu tan pusilanimos resistillo?

¶ Fin del Dialogo. xviiij.

DIALOGO XIX.

BASILIO CIPRIANO:

BASILIO. Ya yo se que la que no dexo la vida a quantos as nombrado, mal dexara a vna golódrina que no haze verano: pero he te confessado amigo Cipriano todos mis temores dela muerte, como al mayor ami-

Los mundanos de mala gana se parten deste mundo.

amigo que tenia en esta vida. Pues por mas que disimule, y tu por tantas vias me persuadas, mortales son los dolores que siento dela muerte. C. Porque te fatiga la muerte, muriendo con tanta prosperidad? en tan buen conocimiento? tan honorador de los tuyos? tan sublimador de los estraños? de que te quejas? tu mueres rico, honrrado, famoso y dichoso, tu con renombre de noble, liberal, generoso, y prudente. B. Ygual fuera humilde, templado, religioso, recogido, recatado, refrenado, casto, contemplatiuo, pio, clemente, misericordioso, cuerdo, y virtuoso, dador de sepulturas a los muertos como Tobias. C. Pues que as hecho? pensaste librar te dela muerte? No sabes que en tantos años de vida alguno seria de muerte? ya no sabes del mal y del bien? del daño y prouecho? dela honrra o deshonrra? y finalmente de la vida y no dela muerte? Pues iusto es que gustes la muerte, para ver si se yguala ala vida, y veras q̄ no: porque con la muerte descansaras de tus trabajos, y biuiras entre los buenos, y con la vida padeceras mil enojos, y no te dexaran biuir los malos.

¶ B. Ay Cipriano amigo, y quan bien hablas, y quã poco te dueles: biẽ parece q̄ te das poco por mi muerte. C. En la verdad amigo que tu estas engañado, pues a todos los amigos no es dado

fen-

sentir mucho la muerte de nuestros amigos: porque carecemos de su conuersacion y compañía, de su consejo y honrra, de su focorro y remedio, y de su seruicio y regalos: pero los verdaderos amigos, todo esto hemos de postponer, viendo q̄ nuestro amigo a de mejorar. En tanto que como los Gentiles offician sacrificios a los dioses, por la muerte de sus amigos, así debemos ofrecer nosotros oraciones a Dios, porque les abrenie la vida: pues alla ternan gloria y descanso, y aqui pena y trabajo: alla seran bienaventurados, y aqui desdichados: alla señores, y aqui siervos. Pues entonces cumpla yo con lo que deuo a mi amigo, quando procuro con toda mi potencia ponerle en honrra, descanso, y estado de bienaventurança, y le libre de las miserias, infamias, y peligros desta misera vida. Es mi fin dezirte (Basilio hermano) que no se yguala tu desseo de biuir en el mundo, al mio de verte en el cielo: aun que de lo primero se me seguiria honrra y prouecho, y a ti trabajo y pena: y de lo segundo te sucedera descanso y gloria, y a mi pena y trabajo.

¶ B. Con todo el interes de tu buen desseo, querria biuir mas diez años. C. Siempre oy dezir, que los desseos matan al cuerpo, y las cobdicias al alma. No se yo que te mueue a querer biuir en el mundo, pudiendo biuir en el cielo, si quieres resi-

Los verdaderos amigos postponen su bien y contentamiento al de su amigo.

fir la voluntad diuina, serias digno de culpa. De
mas que pues Dios lo quiere, la edad lo manda,
el tiempo te dexa, la dolencia lo pide, la salud se
despide, la vida te niega, la muerte te llama, y en
tu fuerte cae que al presente mueras. De que sirue
que tu lo resistas, ni por ello te afflijas? pues lo q̄
es de necesidad, necedad es recibirlo por fuer-
ça, y cordura admirarlo de grado, porque gana
hombre honrra y tierra. B. Bien veo (amigo Ci-
priano) que dada la batalla, rehusar la victoria,
es necedad: pero quien ay que tal trago no rehu-
se (como Christo segun la humanidad) pues la
diferencia que ay de tu dezirlo, ay de mi pade-
cerlo, a ti pensarlo? Pero al fin conociendo los da-
ños e peligros dela vida, y los seguros e proue-
chos dela muerte, yo me abraço con la descansá-
da muerte, e me consuelo dela trabajosa vida: si
quiera porque no digan mis contrarios, que el
recusarla: es señal que biui mal, y para que sepais
mis amigos, que en dexar tan facilmente la vida,
es para yr a gozar de mi Dios, e mi gloria. C.
Dos cosas haras (si lo hazes) vna q̄ ganaras honr-
ra en tomar de grado lo que a de ser por fuerça,
pues no te concedio Dios mas priuilegio de im-
mortalidad que a los mortales: Otra que nos dex-
aras mayor exemplo en bien morir, que en sa-
ber biuir: porque mas cordura es saber vno go-
uer-

Lo que no
se puede ef-
cusar, me-
jor es ad-
mitir lo de
buena ga-
na.

uernarse con cordura en la muerte, que gouernar
con toda prudencia muchos Reynos en la vida.

¶ Fin del Dialogo. xix.

DIALOGO XX.

BASILIO CIPRIANO.

BASILIO. Yo acuerdo con sola
B vna cosa concluir este negocio, y es que
tu te compadezcas delo que siempre
te he suplicado, para seguridad de mi conciencia.
C. No me dixiste al principio que ya estauas con-
fessado, e absuelto, hecho testamento a tu con-
tento? **B.** Si, pero nosotros mandamos vno, y e-
llos hazē otro: porque (como tu dixiste) despues
de nosotros muertos, en mas tienen su hazienda
que nuestra saluacion. **C.** Pues como? no cumpli-
ste tu en tu vida, e quieres que cumplan tus hijos
a tu muerte? tu me pareces como vn illustre Es-
pañol, que buuelto el rostro a su hijo, quando se
queria morir, le dixo, Hijo, yo mando en mi testa-
mento, que restituias ciertos lugares a tales reli-
giosos: pero si lo hizieres, tu seras gran necio: se-
mejantes confesiones que esta, no libran el al-
ma del pecado, antes condenan el alma y el cuer-

Lo q̄ pue-
des cōplir
en vida, no
lo dexes a
esperança
de herede-
ros.

po al infierno. En esta tecla no me toques mas, q̄ es escusado. B. Es posible que te quieras mostrar conmigo mas cruel, que los Barbaros infieles, e aun que los brutos animales? ca en los Barbaros, lo que la virtud no puede, la natural piedad lo acaba: e ala infidelidad delos infieles, la pura compassion los vence. Hasta los brutos sin razon (segun Aristoteles y Plinio escriuen) tienē esta natural piedad, que los leones a todos perdonan quantos se les humilian, y muestrā en su presencia temor dela muerte: y antes matan a los hōbres que alas mugeres, y no hazen mal a los niñōs, sino a gran hambre. Pues si los Barbaros, los infieles, y los brutos vsan de piedad con los racionales: tu racional, que impiedad muestras conmigo? C. En tal caso como tu pides, la piedad seria impiedad, el amor odio, el amistad inimicia, y lo que tienes por prouecho daño: por ende si otra cosa te cumple, tu me la di.

¶ B. Pues el tiempo se abreuia, solo esto te encargo, acuerdes a mi muger la honrra, prediques a mis hijos la virtud, a mis hijas la honestidad, a mis nietos la nobleza y bondad, a mis testamentarios la execucion de mis mandas (porque en esto esta el toque de mi saluacion) a mis amigos la memoria delos seruiços que les hize, para que si por mis culpas fuere detenido en las penas, por
me-

medio de sus limosnas e oraciones salga dellas. Y en especial te suplico, prediques la muerte a quie tu sabes, pues vees quã oluidada tiene la vida. Re presentale la muerte de aquellos famosissimos Romanos, de quien el tanto trata, que fuerõ como clauelas ala mañana frescos y hermosos, y ala noche marchitos y consumidos. Preguntale q se a hecho delos Fabios, y Fabricios, los Lentulos y Metellos, los Brutos y Decios, los Scipiones y Emilios, los Cesares y Consules, si estã go uernãdo a Roma, o comiendolos la tierra. E sino conocio a estos, acuerdese delos insignes Reyes de Aragon, Castilla, Navarra, Portugal, Napoles Cecilia, Francia, Vngria, y Bohemia, si estã trium phãdo en la Europa, o reposando en la sepultura.

¶ Fin del Dialogo. xx.

DIALOGO XXI.

BASILIO CIPRIANO.

A S I L I O. Representale quã presto se passan los grados dela vida, y como corren la posta hasta llegar ala sepultura, su puericia tras la infancia, la adolescencia tras la puericia, la juuentud tras la adolescencia, la

Todas edades camina para la muerte.

virilidad tras la juuétud, e la decrepita edad tras la vejez. E plega a Dios que hasta aqui le dexé llegar, para q̄ conozca y tema las señales dela muerte, e no cófite en las gracias y habilidades de su persona. Porque sino pudierón huir, Nero có su crueldad, Falaris con su tiranidad, Hec̄tor con su esfuerço, Hercules con su fortaleza, Hanibal có su magnanimidad, Dario con su poder, Achilles có su destreza, Xerres con sus exercitos, Platon con sus ydeas, Socrates con su doctrina, ni Alexádro magno con toda su potencia, muy menos podra el escusarse delo que tanto blasona. C. Yo hare lo que me mandas, pero ruego a Dios que aproveche mas que la salutacion que hizo el cueruo a Vespasiano, e no diga yo como el, O trabajo sin prouecho. B. Pues ya no me resta otra cosa, e la hora se me allega dela muerte, Dios te conserue en estado de gracia, lo que te resta de vida, yo me parto, e no con mucho esfuerço.

¶ C. Animate como Iulio Cesar, ten paaiencia como el justo Iob, esfuerçate como el valeroso sant Pablo, pues si de necesidad hemos de morir como Christianos, necedad es resistir la muerte como Barbaros. Quiero te dezir que si no a de ser lo que queremos, (que es el biuir) queramos lo que podemos, que es el morir, e ansi seguiremos de grado lo que nos obliga la Ley de necesidad.

fidad: De mas que segun fant Pablo, nuestra vida
 no es en la ciudad deste mundo militante, sino en
 aquella que buscamos, de Ierusalem la triumphã
 te: porque aqui peregrinamos al Señor, que es ca
 mino de verdad y vida: vida (como dize fant Au
 gustin) que abunda de memoria eterna, y de im
 mortalidad de gloria: en la qual como fant Pablo
 y fant Iuan afirman, veremos a Dios cara a cara
 los que aora veemos como en espejo.

¶ Acuerdate finalmente para mas seguridad de
 ste camino, lo que escriue Socrates en el Phidion
 dela immortalidad delas animas, que desseaua la
 muerte: porque para subir al cielo, y verdadera
 vida, no hallaua otro mejor ni mas breue camino
 que el morir. Que mas pudo dezir fant Pablo, q̄
 este? pues son quasi sus formales palabras, do di
 ze. Deseo ser desatado desta carne humana para
 reposar con Iesu Christo, muerte de nuestra muer
 te, vida de nuestra vida, redempcion de nuestro
 pecado, glorificaciõ de nuestros cuerpos, y reme
 dio perpetuo de nuestras almas: en cuyo nombre
 pues no niega la prouidẽcia diuina a nadie la glo
 ria: plega a su immensa bondad, que mediante su
 nombre y meritos de su passion, consigas descan
 so y gloria, dela qual para que gozes conuiene
 que desocupes tu juyzio de todas estas cosas del
 mundo, y con toda soledad contemples el peli-

gro en que esta tu anima. B. Pues manda fallir a todos, y cierren me essa puerta.

¶ Fin del Dialogo. xxi.

DIALOGO XXII.

BASILIO.

BASILIO. Razon es anima mia seguir tu bando para el cielo, y deschar el del cuerpo, que le coma la tierra. Mas ay dolor que los moradores del cuerpo, (segun sant Iuan) son tan fuertes, que no pienso poderte librar de su carcel donde estas presa de tu creacion: porque si me tomo con la cobdicia delos ojos, vence me el interesse delas riquezas: si contradigo ala cobdicia dela carne, ciegan melos deleytes y vicios carnales: si, finalméte me opongo cótra la soberuia de vida, luego me doy por vencido, có parecerme que nunca he de morir. De manera q̄ poderte yo librar (anima mia) de cada vna destas leyes (que halla sant Pablo en sus miembros contra la Ley de su alma) y de todas estas tres carceles: do te veo presa, sera muy dificultoso. Dixe que estas presa, y es assi, porque ansi como en vn tēplo alas llaves delos Cru-

zoros

zeros detienen los arcos delas capillas:y las anco-
tas alas naos, anfi estas tu detenida y presa en la
carcel deste mundo, y mas rearada que la asna cõ
que entro Christo en Ierusalem.

¶ Pues si echo mano (anima mia) por tus poten-
cias, y por las deste brutal cuerpo, quã mal he em-
pleado las vnas en conocer y glorificar a Dios, y
quan mal he exercitado las otras en vsar y socor-
rermel delas cosas criadas enel mundo? De mane-
ra que delas vnas hize, de vso gozo, y delas otras
de acuerdo oluido: de arte (anima mia) que por
gozar delo que me estaua dado para vso, y por
oluidar lo que me era obligado tener memoria,
pierdes tu parte enel cielo, si Dios no te toca con
su piadosa mano, miẽtra estas en la tierra: dõ de in-
fierno el peligro grande en que entrambos estays
de yr al infierno: porque vuestros meritos, aũ no
merecen yr al purgatorio. Yo bien lloraua esto,
quando cada vno por si y entrambos juntos an-
dauades a riẽda suelta: el cuerpo embuelto en gu-
la, y luxuria, el alma en inuidia, ira, y mal queren-
cia: todos dos en obstinaciõ de soberuia, j uyzios
temerarios, y todo pecado por malicia: de mane-
ra que pues el cuerpo offẽdia al padre por flaque-
za, el anima al hijo con ignorãcia, y el anima y el
cuerpo al Spiritu santo con pura malicia: es muy
justo que la trinidad que fue offendida, condene
a su offensor.

Compara-
cion.

¶ Ay dolor (ánima mia) y quantas vezes te represento mi buen amigo Cipriano, que este mundo era campo lleno de cardos corredores, y de muy tempestuosos vientos, y en medio del, vna gran tienda en que estauan los justos defendidos de los vietos: soliate dezir (si te acuerdas) que este campo era el mundo, y los cardos los hombres, y el viento que los mouia, la desordenada cobdicia de los ojos, y dela carne, e la soberuia dela vida que ay enel mundo que es el hombre: y finalmente los negocios, e trafagos desta vida que nūca los dexa de aca para alla, como ala caña mouida del viento (que dize Christo) e la tienda es el alma q̄ tiene recogidas sus potencias interiores y exteriores, y apartada delas cosas deste siglo, y puesta en la contemplacion, que amonesta Santiago, de aquel summo bien, de quien pende todo bien, y don perfeto. Finalméte que te solia dezir, que si no te remediauas presto deste tempestuoso viento, y te recogias en la tienda dela penitencia, como hombre que anda caydo enel mar, y es recogido en la nao conel cabo del neufragio, pararias enel estado en q̄ te vees, desatada el alma del cuerpo, y en peligro de condenacion el cuerpo y el alma. Desto vosotros dos me sois testigos y juezes: pues por el mal biuir del vno y descuido del otro, mereceis oyr la terrible sentencia del final juy-

juyzio. Y d' malditos de mi padre al fuego eterno que para vosotros esta aparejado: palabras q̄ condenan eternalmēte el alma, e no ay memoria dellas, mientra biuimos en este cuerpo.

¶ O mil vez es miserable, pues perezco del todo como el rico auariento! E aun pluguiesse a Dios, que ya que no merezco la gota del agua que pedía a nuestro padre Abraham, para mitigar a las llamas de mi pena: mereciesse tener lugar, para auisar a mis amigos, los auisos con que el quería auisar a sus hermanos, e a todos los estados por obra, lo que veo por esperiēcia, y digo por palabra. Mas que aprouecharia, pues tienen este mismo auiso en la sagrada escritura, por exemplo del rico auariento? O alteza de riqueza, sciencia y sabiduria de Dios, quan profundos son tus secretos: q̄ de dos que estan en el campo, al vno saluas, e al otro condenas: de dos que estan en vna cama, al vno condenas, e al otro saluas: y con todo esso, vemos en los hombres tan gran descuido en su saluaciō, que viendo son ciegos, oyendo sordos, hablando mudos, y en todas las cosas de spiritu, sin sentido. E ansi como puestos en honrra, no la entendemos, somos comparados a bestias insipientes, y hechos semejantes a ellas. Maldito sea el animal racional alumbrado de la luz de Christo, que alumbra todo hombre que viene en este

Exemplo
del rico auariento, y
del mendigo Lazaro.

201
mundo, y señalado de aquellos caracteres y gracia del nuevo bautismo, e senciõ del pecado, que tan de veras se oluida de Dios, y de si misma, por las cosas del mundo.

¶ Fin del Dialogo. xxij.

DIALOGO XXIII.

MVERTE BASILIO.

Diversos
cuydados
que atormentan
la hora de la
muerte.

M V E R T E. Por quien lloras tã gra
uemente? B. No por mi, pues por mi
boca me puedes juzgar (como Christo
al mal sieruo) qual a de ser mi fin: pero lloro tan
to numero de Christianos e amigos que dexo en
este valle de lagrimas, tan emboscados en las co-
sas del mundo, que en su presencia, ni entendi-
miento no ay Dios. O quien tuuiera dos momẽ-
tos de tiẽpo, para referirles el premio de mi mal
biuir, y el peligro en que estan en su cõfusa vida:
los vnos en perpetuar edificios, en augmentar e-
stados, en afamar linages, y en estender sus nom-
bres, sin acuerdo de Dauid, do dize, De que sirue
mi illustre sangre, si yo descendo a los infiernos?
Otros en jaçtar sus personas, espediciãr sus ren-
tas, deshazer sus casas, tirannizar sus subditos, y
dar

dar fin a sus profapias. Otros despendiendo sus haziendas en pleytos, inquietando sus animas por se hazer pleiteantes, vendiendo sus patrimonios para Escruuas e Auogados: y al fin primero fenecce su vida y hazienda, que se sentencie su causa. Otros tan obstinados en la carne, y metidos en el mundo, que primero pierden las vidas, que cesen sus vicios. Otros tan inuentores de cosas en perjuizio de otros, y tan olvidados de la saluaci6n y honrra de si mismos, que tienen por gloria, lo que les sera eterna pena. M. E aun de ay viene q̄ en vuestras Españas no ay diferencia del ruin al bueno, ni del vil al noble: porque sois tã vnos en los atavios, y tã comunes en vuestras vanidades, y costumbres, que todos parecis duques o condes, grãdes y nobles, illustres y poderosos. Quieres mas, sino que el otro dia fui ala muerte de vna muger de vn çapatero, e vn arrendador, y al mismo punto que auia de auer separacion del anima al cuerpo, estaua la del official vestida d̄ vna saya de terciopelo azul, con muchas joyas y jaezes de oro, e ala del arrendador, cercauã muchos nobles, diziendole a boca llena, Doña Leonor. No se a qual se le hazia mas injuria, al don deuido a los illustres en poder de los plebeyos, o ala feda y oro deuida a los nobles, menospreciada y cósumida en tan baxos officiales.

Desdicha
da la Res-
publica dō
de todos
quiere ser
yguales.

¶ B. Por esta lista puedes juzgar, qual es la toca del múdo: porque en esto esta tan peruerido, en especial nuestra triste España, que todos gozã de don, quantos tienen dinero y fauor, y aquel lleva la seda e oro, que tiene potencia propinqua, y merecimiento remoto. De manera que ya no miden alas personas por quienes son, o de quienes descienden, sino por la hazienda que tienen, o esperan: en tãto que ay muchos hijos y hijas de nobles, que por lo que les falta de hacienda, encubren el don que les viene de casta, y otros al contrario. Concluyendo, digo etorno a llorar de nuevo, de ver en este momẽtaneo mundo, vnos puestos en hazer deudos amigos, conocidos y criados, otros en deshazerlos: de manera que vnos por hazer bien, lès viene mal, e los otros por hazer mal, carecen del bien, pues segun sant Pablo, no se permitẽ hazer cosas buenas, si dellas an de succeder otras malas, y segun el Agustino, no se deue cometer mal, ni aun que dello se espere mayor bien, donde infiero que como los vnos se ocupan en hazer bien por mal, y los otros en cometer mal, do no se espera biẽ, todos perecen conforme alo que hazẽ, como el que encubre al que hurta, y sant Pablo los cõdena, diziendo que merecẽ ygual pena.

¶ Otros se honrran de llevar mucha casa, mucha

pompa

No se deue
hazer bien
fidello se a
de seguir
mal.

pompa, y mucho estado, y no de personas tan esforçadas, de quienes se espere victoria en ninguna batalla, ni tan doctos, que basten espeler qualquier secta, ni finalmente tan virtuosos e illustres que su virtud y lustre clarifiquen la illustreza de su señor: antes a vez espierde quilates el lustre del señor, por la ruin vida, persona, o partes del fieruo. Y de aqui es que no ay cosa mas reprehensible a vn noble, ni hazienda mas mal empleada, q seruirse de quien le gasta e afréta. **M.** Entre cuerdos, quanto vno es mayor en estado, y mas claro en la persona, tanto mas reglada e honrrada a de tener su casa, de criados esforçados, sabios, discretos, callados, cuerdos, humildes, vigilâtes, prudentes, prouechosos, honrradores de Dios, y de su amo, pues el criado que de estas diez condiciones carece, mas es infamador dela honrra, y domestico ladron dela hazienda, e pregonero disimulado delas faltas de su amo, que aliuio de su vida. De mas que el señor que sin estas condiciones recibe criado, no es señor de muchos criados, sino recuero de muchos asnos. **B.** Ello ya no seria mundo, sino orden, o casa e seruicio ordenado. Otros ay tan bueltos en negocios, en caminos, en jornadas, en quistiones, en detraciones, en inuidias, y en passiones, que primero es su morir, q su concluir. **Dexo el marear delos mercaderes, el**

Mucho de uen mirar los Señores en esco ger a criados.

tratar delas lonjas, la fuerça delos grandes, la vfu-
ra delos cambios, el agrauio delos censos, los res-
cates delos puertos, y el comprar e vender de to-
dos los estados, pues sus tragos son fin fin.

¶ Fin del Dialogo. xxiiij.



DIALOGO XXIIII.

M V E R T E B A S I L I O .

V E R T E . De que seruirá, pien-
M fas, tu auiso, pues oyes pregonar cada
dia al Propheta Real entre todos los
hombres, diciendo, Miro Dios desde el cielo, so-
bre todos los hijos delos hōbres, por ver si auria
vno que le entendiesse, y entendiendo le, le bus-
casse, y buscandole le amasse, y amandole se go-
zasse conel: pero no ay quien haga bien, ni solo
vno: sino pregunta a quantos justos hallo en su
ciudad, para librarla de fuego y agua. De mas que
como antes te dixé, me veen con sus ojos, palpan
me con sus manos, huellan me con sus pies, oyen
me con sus oydos, y conuersan me con sus pala-
bras, cada dia y cada hora mil vezes, y con todo
esto, no ay memoria dela muerte, hasta el dia que
se veen muertos: porque como dixo David, de
los

los dioses de los Gentiles, tienen ojos y no ven, narices y no sienten. manos y no palpan, y pies y no pueden andar. y pues es tanto su descuido, necedad es tener de ellos cuidado. Por ende Basilio amigo no te mates, que a y les queda la Ley de natura, la Ley de escritura, la Ley de gracia, los exemplos de los santos, la doctrina de los theologos, las coronicas de los Cronistas, la quotidiana esperiēcia, la ordinaria predicacion, la confesion anual, el tomar de la ceniza, e finalmente la muerte infalible con quien cada dia tratā: pues si esto no les basta, muy menos les bastara tu auiso: por ende quien tiene orejas oya, y quien tiene spiritu, diga lo a las yglesias, que son las animas santas.

¶ B. De manera que no ay remedio para auisarles. M. No, pues basta que te despidas con bendicion de tu muger e hijos, y de algunos tus amigos toma el consejo de Christo a sant Pedro, que le pedia licencia para enterrar a su madre, Dexa a los muertos enterrar a sus muertos, e sigue me. Quiero dezir lo que sant Pablo amonesta, q̄ ninguno de los que batallan (como tu aora) para con Dios se ocupe en negocios seculares. B. No puedo tan facilmente seguirte como piensas, porque en este punto del morir, se me ofrecen diez mil tentaciones e pensamientos, que me priuā de sentido. Malauēturado aquel que a este punto aguar

A la hora de la muerte se representan muchas tentaciones.

da a satisfacer lo que deue. Triste de aquel que a tal punto espera libertar su conciencia, e miserable de aquel que en este momento se halla, porno pagar en vida, lo que era obligado, hasta la muerte. O si me creyessen los mortales, los grandes peligros que passa el que esta ala muerte, de ilusiones que el demonio le trae, y de tentaciones que a este tiempo se ofrecen, como emplearian toda la vida, por no tener que cumplir ala muerte! Que me aprouecha dezir lo, pues yo que me tenia por tan primo, nunca fui para obrarlo?

¶ M. E aun esse es el crisol donde se hunden muchos para el infierno: passo es esse, e aun secreto tan profundo que si los hombres lo sintiesse des, os temblaria el assadura: porque es vn estrecho, que de diez mil que nauegan, cinco se saluan. B.

Peligroso
es aguar-
dar la emi-
da ala ho-
ra de la
muerte.

Como es esso? M. Desta manera (los hōbres) cō pensar que nunca auéis de morir: noteneis cuenta con la vida, hasta el passo dela muerte. La muerte es de si tan terrible, que confunde los sentidos, turba el juyzio, e aun escurece parte del conocimiento dela lumbre natural, pues el hombre priuado de sentidos, ciego de juyzio, e sin natural conocimiento, que puede ordenar de su anima, ni de su cuerpo? que le falta para ser total bruto, pues carece delas operaciones dela razon? B. Peligrosillo es el passo.

M.

M. Pues si sola la muerte los pone en este peligro que no haran los diuersos pensamientos, de pensar que perpetuamente se apartan de su muger, de sus hijos, de sus padres, deudos, e amigos? En pensar que para siépre dexan sus casas, sus haciendas, sus estados, sus deleytes, e sus passatiempos? En pensar lo que podian, lo que valian, lo que tenían, e lo que mandauan? En pensar, finalmente, lo mal que biuio, el mucho mal que obro, el poco bien que hizo, lo que tiranizo, e lo que gozo sin uso? porque de todas estas cosas suso dichas, haze el demonio alarde, y las representa al entendimiento, al punto mas peligroso del morir, para confundirle, que ni tenga contricion, ni acuerdo de su pecado. De manera que el que no trae la conciencia limpia hasta este passo, el corre muy gran peligro.

¶ B. Sin duda tu dizes muy gran verdad, pues por mi lo veo, por pura esperiencia. Que ni me dexan mis pensamientos, ni mis hijos, ni mis herederos, sino que todos hazen de mi como buitres en cuerpo muerto, vnos me piden hazienda, otros libertad, otros dexaciones de deudas, otros rentas, otros mádas, otros descargos, mi muger el dote, mi hija el quinto, mi hijo el mayorazgo, o mejora, mis hermanas remedio, el alma pide penitencia, el cuerpo salud, los pensamientos.

Quien tiene largas cuentas, es bien descargarse con tiempo.

quietud, las culpas perdon, los delictos contrició,
e los demonios justicia. Pues mira muerte, que
no estando yo en mi, sino sin mi, como podre sa-
tisfazer cō mi, a tanta diuersidad de cosas, que la
muerte me represēta en tiempo que la vida se me
acaba? Malauenturado el hombre, que sabiendo
quan grande es el peligro, espera a este passo, e no
siendo parte para cumplir sus enfermedades, se
opone a cumplir con enfermedades y deudos.

M. Los varones cuerdos, Basilio hermano, an-
tes biuen que mueran, antes se entierran, que los
entierren, antes concluyen que fenezcan, antes
acaban de pagar que comiençan a morir: porque
con esto, no solo se libran del peligro que ay en
dar cuenta en la muerte: pero tienen lugar para ha-
zer penitēcia, todo lo que resta de vida: pues quiē
a este passo espera a satisfazer, con grā peligro po-
dra quedar satisfecho: porque son tantas las pas-
siones del cuerpo, que no ay lugar de remediar a
la triste anima: y quando se acuerdan de cumplir
cō el anima, ya esta sin habla, o defūto el cuerpo:

¶ B. O quan gran verdad dizes, y quan mayor
peligro padecemos en dos cosas. Vna en dezir, a-
la muerte satisfaremos, ala muerte nos emenda-
remos, e ala muerte nos confessaremos: de mane-
ra que siempre nos sobra tiempo para pecar, y
nunca lo tenemos para nos emendar. Otra, por-
que

que ya que diputamos tiempo para la emienda,
es tan ala vejez que no çufre correccion, e ya que
señalamos hora para hazer penitencia, es la de la
muerte, quando no se puede acordar el enfermo
de si, quanto mas de otro. M. Pues ay veras, que
el que peço cien años de su vida, y espero a satisfazer
ala hora dela muerte, que tal sera su fin, sino
como el principio y medio: porque si se atreue al
Propheta que dize, Que a qualquiera hora que
el pecador gemiere, &c. el se engaña: porque el
Propheta dixolo por los que sospiran por volũ-
tad contrita, y no por los que gimen por fuerça e
forçados: porque si los sospiros delos vnos pene-
tran los cielos, los delos otros no alcançan al pri-
mer trecho, ni Dios los oye, porque Dios no oye
alos pecadores, mientras estan en el pecado. B. E
aun esto es lo que queria antes dezir, sino que no
acertaua. M. Aun de lo que aciertas a hablar me
espanto, pues que quanto fue mas alto el estado,
y quilates dela persona en su vida, tanto mayo-
res e mas peligrosos pensamientos le cercan en la
muerte: porende pues Dios te fauorece con esta
gracia infusa, en tan gran necesidad como esta,
llamale, no cesses, alça tu boz como trõpeta, por-
que el dize: llamad, e abrid os an: pedid, y dar os
an: buscad, y hallareis la gracia cõ que seais saluos,
de mas que como aora dixé, al coraçon contrito;

La verda-
dera cõtri-
cion a de
fer por a-
mor, y no
portemor.

315
non aud
-um dicit
sepulchri
315

e humiliado, Dios no menospreciara. B. De nuevo te llamo consuelo, pues consuelas mi afflicción. E ansi te deuián llamar los mortales descansó (como el buen don George Manrique) pues con tí descansas mi trabajo, e aun el de todos los humanos: y porque del todo goze yo del, suplico te q̄ me des vn poco de lugar. M. A mi me plaze, hasta que la hora llegue, y narrare en tanto lo que de tí siento.

¶ Fin del Dialogo. xxiiij.

DIALOGO XXV.

BASILIO MVERTE.

BASILIO. O gran Dios, y digno de alabança, y quan gran peligro corre el que en tal estado le toma la muerte!

Mirad (a este miserable,) que le an aprouechado sus vigalias en afanar? su afanar por theforizar? y su theforizar para sepultar su cuerpo en oro, y su anima en el infierno? Que le an aprouechado sus Herculinos e dorados edificios como a Cesar? su aumentar de rentas como a Falaris? su sublimar de estado como a Carlo magno Macedonio? sino añadir leña sobre leña al fuego de su culpa? O

mi-

Mas vale
buen nombre,
que muchas riquezas.

miserrimo!

¶ Ayer cercado de manjares, e oy comido de gusanos?

¶ Ayer sepultado entre sus thesoros, e oy entre los gusanos de sus defuntos?

¶ Ayer no harto con tantos cuentos de renta, e oy contento con sola vna mortaja?

¶ Ayer no cauia en todos los Reynos y Señorios del Imperio: e oy satisfecho cō diez palmos de sepultura en la tierra?

¶ O mundo engaador! que este desdichado en la vida, no se podia hurrar de entre grandes y ricos, e ala muerte no ay quien le acompañe, sino niños y pobres? Siempre vi su mesa llena de obispos y perlados: e aora desdeñan venir a su sepultura los capellanes e mendicantes? siempre vi cerca de cada su persona de duques, cōdes y marqueses illustres, y nobles capellos y mitras, e aora menosprecian venir a sus obsequias hasta los capotes, y cugullas? Que mas puedo dezir, sino que quié ayer era seruido de muchos criados nobles, oy no a hallado quien traxesse su cuerpo ala yglesia, sino doso tres plebeyos ceuiles? Es posible esto, que tal pago de el mundo a sus mundanos? a sido mas que sueño la vida deste varon infelicissimo? Yo creo que no, sino pregunto.

¶ Que son de tantos capellos, que por cubrirse

dellos le prometian vidas y estados? Que son de tantas mitras, que hasta tenerlas se le ofrecian cō sant Pedro, Si se ofreciere que muramos por ti, no te negaremos? Que son destos brauofos lagartos de Santiago, que le prometian comer los hombres biuos por su seruicio? Que es dela spaciosa Cruz de sant Ioan? y delas floridas de Alcantara, y Calatraua con las otras ordenes? pues que tantos hijos a procreado en ellas, y nadie sale a le librar dela muerte? ado andan tantos nobles militares, generales, maestros de campo, veedores, fargentos, capitanes y coroneles, a quienes el a puesto en estado, que no vienen a defenderle la vida? Que son de tantos Vireyes, asistentes, gouernadores, Presidentes, Corregidores, Alcaydes, Oydores, Regidores, y justicias, a quienes a proueydo en la vida, que no zelan esta affrenta que se les haze en la muerte, en ser sepultados de pobres como pobre? Ado an huydo sus deudos, amigos, y criados, pues a troque de hazer los personas en su vida, tiene harto peligro su alma? Que son finalmente de tantos millares de ducados en sus thesoros? de tantos quentos en sus rentas? de tantas villas y lugares? de tantos vassallos y esclauos? que no ay vn ducado con que lo entierren, ni vn vassallo que le llore? Pues malauenturada hazienda, por la qual se condena el alma, cō trabajo en la vida:

da, y sin honrra en la muerte: e aun plegue a Dios que no sea la muerte eterna, como fue la vida momentanea.

¶ No es gran caso que no noten los mortales, q̄ al que ayer mandaua toda España, le mande oy vn solo gusano?

¶ Al que ayer seruian todos los Españoles, oy se le coman diez o doze escarabajos?

¶ Al que ayer reuerenciauan todos los gr̄ades, oy an menospreciado acompañarle grandes y pequeños?

¶ Al que ayer holgara complazer el mas principal de España, oy no le a querido acompañar el menor de su despenfa?

¶ Al que ayer finalmente honrrauades como a Señor de todos, oy lo menospreciays como a no conocido de ninguno? Porende auisen los mundanos, que este es el pago que da este mūdo a los que no se aperciben, y satisfazen en la vida, sin esperar a la muerte. Exemplo en este triste, pues quanto fue mayor su honrra y nōbre, tanto corren mas peligro su cuerpo e alma.

El pago
que da el
mundo.

Fin del Dialogo xxv.

DIALOGO XXVI.

f CI-

I P R I A N O. Creo que llego tarde, rópidas tiene las telas de los ojos, parece que esta sin sentido, todas estas señales son mortales. B. Quien me llora? a quien oyo? C. Al que llora tu vida, y no tu muerte: por que con la muerte descansas, y por la vida penas. Miserable de tu anima, pues no estas menos, si a si misma se viesse, que el cuerpo que veemos, ahora creeras por obra, lo que siépre te predique por palabra: pero los medicos delas almas, nunca tenemos credito, mientras tienen vida los cuerpos. B. Ay Cipriano amigo, y quan justo pago tengo de mi merecido! pues en pago de quanto bien hizo, no ay solo vno que me aconsele: la muerte me afflige, los pensamientos me matan, las tentaciones me fatigan, el demonio me importuna, y la natural enfermedad me atormenta. Oy carezco de sentidos, el conocimiéto he ya perdido, las potencias interiores estan turbadas, y la triste anima tan alterada, que el temor del mal que cometieron en la vida, los priua de me consolar en la muerte. De manera, que no ay quien me consuele, sino tu solo, como verdadero amigo, pues bienaventurado es aquel, que alcanza amigo leal y verdadero, que en la vida honrra y sirve, y en la muerte.

Notables
peligros
de la muerte.

117
muerte cōsuela y remedia, e aun despues de muer
to, ni oluida, ni cansa. Y pues esta es regla infalible
de la verdadera amistad, como tu lo as mostrado,
por vn solo Dios te ruego q̄ acōsueles y remedies
mi anima, q̄ esta en muy gran peligro. Acuerda-
te que es mayor la misericordia de Dios, que mis
insultos: porque si miras a la restitucion de ha-
zienda, ya perdono Dios al ladron puesto en la
Cruz: si ala restituciō de honrra y la vida, ya per-
dono Dios al deshōrrador de Bersabe, e al mata-
dor de Vrias, q̄ son las dos culpas q̄ t̄to me agra-
uauas. Y pues tienes exēplo, no deues tu rehusar
d̄ absoluerme, pues al fin no quiere Dios la muer-
te del pecador, sino q̄ se conuierta y biua, De mas
de la obligacion que tienes a la charidad, por el a-
mistad, q̄ dize Christo, Que ninguno tiene mayor
charidad, que el q̄ pone su anima por sus amigos.
¶ C. Si Dios permitio pecar a s̄t Pablo por igno-
rãcia, en perseguir a Christo, a s̄t Pedro por fla-
queza, en negar a Christo, e a Judas por malicia,
en vender a Christo, no perdono a este su malicia:
pero si a los otros su ignorancia y flaqueza: por-
que las culpas cometidas por malicia, no las perdo-
na el Spiritu santo, teniendo lugar de restitucion:
dado que las cometidas por ignorancia y flaque-
za, las perdonan el padre y el hijo: porque esto es
en particular, y lo otro en general: lo vno, contra

Que no se
perdona si
pudiendo
no se resti-
tuye.

cada vno por si, y lo otro, contra la Trinidad junta: de manera que lo que cometio tu cuerpo por gula o luxuria, y de lo que offendio tu alma por ira o enojo, tienen remedio con la penitencia occulta: pero lo que hizieron el alma y el cuerpo con temerarios juyzios y detraçiones, ni tienen remedio, ni aun medio sin satisfacci3n publica: por que todo peccado de malicia, e restituci3n de h3rra, vida, hazienda, esta reseruado el perdon alas tres personas, las quales otorgan al peccador que quiere (y no puede) restituir: pero a ti que puedes, no te lo otorgara. E si as leydo que el ladron y Dauid fuer3n perdonados, de otros mil leemos y vemos que son condenados: de manera que si notas, de solos dos lo leemos, y en ci3n mil lo vemos: de mas que el perdon del ladron y Dauid, fueron especiales misterios, porque en el ladron mostro Dios su potencia para la incredulidad de los Iudios, y en Dauid mostro su misericordia, por la virtud de la penitencia: de arte que quando tu tuuieres la contricion y conocimiento del ladron, e hizieres la penitencia de Dauid, aun no se si mereceras la absoluci3n que pides, pues pudi3do no restituyes. Lo vltimo, que aplicas la obligacion que t3go por la charidad a tu amistad, alegando a Christo: oye a el mismo que dize, poco aprouecha al hombre ganar todo el mundo, si

a uen-

aventura perder el anima, de mas que segun sant
 Agostin, La verdadera charidad por si misma co-
 miença. B. Iamas vi en hombre tanto amor, y tá-
 to rigor, Es posible q̄ me ames como a tu vida,
 y que no me quieras absolver ala muerte? C. En
 esso conoceras que amo a ti, y temo a Dios, y que
 si no te justificas delante de Dios, yras con el
 Diablo. B. O que escabrosidad de hombre, que
 justificacion me pides? C. De total restitucion. B.
 Essa ya no es en mi mano, lo vno, porque he ya
 testado: lo otro, porque me resta poco tiépo para
 effectuarlo. C. Pues mira Basilio que te digo ala
 despedida de tu testamento, Que tu por las man-
 das que heziste sin poderlas mandar, el confessor
 que te absoluió sin total restitucion, los juristas
 que te aconsejaron las mandas por affecion y
 passion, tus hijos que aceptaron tu herencia sa-
 biendo que era agena, los deudos que no lo resti-
 tuyen, costandoles ser mal ganada, y el Escriba-
 no que ordeno el testamento por vero, siendo el
 injusto y falso, assentando las mandas al proue-
 cho delos herederos por ruego, y en daño del al-
 ma del testante sin justicia, todos iuntos yreis al
 infierno, como testadores, e aun vsurpadores de
 ageno patrimonio, cóforme a la ley de sãt Pablo,
 que malhechores y encubridores, por ygual pe-
 na los midan, sino restituyes: porende mira si te

El que pe-
 ca y el q̄
 confiente
 yguales
 son en la
 pena.

aprouecha lo testado. B. Muy gran affrenta me
seria mudar de proposito.

¶ Fin del Dialogo. xxvi.

DIALOGO XXVII.

BASILIO CIPRIANO.

BASILIO. O malauenturado per-
tinaz, secaz de lucifer, en mas tienes la
afrenta del mundo, que el remedio de
tu anima: no vees miserable, que mas demonios
tienen cercada tu anima para se la llevar, que tus
herederos en tu hazienda, para te desheredar? ni
tienes affrenta que ya no ay aqui persona que
llore por tu muerte, sino porque biues tanto en
la vida, y tienes la para buscar el remedio de
tu anima? No hauras acabado de espirar, quan-
do por cobdicia de robarte la hazienda, oluida-
ran tu cuerpo en la cama: e aun plegue a Dios,
que le den sepultura, si quiera por mano de dos
picaros, y aũ de noche: porque al fin este es el fin
que merece tu principio y medio, ver cercada de
ladrones tu hazienda, e murmurada de lenguas
tu honrra, desamparado de todos tu cuerpo, y
cercada de demonios tu anima, queda te para
per-

Quã diffi-
cultosa es
la restitu-
cion.

pertinaz en tus errores, y ve por enemigo d̄ Dios a los tormentos infernales: porque alli daran tal premio a tu cobdicia y tiranidad, e a tu pertinacia e obstinacion, que tu querras hazer otro testamento, y no sera en tu mano : y lo que peor es, que quanto aora desseas la vida, alla dessearas la muerte: y la muerte huyra de ti, segū sant Iuan, Ve maldito de Dios, aborrecido de los Angeles, enemistado de los Santos, mal querido de los Iustos, e odioso a todos los bienaventurados, ve por infame d̄ vida, cabiloso en el biuir, deshōrrado en la persona, menospreciado en el vulgo, aborrecido del mundo, detraydo de los buenos, sequaz de los malos, perseguidor de la virtud, e adotado de todo vicio: ve finalmente por spiritu infernal, por miembro del Diabolo, e por cuerpo endemoniado a las infernales penas, donde seras atormē tado poderosamente, como poderoso en lo malo, por todos los siglos de los siglos, pues por tantas persuasiōes no he podido persuadir tu tenacidad.

¶ B. Del profundo del infierno me an sacado tus tremebundas maldiciones, yo he visto en aquella desordenada Republica, tan horribles officiales, que acuerdo postponer la haziēda y honrra, la vida y la fama, y a mi proprio cuerpo, por saluar mi anima: porēde cōforme a tu cōsejo, digo, y en ello me cōfirmo, e ansi lo mādō por auto

publico, que cõste a todas las naciones que desde
aora annulo, y doy por ninguno todo lo testado
en mi testamento, y ordeno de nueuo, y mando
que sea depositado todo mi estado en poder de
doze Theologos, y doze Caualleros, y que no sal
ga de su poder, hasta que sea descargada mi con
ciencia, con total restitucion, a todos los que por
pregones de vn año se hallare deberse les, en lo q̃
toca la restitucion de hõrra, o vida, o estado, o pri
uança, que a otros aya priuado. A Dios imploro
misericordia de lo que no puedo satisfazer, y de
lo restante, desde aora deposito mi cuerpo, para
que le den la Penitencia, o castigo deuido, an
tes que aya separacion del alma, y a vida lo en
tierran a la puerta dela yglesia, do este tan en pu
blico, que parezca siempre pedir perdon, y reme
dio. C. De baxo dellas dos cosas, yo concedere
con tu peticion. B. Pues desde aora las prometo
delante de Dios y del mundo, y desto me sean
testigos todos los presentes. C. No basta esso, si
no que luego passe por auto. B. Catalo aqui passa
do, y contentas las personas del herencio y acep
tados todos los Theologos y caualleros. C. Mu
cho me edifico yo deffo que dizes, bienauẽtura
dos hijos que huelgan padecer enel mundo, por
que su padre se libre del infierno, los tales biui
ran sobre la haz de la tierra, y gozaran del he
rencio

rencia que les queda con doblado fruto. Mucho he holgado, amigo Basilio, que he logrado tu anima, aun que con pena tu as ganado en restituir tu deuda, e yo no he perdido en cõuertir te para la gloria, de tu restitucion quedo muy satisfecho, aun que es a tu costa : (pero mas vale entrar con vn ojo en parayso, que con los dos en el infierno) tu quedas libre de la pena eterna, (aun q̄ con alguna deuda de la temporal,) pero mas vale padecer algũ tiempo, que padecer y penar sin fin: de mas que por tu cõsuelo lo digo, pues para la pena tēporal, ya nos dio remedio Christo con el theforo de su passion, tu te esfuerça, y te aconsueta, que mediante este seras presto remediado de la pena, y colocado en la gloria.

Fin del Dialogo xxvij.

DIALOGO XXVIII.

BASILIO CIPRIANO.

CIPRIANO. Cree de mi, y no dudes, que yo te fere buen amigo, que quãto descuido tu tuuiste en la vida de mi (pues de solo vn çuti jamas me aprouechaste) tanto mayor cuidado terne yo en tu muerte, de

g apro-

aprouecharte, e feruirte, y lo puedes bien creer, q̄
quien nunca paro de predicar hasta librarte de pe-
cado, tan poco parara de buscar el theforo dela
yglefia, con que falgas de purgatorio, y en esto co-
noceras vno delos mayores bienes, que Dios ha-
ze al hombre en esta vida, es darle buen amigo,
en especial fabio e catholico, zeloso de la virtud
del alma, e dela conciencia, y temeroso dela hór-
ra dela muerte, y de Dios. B. Sin duda yo lo co-
nozco, e anfi lo confieffo, que vale vn semejante
amigo solo, mas que todos los bienes tempora-
les jutos, e aun que todos los deudos, pues todos
ellos mas cuydado tienen de partir la hazienda,
que de remediar mi anima.

Quáto va-
le buen a-
migo.

¶ Creed me todos los grandes illustres e nobles
y no duden los poderosos, valerosos e ricos, ni
tengan duda los grandes ni pequeños, ni los bue-
nos ni malos, que el mejor theforo que vno pue-
de theforizar para biuir honrrada vida, e morir
descansada muerte, es vn buen amigo, y si pudie-
re ser, sea fabio, de buena casta y prudente: por-
que conel tal, ternas descanso e seguridad para el
alma, pues como en vida se preciá de zelar la hór-
ra y prouecho de su amigo, en la muerte, no can-
san de rezar, y dar limosnas, dezir missas, y offre-
cer a Dios sacrificios, por mano de varones ju-
stos, hasta comutar su culpa en gloria, mediante
la

la sangre y passion de Christo. C. No es materia esta para lo presente, entendamos en lo que toca para tu bien morir, procura en tu coraçon de tener vn grauissimo dolor, e arrepentimiento del mal cometido: porque segun sant Augustin, En el intrinseco dolor y verguença que passa el penitente ala hora de su muerte, puesto ante Dios con verdadero arrepentimiento e contricion, y a los pies del confessor, con total presupuesto dela emienda, le vale por mil años de penitencia: e ansi derrite la pena dela culpa, como ala nieue el sol del verano: porende este dolor te encargo, esto te encomiendo, y esto te suplico, que vayas aumentando, pues quanto tu mas lo aumentares en tu cama, tanto mas se disminuira la pena que esperas en purgatorio, y pues no te va mas desto, no te duermas.

¶ B. A mi plaze hazer lo que mandas, pero nota que mi conuersion es por temor, y no por amor. C. Basilio amigo, ya que tu conuersion a sido por temor de la pena que as visto, conuertela por el bien del sumo bien en que esperas: porque con esto seras premiado como hijo, e perdonado como siervo, pues dado que sant Iuan muestra esta diferencia de perficion, Christo dize, Forçaldos a entrar enel Reyno delos cielos, que es del amor seruil al filial: desecha de ti todo pensamiẽ-

Quãto importa la verdadera contriciõ.

Que las
cosas del
cielo per-
manecen.

to humano, e abraçate con el entendimiento diuino: porque este te clarificará tanto el juyzio, con que te abracés con Dios, que no te perturbaran las illusiones del demonio. Pon (dize el real Propheta) tus pensamiétos en Dios, que el te recreará e guiara, descuyda de las cosas deste mūdo que te confunden: porque no ay en el sino cobdicia dela carne, cobdicia delos ojos, y soberuia de la vida, y busca los del cielo, que te glorifiquen, oye a sant Pablo, Buscad lo que está en el cielo (que es la saluacion del anima) sabed lo que está en el cielo (que es la glorificacion del cuerpo) y no lo que ay sobre la tierra (que es el hombre) O mūdo menor, lleno de inuidias, riñas, soberuias, odios, y juyzios, pues el y ello todos perecē. B. Ya yo me fauorezco, e pido gracia especial a mi Dios, mas ay dolor, y quan graue passo, e que amargo trago, pues por la esperiencia del, podre dezir la propheta que dixeron de Christo, puesto en la cruz, Comera hiel e miel, para que sepa desechar lo malo, y escoger lo bueno, pluguiesse a Dios, que esto gustassen algunos antes de su muerte, porque corrigiessen su vida. C. Todo esto es charidad, pero pues la verdadera comiença por si misma, cōuie-ne que te emplees todo para ti solo, alça esse entēdimiento con el diuino, implora la gracia de contricion e atricion, pide misericordia, mediāte los
me-

meritos de Christo, y su sangre. B. Absuelue me en virtud de Dios, por la potestad que tienes como sacerdote electo, para sacrificar sus oblaciones: aprouechate de esse jubileo, que dispensa cõ el thesoro dela yglesia de Dios, para comutaciõ de nuestras culpas, e pues vees, que yo pierdo el sentido natural, no me desampares, sino representame el diuino, persuademe con toda sollicitud, no te descuydes vn momento, hasta que espire, mira q̃ este es el mas estrecho passo de nuestra vida, e la mayor merced que de nadie se pueda alcançar en vida, y en muerte. C. No dudes q̃ no te desamparare, buelue a Dios, confieffa a Dios contempla a Dios, espera en Dios, y deleitate en Dios, que el te dara gloria al alma, e glorificacion al cuerpo, e ansí seras bienauenturado, aqui por gracia, e alla por gloria. B. Yo hare lo que me aconsejas, mientras vas por mis hijos y muger, para que dellos me despida, y les de mi bendicion: pero en este medio, no quede nadie, porque mi anima confieffe a Dios algunas faltas, que a cometido este brutal cuerpo.

La virtud de las indulgencias.

¶ Fin del Dialogo xxviii.

DIALOGO XXIX.

g iij

B A

BASILIO. Infinitas gracias doy
 B a mi Dios, por el estado en q̄ me veo
 castigado de muerte, pues segun Iob,
 bienaventurado es el hombre a quien Dios casti-
 ga: porque no castiga ni corrige sino a quien el a-
 ma, pues el dize, Yo castigo a los que amo: de ma-
 nera que la corrección es con tanto amor, que por
 muchas tribulaciones que vengan al justo, de to-
 das ellas le libra Dios, segun el real Propheta, pues
 no permite tétar a nadie, mas delo que puede re-
 sistir. Ansi bien te hago gracias, mi Dios, que me
 consolaste por tus ministros, como a sant Pablo,
 con el Angel, para remediarme con sus santos cõ-
 sejos, sin imitar al soberuio Rey Roboam en su
 conuersion, menospreciador de los consejos de-
 los viejos, y por ello diuidido su Reyno en par-
 tes, ni endureciste mi coraçon, como el del Rey
 Pharaon, ni blasphemo mi lengua, como el Rey
 Sennacherib, por lo qual merecio que pereciesse
 su exercito, y sus hijos le mataassen. Mas ay dolor,
 Señor quan gran lastima lleuò en mi coraçon, no
 sea esta la justificacion del Phariseo, e la aproba-
 cion del publicano, acordandome de quanto biẽ
 pudiera hazer en los consejos, que no lo hize por
 mis interesses, pues vna palabra mia valia mas en
 el

Modo de
 justificación
 ante Dios.

el mundo, que las haziendas y ruegos de otros mil mundanos: porque en todos los consejos, jamas di parecer, que fuesse rehusado, ni dixi palabra, que fuesse contradicha, ni di consejo, que no fuesse mas que Ley, ni aun rogue cosa, que me fuesse negada: de manera que podia lo que queria, y queria lo que no deuia, y ansi deuo lo que no tengo, y padecere lo que no pienso, por vsar como absoluto señor del prouerbio que dize, an si lo quiero, an si lo mando, baste mi volúta d por razon. Pues quien duda, que en tan absoluto imperio faltasse parte de interesse, de passion, o affi- cion, que en proueer mitras, y capellos, dignida- des y encomiendas, que en cargos, judicaturas y tenencias, que en officios, consejos y presidencias, que en consejo de Indias y guerra, donde an pe- recido tan innumerables gentes, y destruido tan- tos Reynos, e Señorios agenos, que en cortes, y sus votos, todos en fauor de mi amo, y en daño de sus vassallos, que finalmente en quãto se a of- frecido de qualidad, que poniendo yo la mano, nadie aya ofa do traueffarse. En conclusion, que mi ruego, o mãdamiẽto, excedia a todas las leyes del derecho ceuil e judico: porque a vezes daua vida al que merecia la muerte, e procure la muer- te del que merecia premio y vida. Muchas vezes por no hablar yo vna palabra, perdiã muchos sus

haziendas, e otras vezes, por hallarla, era causa en algunos de inquieta vida : a algunos trataua con amor, que les tenia mortal odio, e a otros mostre odio, que siempre me tuuieron amor. O quantos y quantos se yo, que por mi an tenido descontento, y quan pocos e aconfolado, a los vnos de industria, e a los otros de soberuia, a muchas personas prouey en estados, que los estados perecieron con sus personas, a muchos hize espaldas, que cō mis espaldas se an hecho columnas del infierno, a muchos quite el premio de sus meritos, por cōdecender con los ruegos y dadiuas, de quien no lo auia merecido, a muchos priue de estados, que auian bien merecido por sus seruicios, por subir a los que no sabian seruir, ni merecer. O quantos y quantos an venido al Rey con auisos tan importantes, que merecian renombre de vnicos, y se los he yo desecho por nulos, comutádo su trabajo en mi prouecho, e fauoreciēdome de sus claros juyzios para mi priuança, e quantos auisos en mis tiempos he hecho admitir por buenos, siendo para toda la Republica malos, holgádo tener contento y rico al Rey, y descontentos e pobres sus Reynos. Dexo los que yo he imaginado de mio, y he perpetuado en daño ageno, pues al fin me son grados para el infierno, y perpetuo renombre de infame, miētra biuiere en el mundo. Quiē

me

me remediara del castigo que espero, por el inju-
sto modo de negociar, que a vezes e usado, pues
quien pretendia que yo le siguiesse su negocio,
auia primero de vntar me la mano, a pena que se
podia tener por despedido. M. No podia dexar
de ser engañado tu amo, ni condenada tu anima,
si jamas admitias negocio, que primero no fue-
ses subornado có dinero. B. E aun esso es lo que
lloro. O malauenturado varon, que por interes
de vna hora de gloria, entra para siempre en pe-
na! ay dolor, y quan intrinsecamente siento (y e-
llo es ansi) que aquella tan gran confiança impe-
rial, que en mi se a tenido, an sido las alas que al
profundo me an lançado, donde ni me es parte,
para me sacar mi Señor, ni su Imperio, ni la mi-
tra, ni el capello, ni el lagarto, ni las flores, ni las
banderas, ni estandarte, ni el armete, ni el estoque
ni aun la bara, ni la firma: porque en el infierno
ninguna redencion ay: de manera que puedo de-
zir con Dauid, No querais confiar en Principes,
ni en los hijos delos hōbres: porque en ellos no
ay esperança de ningun remedio de salud, vida,
ni saluaciō, para me librar deste lago infernal do
me veo. Pues que pida fauor a los de mi sangre, a
titulo de illustres, que prouecho espero della, pues
deciendo en condenacion eterna? delos profun-
dos te llamo Señor, Señor oye la mi oracion, oyã

h tus

tus oydos las bozes de mi suplicaciõ, Si mis maldades guardares Señor, Señor quien te ofara aguardar? Mira mi Dios, que a muchos hize faoures en este mundo, que temo les seran tormentos enel infierno, e ruego a ti mi Dios, que yo no vaya al infierno, por los faoures, e disfauores q̄ de secreto hize a algunos enel mundo.

¶ M. Es tiempo que partamos, porque estas tan lloroso? teme tu anima de yr al cielo, por las culpas que cometio tu cuerpo en la tierra? o es que te despides desta tu honrra da muger, e nobles hijos? B. Lo mismo es que dizes: porque el temor del mal q̄ he cometido en la vida, rehusa la muerte, y el amor natural e continua habitaciõ de muger y hijos, hazen este sentimiento por mi tã breue vida: pero pues ello es de necesidad, e nuestra partida es tambien de por fuerça, conluyo con darles mi bendiciõ, a imitacion del santo Patriarcha Iacob, a sus hijos.

¶ Fin del Dialogo xxix.

DIALOGO XXX.

BASILIO.

B ASILIO. Leal muger, y compañera,
e amados hijos, Por comunicar Dios su su
ma

ma gracia, crio al hombre dela tierra, y lo animo de spiritu, que es el alma, adotole de virtud e gracias, para que le reconociesse por su criador, y le loasse, e obedeciesse como grata criatura: crio le immortal, para mostrar ser su potencia infinita, e heredole del parayso, en que biuiesse siempre en obediencia.

¶ Este fue nuestro primer padre, de quien tenemos todos principio, en quanto humanos: pero su humanidad fue tan flaca, que por su desobediencia, nos priuo de vida immortal: de manera, que fue tan graue su offensa, que toco a todo el genero humano su culpa, en tãto que de immortales, somos momentaneos, e sujetos ala muerte en que veys que yo estoy.

¶ Este eterno criador, es de tan immensa piedad, que sin tener respeto ala desobediencia de nuestro padre, embio desde el cielo a Iesu Christo su hijo, para la redencion de todo el genero humano: e con ser Dios, se enuistio de nuestra propia carne humana, para que no perdiessemos la heredad diuina: en tanto que recibio muerte y pafsion, como hombre, para redemirnos del pecado de nuestro primer padre: de manera que su muerte fue redencion de nuestra culpa, e remedio total de nuestra offensa, mediãte la qual pudieffemos ser restituydos en la gloria, donde fuimos lançados.

¶ Concluyda la redenciõ, se subio ala gloria que pretendemos, e nos dexo la Ley de su santo testamento, Prophetas, y Escrituras, que entre catholicos e pios Christianos obseruamos, para q̄ por su doctrina empleemos esta misera y breue vida, en obras tan perfectas, que merezcamos la gloria, el gouierno, y execucion desta su santa Escritura. Dexola en manos dela santa madre yglesia, q̄ oy llamamos Romana, e dexo en ella por Principe e Monarcha a Iesu Christo su hijo, e Iesu Christo a sant Pedro, e a todos los que le succederan en este santo Pontificado, hasta la consumacion del siglo, y juyzio general del genero humano.

¶ Este summo Monarcha, cabeça y Principe de la yglesia catholica Romana, e a los Santos Concilios generales, es a quien toca la declaracion, y predicacion desta santa Ley, y Escritura, e la administracion de todos los grados, sacramentos, ministros, oraciones, y sacrificios de todo el pueblo Christiano, so cuya obediencia, disciplina, y doctrina, vosotros biuis, e yo muero, con toda cõstancia, y fidelidad de fiel y catholico Christiano.

¶ Quiero dezir, amada muger, e obedientes hijos, que pues este eterno padre, y sabiduria, me a siempre dado gracia, de os hauer enseñado, y cõseruado en todo lo q̄ arriba he referido del criador, y su criatura, y del redentor, e su escritura, y
del

del Pastor e Principe de su yglesia, permanezcais siempre en este conocimiento e obediencia: porque sola esta es Ley perfecta, y eterna, e Ley, que sola ella salua el alma a los que la siguen e obedecen hasta el fin de su vida, en el qual pues yo me veo sin remedio, ni esperança de mas biuir, os he hecho juntar, para predicar os la constancia en ella, e para tomar mi bendicion de padre temporal, como a amados muger, e hijos naturales, conforme a lo que nos obligan el ser, y piedad, e dela natura, e la perfeccion del alma.

¶ Dios os de hijos mios del rocio del cielo, que es la gracia, y dela grossura dela tierra, por la qual merezcais la gloria, No me lloreistáto en la muerte, sino llorad la offensa de mis culpas, con q̄ merezco perpetua vida: porque los verdaderos Christianos cantan en la muerte, en señal de la buena vida, y lo que nos lloran, no es la muerte que murimos, sino la mala vida en que biuimos, y el mal estado en que nos toma la muerte, pues en el permaneceremos para siempre sin fin.

¶ En esto conoceran los hombres que soys mis hijos, quãdo cumplieredes los buenos preceptos que os he mandado, e la santa doctrina que os an enseñado. Hazed que merezca yo ver en el espejo dela vision beatifica, todos los actos de vuestra vida tan perfectos y virtuosos, que me sean reuela-

dos en el cielo, para aumento de gloria, para que se cumpla el dicho de Salomon, que la gloria del padre, es el buen hijo. No os defueis hijos en morir, como vuestro padre, ricos e privados, sino famosos e virtuosos: porque mas vale buen nombre, que muchas riquezas. Seguid toda bondad, contratad con toda rectitud, hablad toda verdad obrad toda piedad, biuid con toda sinceridad, y santidad, y morireis con verdadera esperança de la gloria eterna.

¶ No dilateis las mandas de mi testamento, porque descanse mi spiritu, y repose mi cuerpo: de mas que ganareis en ello fama y credito cō el mūdo. No confieis en los sumptuosos lutos, porque estos quando son por solo aplazer al mundo, son poco aceptos a Dios: quiero dezir, que el paño q̄ a de varrer las calles, cubra a los pobres las carnes, e lo que an de vender, y desperdiciar criados, remedie a los desnudos, pues desta arte el luto sera tan prouehoso, que vuestra tristeza se conuertira en gozo, e vuestro pesar en plazer. Creedme hijos, que no ay mejores lagrimas para el alma del defunto, que las limosnas e oraciones del justo: porque a quel es verdadero lloro de hijo, el q̄ con tales lagrimas redime el alma de su padre. Mucho me penara, si os preciaredes de depositar en sumptuoso sepulchro este cuerpo, si primero no liber

taredes la triste anima, porque la morada della a de ser perpetua, y la del, momentanea. De arte, q̄ mejor e mas honroso os sera dezir, El alma de mi padre esta en la gloria, que el cuerpo de mi padre esta en esta rica capilla: porque la riqueza del soberuio edificio es especie de nueuo daño, e la execucion delas buenas obras, certidūbre de nueuo prouecho. Creed me hijos mios, lo que auia des de emplear en capilla de piedra, emplealdō en huerfanas, pobres, e honestas: porque mas quierro que carezca mi cuerpo de gloria mundana, q̄ mi anima de premio eterno: de mas q̄ segū Christo, El dia del Señor no quedara piedra sobre piedra en ningun edificio material, sino el spiritual templo, que estuviere edificado de virtud en virtud, y de buena obra en mejor, hasta lo alto de la charidad, donde se vea el Dios delos Dioses en Sion. Lo que auéis de gastar en rexa doradas, despendeldo en limosnas de vergonçantes: porque es de tanta eficacia esta limosna, que con ella resplandece el alma, e tiene mil bienes el cuerpo. Lo q̄ a de yr en bultos y figuras, vaya en hospitales e necesitados: porque mas se sirue Dios en cobrir las necesidades delos pobres, que publicar la vana gloria delos ricos. Por el año q̄ me auéis de traer luto, estad solo vn mes en oracion, y penitencia, porque mas prouecho me sera a mi

esto poco, e a vosotros libertad dello mucho. Y quando todo esto ayais cumplido, hareis lo que la piedad paternal os obliga, a ley de pios e religiosos hijos, conforme alo que la madre santa yglesia permite, y en nuestra España se vsa, e lutos llorosos, encerramientos, y no oluidareis vn honesto edificio, por lo que os obliga la honrra entre ricos y nobles. Ruego a Dios, hijos, que la diligencia e cuidado que yo he puesto, por dexar os en honrra, pongais vosotros para que yo vaya de purgatorio ala gloria, y la fama que yo he adquirido como sabio, la cōserueis como virtuosos, y el modo que yo he tenido de fer, y valer en la tierra, tengais vosotros para alcãçar el cielo, pues entre los plazerres paternos, ninguno se yguala con ver el padre, que se conserua en estado, honrra, e fama el hijo: y ver al hijo que salua el anima, por la buena doctrina, y consejos de su padre.

¶ Concluyo contigo, muger, y señora, no menos penado de tu tristeza, que tu triste de mi ausencia: pero yo cōfio en tu virtud, y nobleza, que feras exemplo entre las notables Españolas, tal que excedas a muchas Romanas, no solo en muchas lagrimas, sino en continuas oraciones, no solo en larga toca, sino con limpia conciencia, no solo en penoso luto, sino en descansada castidad, no solo en muchas romerias, sino en frequētes limosnas,

e no finalmente con muchos escudos de armas por la tumba, sino en quotidianos sacrificios por el alma: porque estos son candelas que nos lleuan ante Dios, y esso otro, costumbres pias e honestas que vsa el mundo. En esto conocere ser verdadero el amor que me mostraste en la vida, en q̄ no canfes de bien hazer despues de mi muerte. No te quiero encargar la honestidad, porque entre todas las naciones, no ay quiẽ se yguala a vos otras en vuestra soledad, ni que en tanto siga a Salomon, do dize, Que la muger es corona de su marido, ni quiero priuarle de tu libertad, dado q̄ yo siempre te fuera cautiuo: pero digo lo que siento, que no llegaran todos los plazer del segundo matrimonio, al minimo del primero: De mas que todas las matronas Españolas, tienen por caso de menos valer, andar a conocer voluntades ajenas: haras tu lo que quisieres, que esto es lo q̄ a mi me parece. Procura de conseruar tus hijos en la disciplina y verguença en que quedan: y tu estado e conciencia, no venga a menos de lo que siempre an sido. En especial, te encomiẽdo la pureza del alma, el recatamiento dela vida, el recogimiento dela persona, el aumento en la fama, y el cuydado en la honrra: porque estas cinco cosas hazen a la matrona noble, o vil, famosa, o infame, honesta, o dissoluta. No te engañe la poca edad,

dad, la mucha hermosura, la total libertad, la grandeza del estado, ni la muchedumbre de riquezas, porque cada vna destas es parte para dar contigo en el lodo. Mira que vidriado es vuestro ser, que delicado vuestro biuir, y que peligroso vuestro determinar, pues por qualquier dello, queda de ti memoria de infame, o famosa. No oluides quanto encarece el sabio vna buena muger, pues dize, que no se halla sino lexos, y ende los postres limites del mundo, se trae precio para comprar la. Yo voy con tan buena esperança, e tan confiado delas buenas obras que vere tuyas en el espejo de la diuinidad, que me sera aumentada gloria, en la qual te espero como a natural muger, hermana, y compañera.

¶ Fin del Dialogo xxx.

DIALOGO XXXI.

M V E R T E B A S I L I O .

M V E R T E. Amigo, yo me tardo, y el tiempo me da priessa, Si as cumplido con tu muger, e hijos, bien es que hables aqui a tu madre la sepultura: porque en ella dexare depositado tu cuerpo. B. Dios te confer-

ferue madre, y Señora del genero humano, pues tu eres tan piadosa, que lo que rehusan todos los hombres con asquo, tu lo recibes con deleyte: tu sepultura, eres nuestra madre, con quien descansamos, nuestra casa adonde biuimos, nuestro castillo, donde nos defendemos, y nuestro gazo filacio, donde nos depositamos. O madre, y señora, quanto a que yo te desseaua posscer, pues ya estaua harto de honrras y deshonrras, plazer, y pesares, prosperidades, y aduersidades, riqueza, y pobreza, gloria, y pena, señorío y sujecion, mando, y feruidumbre, gouierno, y fer gouernado, solo desseaua venir a morar contigo, do no ay sino toda quietud e descanso, todo reposo, e plazer, todo regalo, e deleyte: porque no dan tanta pena todos los hambrientos gusanos al cuerpo, como el menor delos cuydados del mundo al triste spiritu. O dichosa, y felicissima madre, y quan sin precio es la clausura de tu vientre, pues con ella nos libras de toda tentacion! que resplandecientes son tus tinieblas, pues al fin se nos conuertē en luz! que dulces son tus gusanos, pues nos deshazen el cuerpo de passiones, para hazerle glorificado, y lleno delos quatro dones! Quan fortissima lapida, la con que nos cubren, pues es escudo con que nos defienden de calenturas, de heridas violentas, de sangre, de cuydados, de enga-

ños, de malicias, de pasiones, y de muerte.

¶ Recibeme madre mia en las entrañas de tu piedad, vestido desta sola mortaja de la immortalidad, pues por mas desnudo que vaya, no temo al humor corrupto, ni a los gusanos, ni a la lodosa tierra, ni ala pesada piedra, ni al estrecho agujero ni a tu soledad, ni a tus tinieblas, ni ala perpetua clausura, pues todas estas penalidades, son para mi descanso: porque al fin de ti sali, e a ti bueluo: tuyo era, e a ti me torno: tú me pariste, y en ti me entierro: tu me prestaste este cuerpo, e a ti le resti tuyo sin pesadūbre ninguna. Pues en fe de Christiano te juro, que traygo mas cobdicia, por lo q̄ en ti hallo, que pena, por lo que en el mundo dexo: porque ni a ti vengo con temor, ni de alli me parto con amor, y el hombre que biue sin amor de la vida, y muere sin temor en la muerte, es imposible sino que le fera la muerte vida, y la sepultura descanso. Yo, madre mia, vengo caduco, arrugado, tembloso, lleno de accidentes, sin sentidos, sin miembros, sin fuerças, lleno de canas, de pasiones, de trabajos, y con mil necesidades: pero tu, madre mia, me defenderas del frio, del calor, de la hambre, de la sed, del gemido, del sospiro, de la llaga, de la quartana, del dolor, del llorar, del pesar, del enojo, del cansancio, del odio, de la tristeza, y de toda passion. Estando con ti, no

ter-

terne miedo a los peligros de la honrra, de la fama de la prosperidad, del valer, del tener, del ser, del linage, del alegria, del amor, de la vana gloria, ni de la soberuia. Biuiendo en tu casa, ya no me acometeran la gula, luxuria, auaricia, arrogancia, tristeza, passion, affliccion, desesperacion, descontento, desabrimiẽto, lagrimas, persecuciones, destierros, perdidas, ni aun ganancias: porque tu eres el paradero de todas las cosas criadas. Tu seas la muy bien venida madre, porque no se ygulan a tus aposientos, los de los Principes del mundo, pues tu cosa es de paz, de alegria, de plazer, de deleite, de quietud, de amor, e de descanso, fresca de verano, caliente de inuierno, e aun templada en todo tiempo, no superba, no costosa, no rica, no loca, no ventosa, no humosa, no penosa de subir y baxar, de abrir e cerrar, de tejare trastejar, de hazer e deshazer, de conseruar e aumẽtar, como las de los Principes mundanos.

¶ En tu casa, madre mia, no ay quartos sobre quartos, sino hueffos sobre hueffos, no torres sobre torres, sino cuerpos sobre cuerpos, no ventanas sobre vêtanas, sino mortajas sobre mortajas, no rexa sobre rexa, sino costillas sobre costillas, no edificios sobre edificios, sino cuerpos edificados sobre desechos, y con todo esto, eres mas hermosa, siendo de tierra, que todos los edificios de

preciosa piedra, para los que saben bien biuir, y
piensan morir. Claro es, madre mia, que en ti no
ay artefonados de oro, sino cuerpos hechos de
varro, no al menos de cristal, sino maxillas sin
muelas, no colūnas de jaspe, sino canillas de bra-
ços e piernas, no piniantes de Venecia, sino cabe-
ças sin humor, no finalmente molduras, ni pintu-
ras, sino hueffos y mas hueffos: pero eõ todo esto
quié se te ygualaraẽ todos los edificios del mūdo,
pues quātos se an hecho hasta oy, son desolados,
o lo seran? pero tu no lo as sido, ni lo puedes ser:
por que tu eres perpetua, y ellos momentaneos,
y tu cuestras nada, y ellos todo el mundo. Pues,
madre mia, si tu eres la mejor, e mas barata, a ti
quiero, y a ti amo, y en ti me deposito, para que
tu me entregues el dia del final juyzio, donde sea
cuerpo glorificado. M. A casa de tã poderosa ma-
dre, osas yr con essa mortaja rota? B. Con menos
fali desta casa, que bueluo a ella, y los ricos que
ay enel mundo, de aforrar la sepultura, yo cubrir
la de paño y seda, oro y plata, piedras e perlas, la-
bores e molduras, tablas e pinturas, escudos e bā-
deras, armetes y estoques, tumbas e armerias, de
xorlas para los que gozan, que yo ni goze, ni go-
zo, sino vfe, e vfo, e ansi lo dexo como cosa de
prestado. Pues quanta cordura es saber esto, para
saluar el alma, tanta locura seria postponerlo a es-
fo

so otro, con la qual no se salua el alma, pero solo se honrra el cuerpo: porque segun sant Iuan, Las buenas obras son las que nos siguen e saluan. M. Huelgo me que a aprouechado la predicacion de tu amigo Cipriano, pues a satisfecho con tu deuda, a limpiado tu conciencia, e beatificado tu alma: de manera, que dexado el hombre viejo, te as buuelto en hombre nueuo: porende mira, que pues resuscitaste con Christo, leuantes el entendimiento delas cosas que son sobre la tierra, que es el hombre, alas que estan enel cielo, que es su criador: porque el te dara aqui gracia con que te salues, e alla gloria de vision beatifica, en que le contemples perpetuamente, y sin fin. Vale.

FIN.



Lang de o
de pñ or de pñ or nia

T A B L A D E
los Dialogos.

- 1 Qual deva ser el Chronista
del Principe..... Fol. 1.
- 2 Dela Diferencia que ay
dela Vida Rustica a la
Noble..... Fol. 21.
- 3 De la Preparacion para
la Muerte..... Fol. 42.

F I N.















